

RD
301.42
G248i
e.3

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRIQUEZ UREÑA
CENTRO DE INVESTIGACIONES

**INFORME FINAL DEL ESTUDIO SOBRE
VALORES Y ACTITUDES DE LOS JEFES DE FAMILIA
RESPECTO AL MEJORAMIENTO DE LOS NIVELES DE
VIDA EN LA REPUBLICA DOMINICANA**



Estudio de Investigación
para el Consejo Nacional
de Población y Familia.

SANTO DOMINGO, D.N.,

1971

06c

1
3
I 2

RU
301.42
G2481
e.3

CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA UNPHU

**INFORME FINAL DEL ESTUDIO SOBRE
VALORES Y ACTITUDES DE LOS JEFES DE FAMILIA
RESPECTO AL MEJORAMIENTO DE LOS NIVELES DE
VIDA EN LA REPUBLICA DOMINICANA**

SOMETIDO POR:

ING. EZEQUIEL GARCIA Y DRA. ANTONIA RAMIREZ

POR MEDIO DEL:

DR. JUAN TOMAS MEJIA FELIU, RECTOR UNPHU

AL

CONSEJO NACIONAL DE POBLACION Y FAMILIA

SANTO DOMINGO, R. D., JUNIO 1971

INDICE

INTRODUCCION 1

PROPÓSITOS DEL ESTUDIO 11

Plan de Trabajo

II FASE PRELIMINAR: LA MUESTRA Y EL CUESTIONARIO 14

Descripción de la Muestra

DESARROLLO DEL CUESTIONARIO 17

Las Poblaciones de Trabajo

Las Variables

Selección de las Preguntas

NOTA

Por Favor, Revisar el Cuestionario

Como resultado de este estudio el Centro de Investigaciones, U.N.P.H.U., inicia un banco de datos que contiene unas 4,000 tarjetas I.B.M. con el análisis de frecuencias de cada una de las respuestas dadas a las 248 preguntas de una muestra representativa de hombres jefes de familia en la República Dominicana.

Estos datos constituyen una información de gran valor para planificadores, economistas, sociólogos, psicólogos, orientadores religiosos, educadores y otros interesados en la situación y opinión de este influyente sector de la población Dominicana.

Las relaciones de estos datos se pueden extender en cualquier momento en el futuro utilizando técnicas estadísticas de computadores en que se exploren nuevos aspectos de interés para las necesidades del país.

Antes de usar los resultados de los datos

Análisis de Frecuencia, Análisis Encuentro

Nivel de Significancia

V RESULTADOS E INTERPRETACION DE LA INVESTIGACION 24

Algunos Resultados del Análisis de Frecuencia

Edad del jefe de familia y de la mujer

Educación del jefe de familia y de la mujer

Emprendimientos familiares

Empleo

VI RESULTADOS DE LA INVESTIGACION

NIVEL NACIONAL, URBANO Y RURAL

A- HIPOTESIS DEMIGRATORIAS 32

Algunos de los Resultados

Prueba de Chi Cuadrado

Prueba de Chi Cuadrado

INDICE

Páginas

INTRODUCCION	9
I PROPOSITOS DEL ESTUDIO	11
Fines Generales. Objetivos	
II FASE PRELIMINAR: LA MUESTRA Y EL CUESTIONARIO	14
Diseño de la Muestra	
DESARROLLO DEL CUESTIONARIO	17
Las Hipótesis de Trabajo	
Las Variables	
Selección de las Preguntas	
Pre-Ensayo y Revisión del Cuestionario	
III REALIZACION DE LAS ENTREVISTAS	19
Entrenamiento de Supervisores y Entrevistadores	
Pre-Censo. Las Entrevistas	
IV VERIFICACION, COMPUTACION Y ANALISIS DE DATOS	21
Devolución y Revisión del Cuestionario	
Codificación	
Perforación y Verificación de Tarjetas	
Análisis de Frecuencia. Análisis Estadístico	
Nivel de Machismo	
V RESULTADOS E INTERPRETACION DE LA INVESTIGACION	24
Algunos Resultados del Análisis de Frecuencia	
Edad del Jefe de Familia y su Mujer	
Estado Civil y Situación Familiar	
Propiedades. Trabajo	
Comunicación	
VI RESULTADOS DE LA INVESTIGACION	
NIVEL NACIONAL, URBANO Y RURAL	
A- HIPOTESIS DEMOGRAFICAS	37
Hipótesis Ia. Prueba de X^2	
Hipótesis Ib. Prueba de X^2	
Hipótesis IIa. Hipótesis IIb	

Hipótesis III. Prueba de X^2 Prueba de X^2	
B- HIPOTESIS PSICOLOGICAS	46
Hipótesis IV. Pruebas de X^2 Hipótesis V. Hipótesis VI Hipótesis VII. Prueba de X^2 Prueba de X^2 . Hipótesis VIII Prueba de X^2 . Hipótesis IX Hipótesis X	
HIPOTESIS DE COMPORTAMIENTO	60
Hipótesis XI. Prueba de X^2 Hipótesis XII. Hipótesis XIII Prueba de X^2 . Hipótesis XIV	
VII RESULTADOS DE LA INVESTIGACION ANALISIS DE DATOS POR REGIONES	
A- HIPOTESIS DEMIOGRAFICAS	72
Hipótesis Ia. Hipótesis Ib Hipótesis IIa. Hipótesis IIb Hipótesis III	
B- HIPOTESIS PSICOLOGICAS	81
Hipótesis IV Pruebas de X^2 . Hipótesis V Hipótesis VI. Hipótesis VII Pruebas de X^2 . Hipótesis VIII Hipótesis IX. Hipótesis X	
C- HIPOTESIS DE COMPORTAMIENTO	98
Hipótesis XI Prueba de X^2 . Prueba de X^2 Prueba de X^2 . Hipótesis XII Prueba de X^2 . Hipótesis XIII Prueba de X^2 . Hipótesis XIV	
VIII AIGUNAS DIFERENCIAS ENTRE LOS JEFES DE FAMILIA SOLTEROS, CASADOS Y EN UNION CONSENSUAL	108
Edad de los Jefes de Familia. Ingresos Educación. Nivel de Machismo	

Tamaño de Familia Ideal
Actitud hacia la Planificación Familiar
Uso de Contraceptivos
Actitud hacia los Abortos

**IX RESULTADOS DE LA INVESTIGACION
SOLTEROS, CASADOS Y EN UNION CONSENSUAL**

A- HIPOTESIS DEMOGRAFICAS 113

Hipótesis I. Hipótesis IIa
Hipótesis IIb. Hipótesis III

B- HIPOTESIS PSICOLOGICAS 118

Hipótesis IV. Hipótesis V
Hipótesis VI. Hipótesis VII
Hipótesis VIII. Hipótesis IX
Hipótesis X.

C- HIPOTESIS DE COMPORTAMIENTO | 127

Hipotesis XI
Hipótesis XII. Hipótesis XIII
Hipótesis XIV

**X SUMARIO DEL ESTUDIO SOBRE
VALORES Y ACTITUDES DE LOS JEFES DE FAMILIA EN RELACION CON EL
MEJORAMIENTO DE LOS NIVELES DE VIDA EN LA REPUBLICA
DOMINICANA 135**

A- Introducción y Técnicas de la Investigación
Propósito del Estudio. Propósito General
Objetivos. Unidad de Encuestar
Metodología de la Investigación
La Muestra
El Cuestionario. Las Entrevistas
Computación y Análisis de Datos
B. Resultados de la Investigación
Hipótesis Demográficas
Ingresos. Educación
Religión
Hipótesis Psicológicas de Actitud
Machismo
Número de Hijos. Ayuda de los Hijos
Infidelidad en la Mujer. Problemas de Salud
Educación de los Hijos
Concepción tradicionalista de la Mujer
Hipótesis Psicológicas de Comportamiento
Comunicación entre Esposos
Medios de Comunicación. Educación sobre Sexo

CUADROS

	Páginas
Mapa de la República Dominicana - Area de Investigación	13
Edad Promedio del Jefe de Familia (Hombre)	25
Edad Promedio del Jefe de Familia (Mujer)	26
Estado Civil de los Jefes de Familia	28
Duración de la Unión Conyugal	29
Hijos fuera de la Unión Conyugal	31
Hijos del Jefe de Familia	32
Ingresos Familiares	38
Nivel de Educación: Masculino, Femenino	41
Niveles de Machismo	47
Preferencia de Métodos Anticonceptivos	51
Asistencia a Servicios de P.F.	55
Edad de primera experiencia Sexual	69
Niveles de Ingreso-Regional	73
Nivel de Educación Masculino-Regional	76
Nivel de Educación Femenino-Regional	77
Niveles de Machismo-Regional	82
Preferencia de Método Anticonceptivo	86
Donde iría en busca de información sobre Planificación Familiar	90
Valores más importantes	93
Edad de primera experiencia Sexual	106

INTRODUCCION

El Estatuto Orgánico de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña establece como uno de los objetivos de la Universidad "la realización de la investigación científica, especialmente en el campo de lo dominicano". Esta función básica completa la gran labor que desarrolla la Universidad en las áreas de la formación integral de un gran parte de la población estudiantil de nivel superior del país; en el estudio, conservación, transmisión y promoción de la cultura y del servicio a la comunidad nacional.

La consideración de la investigación como un objetivo fundamental se hace más específica en el Reglamento General, en el que se crea juntamente con los demás organismos académicos y de gobierno, el Centro de Investigaciones, al cual se le asignan las siguientes funciones principales: "la elaboración de planes, programas y proyectos de investigación científica para ser ejecutadas por las unidades correspondientes; la coordinación de todos los proyectos de investigación que se realicen dentro de la Universidad; y al mismo tiempo, la realización de todos los proyectos de investigación que le sean encomendados por la Rectoría".

Aunque previsto en su estructura, desde que la Universidad inició sus labores en 1966, el Centro de Investigaciones vino a ser realidad a partir de 1970 cuando se le asigna personal y emprende su primer trabajo: la determinación de la población estudiantil universitaria y su proyección hasta 1975; el fin de este trabajo ha sido servir de base al planeamiento de las necesidades académicas y físicas de la Universidad.

Posteriormente se contrató con la Secretaría de Estado de Salud Pública y Asistencia Social, la realización del presente estudio sobre los Valores y Actitudes de los Jefes de Familia, respecto al Mejoramiento de los Niveles de Vida en la República Dominicana. La Secretaría de Estado de Salud Pública y Asistencia Social designó el Consejo Nacional de Población y Familia para administrar, en su nombre, este contrato. El Lic. Luis González Fabra, Secretario Ejecutivo del Consejo, ha prestado su mejor colaboración para la terminación de este trabajo.

Concluido el estudio sobre Valores y Actitudes de los Jefes de Familia, cuyos aspectos más revelantes aquí compendiamos para conocimiento y uso públicos, quedando disponibles para las entidades o personas que lo deseen una cantidad de valiosa información en nuestros archivos; se ha pensado en estructurar el Centro de Investigaciones sobre la base de unidades de estudios, tales como: estudios sociales; estudios económicos; salud pública; desarrollo tecnológico; etc. Dichas unidades promoverán y realizarán investigaciones en su área correspondiente, pudiendo el Centro de Investigaciones llevar a cabo trabajos en diversas disciplinas. Ya contamos con personal especializado y con experiencia en la investigación en los campos de la Sociología, la Economía Agrícola y la Planificación.

Entre los propósitos del Centro de Investigaciones en su etapa actual de desarrollo, pueden señalarse:

- 1.- El establecimiento de un banco de datos sobre información orientada al desarrollo del país, y que pueda ser utilizada por las entidades gubernamentales y por la empresa privada.
- 2.- Desarrollar capacidad de investigación, proporcionando entrenamiento avanzado a profesionales y estudiantes de la Universidad, con lo que se llegaría a formar un equipo multidisciplinario.

3.- Además de coordinar las investigaciones que se hagan en las diferentes unidades de la Universidad, contratar proyectos específicos de investigación, relacionados con las necesidades prioritarias del desarrollo nacional, tales como: educación, agricultura, industria, demografía, salud pública, etc. y

4.- Coordinar los recursos disponibles en el campo de la investigación en cooperación con otras instituciones, evitando duplicaciones de esfuerzos innecesarios.

El Estudio sobre Valores y Actitudes de los Jefes de Familia respecto al Mejoramiento de los Niveles de Vida en la República Dominicana fue realizado por el Centro de Investigaciones, con la colaboración del American Institutes for Research.

Tanto el Sr. Rector de la Universidad, Dr. Juan Tomás Mejía Feliú, como el Sr. Henry P. David, Ph. D., en representación del American Institutes for Research, contribuyeron a obtener la asistencia técnica de AIR.

Participó como director del Estudio el Ing. Ezequiel García Tatis; la Profesora Doctora Antonia Ramírez tuvo a su cargo la asistencia, y con gran dedicación laboró en todas las etapas de la investigación; el Sr. Herbert L. Friedman, Ph. D., del American Institutes for Research, fue Asesor principal y con su ayuda se obtuvo una valiosa contribución técnica. Labor importante realizaron también los doctores Alberto Noboa, Director del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad, quien colaboró en la preparación de la propuesta y en la corrección de los resultados de la investigación y Rubén Farray, Ph. D., Director del Departamento de Psicología, cuyo aporte al estudio del fenómeno del Machismo y en la preparación de las hipótesis de trabajo fue de vital importancia para la investigación. También fue de mucha estima la colaboración de los señores Manuel Rodríguez Casado y Vittorio Ortori del Consejo Nacional de Población y Familia, quienes trabajaron en la elaboración de las hipótesis y en el diseño de la muestra. Fue igualmente importante el aporte del Sr. Stanley Lichtenstein, Ph. D., AIR en la determinación de las hipótesis de trabajo y del Sr. Anthony Marino de la Universidad de Cornell en la Supervisión del trabajo de campo.

Los señores Evaristo Disla y Miguel Tineo hicieron una contribución muy útil en el diseño de la muestra en que se realizó la investigación. Agradecemos la colaboración del Ing. Demetrio Gañán, quien facilitó los planos de las comunidades rurales, cuyos originales pertenecen al Servicio Nacional de Malariología.

Destacamos también la participación de los estudiantes de las escuelas de Sociología, Psicología, Educación y Agronomía quienes realizaron el trabajo de campo.

Finalmente, estimamos muy especialmente la labor del Dr. Miguel Piantini por la corrección final del trabajo y de la Sra. Madel Morel de Frías por su dedicación como secretaria y por la traducción de documentos necesarios para esta investigación; a ella correspondió mecanografiar todo el texto.

I- PROPOSITOS DEL ESTUDIO

FINES GENERALES

Muchos estudios del hombre y su familia se han realizado en el área urbana y en el área rural del país. Es frecuente encontrar en ellos informaciones que describen la situación del hombre, de la mujer o de los hijos respecto al ambiente y las circunstancias exteriores que los afectan y son determinantes de su estado de vida; informaciones sobre ingresos, propiedades, tipo y estado de la vivienda, nivel educativo, se vicios, etc., se presentan en cifras que se agrupan para mostrar la realidad social y económica en que vive el hombre y su familia. Poco se ha hecho, sin embargo, para conocer cómo valora el hombre esos elementos que lo afectan, cuáles representan para él conquistas más importantes, qué actitudes tiene respecto a los acontecimientos que influyen en su vida, cuál es su comportamiento respecto a hechos que cambiarían su modo de vida.

Ese es el fin de este estudio: comenzar a conocer aspectos internos determinantes en el desarrollo de la persona y su comunidad. En él, por consiguiente, se investigan problemas fundamentales de la población del país; pero más que desde el punto de vista demográfico, se le ha dado un enfoque psico-cultural y social, a fin de que sirva a las diferentes entidades que desarrollan programas de mejoramiento de la conducta del dominicano; además, los resultados de este trabajo complementan los conocimientos sobre la situación demográfica del país.

OBJETIVOS

El Consejo Nacional de Población y Familia de la Secretaría de Estado de Salud Pública y Asistencia Social, es el organismo que en el país lleva a cabo la política de población del Gobierno Dominicano. En el desarrollo de sus programas, el Consejo ha encontrado algunos aspectos principales que influyen en la dinámica y el comportamiento de la población, tales como el "machismo"; las normas ético-religiosas; las condiciones socioeconómicas; la comunicación entre los miembros de la familia; los fenómenos tradicionales de prácticas y costumbres, etc. Ante estos factores, hasta ahora poco estudiados en el país, se planteó la necesidad de realizar una investigación para analizar sus magnitudes, características y efectos en los programas de planificación familiar que lleva a cabo el Consejo. El Centro de Investigaciones, aceptó efectuar esta investigación dado el interés que tiene la Universidad en contribuir al esclarecimiento de estos fenómenos que inciden particularmente en el mejoramiento de la población del país. Se considera, además, como un segundo objetivo, el que la amplia información recogida en esta muestra nacional sobre los jefes de familia dominicanos (la cual está codificada en tarjetas perforadas y calculada por computadoras)

sirva para proporcionar información a otras instituciones de educación y de servicio, así como a investigadores en diversas disciplinas.

Se pensó que el rol del hombre en la sociedad y en la cultura dominicana tiene influencia decisiva; además, este rol, así como su importancia respecto a la familia, ha sido poco estudiado; por esto se escogieron los jefes de familia como unidad para ser investigada; sus opiniones, en muchos aspectos, se refieren a toda la familia que representa.

El jefe de familia significa aquí el hombre que sostiene económicamente la familia; no tiene, necesariamente, que ser casado o vivir con una mujer, en un pequeño porcentaje fueron solteros. Se excluyeron las casas donde el jefe de familia fue una mujer.

La investigación se realizó tomando una muestra, distribuída por todo el país; sus informaciones son en muchos aspectos representativas del nivel nacional, tales son: edad de los jefes de familia, ingresos familiares, estado civil, tamaño de la familia, educación del jefe de familia, etc.

II- FASE PRELIMINAR: LA MUESTRA Y EL CUESTIONARIO

DISEÑO DE LA MUESTRA

Para el diseño de la muestra fue utilizado un trabajo preliminar preparado por el Dr. Vittorio Ortori, Consultor del Consejo Nacional de Población y Familia, quien recomendó una muestra de 800 casos en 18 municipios y sus correspondientes secciones, este trabajo se anexó a la propuesta original presentada por el Centro de Investigaciones.

Debido a algunos problemas respecto a la selección de la muestra y para adaptarla a las cifras del Censo de 1970, se resolvió modificarla, con la asistencia del Sr. Evaristo Disla, quien realizó estudios de muestreo en Chile y ha trabajado con el Sr. Roe Goodman de la F. A. O. en la Oficina Nacional de Estadísticas.

1.- El país fue dividido en 4 regiones, de acuerdo al estudio de regionalización del país preparado por la Oficina Nacional de Planificación,* y con la recomendación del Sr. Disla de considerar el área alrededor del Distrito Nacional como una cuarta región. Para cada región se obtuvo la proporción de habitantes en las zonas urbana y rural, obteniéndose los siguientes porcentajes:

Central	U : R**= 61 : 39
Oriental	U : R = 37 : 63
Sur	U : R = 31 : 69
Cibao	U : R = 28.5 : 71.5

La relación urbano, rural en el país es 40: 60, según los datos preliminares del Censo de 1970.

Se consideró que una muestra de 800 casos sería apropiada para las necesidades y el presupuesto de este estudio. A esta muestra se agregó un diez por ciento, como coeficiente de seguridad, lo que hace un total de 880 casos. Se calculó entonces la población; relativa a cada región para determinar qué proporción del total de encuestas correspondería a cada una, obteniéndose lo siguiente:

* *Regionalización de la Rep. Dominicana- Oficina Nacional de Planificación 1966.*

** U:R Urbano: Rural

Central	31.64% x 880 =	278
Oriental	9.53% x 880 =	84
Sur	13.96% x 880 =	123
Cibao	44.96% x 880 =	395

3.- En cada región se eligió un número tal de municipios, que, en general, mantuviesen aproximadamente la proporción urbano: rural de la región. Se obtuvo, además, que la proporción urbano: rural en todos los municipios de la muestra coincidía con la relación 40 : 60 del país.

4.- En la mitad de esos municipios hay clínicas de planificación familiar, la otra mitad no las tiene. Aproximadamente las clínicas de planificación familiar están igualmente distribuidas en cada región.

5.- En cada región el número de casos correspondiente de las áreas urbana y rural se obtuvo utilizando la proporción urbano: rural de la región, indicadas en *, estos fueron:

TOTAL	U	R			
278 x .61	170	108			
84 x .37	31	53			
123 x .31	38	85			
395 x .285	113	282			
880	352	528	+	=	880
	(40%)	(60%)			(100%)

6.- Dentro de cada región el número de casos para cada uno de los municipios seleccionados se determinó mediante la proporción de población de dicho municipio relativa al total de la población de todos los municipios en la muestra de la región.

7.- El número de casos urbano y rural en cada municipio se determinó utilizando la proporción urbano: rural de la región. La muestra seleccionada y el número de casos es:

* Regionalización de la Rep. Dom. -Oficina Nacional de Planificación 1966.

Región	No. Casos	Municipios	No. Casos	Sección	No. Casos
Central	278	Sto. Dgo. *	132	Los Alcarrazos	84
		San Cristóbal	17	El Guineo	11
		Monte Plata	4	Hato Arriba	3
		Yamasá	9	Esperalvillo	5
		S. J. de Ocoa *	8	La Horma	5
Oriental	84	S. P. de Macorís *	17	La Punta	28
		El Seibo	14	El Cuey	25
Sur	123	San Juan	22	Guanito	48
		Azua *	12	Las Lomas	28
		Cabral *	4	Las Salinas	9
Cibao	395	Valverde *	11	Amina	27
		Jarabacoa	9	Estancita	22
		La Vega	39	Burende	98
		Salcedo *	10	Jayabo Afuera	25
		Fantino	4	San Miguel	8
		S. J. de las Matas *	12	Pedregal	31
		Moca	24	La Ceiba de Madera	60
		Imbert	4	Saballo	11

* Lugares donde existen clínicas de Planificación familiar

DESARROLLO DEL CUESTIONARIO

1.- LAS HIPOTESIS DE TRABAJO

La mayor actividad durante la primera fase de este trabajo consistió en preparar un cuestionario que sería sometido a prueba (pre-ensayo). El trabajo inicial se dedicó, por lo tanto, a proponer las hipótesis que, tanto el personal del Centro de Investigaciones, como el Consejo Nacional de Población y Familia, y los Asesores de AIR, consideramos podrían resultar ciertas en la República Dominicana.

Después de buscar en la literatura sobre el tema, se celebró una reunión en que participaron técnicos y expertos de las instituciones indicadas, en la cual se acordó utilizar las doce hipótesis iniciales, que posteriormente fueron ampliadas a catorce. Estas hipótesis se agruparon en número de tres: Demográficas; Psicológicas (de actitudes); y Psicológicas (de comportamiento).

Las predicciones demográficas plantearon que el ingreso y la educación estarían directamente relacionados con la actitud y la práctica de la planificación familiar y que la práctica de la religión estaría inversamente relacionada con la planificación familiar.

Las hipótesis psicológicas de actitud se concentraron en el fenómeno del machismo, previendo que el comportamiento sexual y el rol determinante del hombre, asociados con el "machismo", estarían inversamente relacionados con la práctica y la aceptación de la planificación familiar. Otras hipótesis se referían a la ayuda o carga económica de los hijos, a sus posibles efectos en la salud de la mujer, así como a los efectos que podría causar en los matrimonios el uso de contraceptivos.

Las hipótesis de comportamiento se concentraron en la comunicación entre esposos, y el uso que se da a los instrumentos de comunicación por las familias dominicanas. Estos aspectos se relacionaron con la actitud y la práctica de la planificación familiar.

2.- LAS VARIABLES

La siguiente etapa en la preparación del cuestionario consistió en extraer de las hipótesis las variables dependientes e independientes; para esto se confeccionó una matriz en la cual se identificaron las categorías específicas de cada variable. En este estudio se consideraron como variables independientes los aspectos demográficos y los factores psicológicos que se estimaron determinantes de la planificación familiar; en tanto que las actitudes y prácticas de la planificación familiar fueron consideradas como variables dependientes.

3.- SELECCION DE LAS PREGUNTAS

Las células de la matriz de variables dependientes e independiente se llenaron con, aproximadamente, 300 preguntas extraídas de cuestionarios previamente preparados para ser utilizados en estudios de este tipo. Se incluyeron cuestionarios del Lic. Manuel Rodríguez Casado, del Consejo Nacional de Población y Familia; Dr. Rubén Farray, del Departamento de Psicología de la UNPHU; Sr. Anthony Marino, de la Universidad de Cornell; Dra. Antonia Ramírez Medina e Ing. Ezequiel García, del Centro de Investigaciones; así como preguntas propuestas por los asesores de AIR. Después de seleccionar un número de preguntas suficientes para cubrir los aspectos más importantes de

todas las variables, se hizo una revisión para retener las preguntas principales, así como para que estas tuvieran uniformidad, y para que el lenguaje que debía usarse fuera propio para las personas que fueran entrevistadas en el trabajo de campo... Posteriormente se decidió el orden en que los diferentes aspectos debían formar parte del cuestionario, para hacer más fácil la obtención de la información, y evitar que el entrevistado se negara a continuar la entrevista; esto se obtuvo colocando las preguntas más sensibles al final del cuestionario, a fin de que fueran preguntadas después de lograr cierto grado de comunicación entre entrevistado y entrevistador. El cuestionario para pre-ensayo contenía 222 preguntas.

4.- PRE-ENSAYO Y REVISION DEL CUESTIONARIO

Este primer cuestionario fue pre-ensayado en una muestra de 62 jefes de familia del Distrito Nacional —área perteneciente a la Región Central—. Esta muestra, elegida por proximidad y economía, incluyó algunos sectores de la ciudad de Santo Domingo y la comunidad rural de Mendoza en el Distrito Nacional. El pre-ensayo sirvió para identificar las partes correctas y los puntos débiles del cuestionario, así como las posibilidades de conseguir respuestas sinceras y de completar todas las preguntas del cuestionario en una sola entrevista, tanto en el área urbana como en la rural. También sirvió para: (a) dar entrenamiento sobre el terreno a los entrevistadores, y (b) proporcionar oportunidad para examinar la factibilidad de encontrar las direcciones de los jefes de familia. Tanto en Santo Domingo como Mendoza, los resultados fueron estimulantes.

Terminada esta investigación de prueba, se revisó nuevamente el cuestionario en reuniones en que participaron los investigadores, los supervisores, el Sr. Anthony Marino y personal del Centro de Investigaciones. Esta revisión tuvo por objeto hacer ajustes a las preguntas, hacer más uniformes las opciones de respuesta de cada pregunta y disminuir el número de preguntas abiertas a fin de que la codificación y computación fuesen más simples (el cuestionario final tuvo 248 preguntas).

III- REALIZACION DE LAS ENTREVISTAS

1.- ENTRENAMIENTO DE SUPERVISORES Y ENTREVISTADORES

Se seleccionaron 20 entrevistadores y 6 supervisores entre los estudiantes de la Universidad, fueron escogidos hombres nada más, porque los entrevistados eran todos hombres y por el tipo de preguntas incluídas en el cuestionario. El entrenamiento incluyó charlas y discusiones sobre demografía, planificación familiar y técnicas de la investigación. Se explicaron los objetivos generales del estudio, los procedimientos de muestreo y los problemas que podrían surgir.

A los supervisores se les dió responsabilidad sobre la fidelidad de buscar los hogares señalados en la muestra, la calidad de las entrevistas, hacer arreglos para transporte y alojamiento, tanto suyo como de los entrevistadores, así como la realización de un pre-censo de los hogares que serían entrevistados contenidos en la muestra de cada localidad. El entrenamiento de los supervisores y entrevistadores fue completado con el pre-ensayo del cuestionario, arriba descrito.

2.- PRE-CENSO

Antes de salir a las localidades que formaron parte de la muestra, los supervisores eran provistos de las direcciones de los hogares que fueron elegidos al azar para hacer las entrevistas. Estas direcciones se obtuvieron en las listas de hogares utilizados por la Dirección General de Estadísticas para la realización del Censo Nacional de Población de 1970. Al llegar a la localidad, antes de realizar las entrevistas, el supervisor chequeaba las direcciones y comprobaba si había jefe de familia-hombre en la casa, en caso de no haberlo, ese hogar se rechazaba; además se informaba al jefe de familia sobre el estudio y se obtenía su permiso para la realización de la entrevista.

3.- LAS ENTREVISTAS

Esta fase fundamental del estudio se realizó en un período de dos meses y medio, principalmente los fines de semana por ser los entrevistadores estudiantes de la Universidad. El trabajo en esta forma hizo más fácil encontrar los jefes de familia en sus hogares, que lo que hubiese sido los días normales de trabajo. Esta forma de realización de las entrevistas, esparcida en varios fines de semana, permitió también mejorar las técnicas de investigación. En los casos en que el jefe de familia no se encontraba en la casa, había que volver; en algunos casos fue necesario ir al lugar de trabajo y concertar citas para llenar el cuestionario;

en muchas de estas ocasiones la entrevista se efectuó los días de trabajo.

El sistema de realización de las entrevistas que se utilizó fue el de respuestas indirectas; en este sistema los entrevistadores anotaron las respuestas dadas por el jefe de familia; así se obviaron los problemas que hubieran presentado los analfabetos, si ellos hubiesen tenido que llenar el cuestionario; también se evitó que quienes sabían leer, lo leyeran todo antes de contestar y luego respondieran con predisposición.

Para la realización de las entrevistas los estudiantes se agruparon en equipos con un número de entrevistadores variable, según el número de entrevistas de cada localidad. Cada equipo era dirigido y coordinado por un supervisor en las zonas donde trabajaron varios equipos al mismo tiempo, se nombró un supervisor-general para asistir y controlar a los supervisores.

Los supervisores tenían que estar presentes en la realización de un veinte por ciento de las entrevistas de cada encuestador, para comprobar que las informaciones se obtenían en la forma recomendada en el entrenamiento.

IV. VERIFICACION, COMPUTACION Y ANALISIS DE DATOS

1.- DEVOLUCION Y REVISION DEL CUESTIONARIO

Una vez terminadas las entrevistas, los supervisores chequeaban los cuestionarios juntamente, con los entrevistadores, a fin de cerciorarse de si las informaciones eran claras, y verificar si se había llenado todo el cuestionario. En algunos casos se podía volver al jefe de familia para aclarar informaciones; en otros el cuestionario se rechazaba si la entrevista había sido mal hecha.

Otra fase de revisión la realizaron los directores del proyecto; se trabajó en la comprobación de si las encuestas se realizaron en los lugares indicados en la muestra, si se hicieron al jefe de familia y si no había otras personas en el momento de la entrevista; además, la asistente del Director revisó todos los cuestionarios entregados por los supervisores para verificar la precisión de las informaciones recogidas. De esta manera se tuvo una idea aproximada de los resultados.

2.- CODIFICACION

Muchas preguntas estaban pre-codificadas, ya que en la revisión del cuestionario de ensayo se indicaron respuestas alternativas para no perder información, en tal forma que dichas preguntas fueron cerradas. Algunas, sin embargo, quedaron abiertas. Para la codificación total del cuestionario se prepararon unas instrucciones de codificación, a fin de hacerlas más explícitas, uniformes y para que reflejaran de manera clara el número correspondiente de la respuesta dada; con esto se evitarían errores al hacer el análisis de los datos.

Con estas instrucciones se preparó un grupo de estudiantes de las escuelas de Sociología y Psicología, algunos de los cuales habían participado en el trabajo de campo, a quienes se indicó como pasar las informaciones de los cuestionarios a las hojas de codificación suministradas por IBM, siguiendo las instrucciones de codificación preparadas al efecto.

Posteriormente, la codificación fue revisada por los mismos codificadores, correspondiendo a uno revisar el trabajo realizado por otro; esto se hizo con el propósito de evitar errores.

3.- PERFORACION Y VERIFICACION DE TARJETAS

Las informaciones contenidas en las hojas de codificación, fueron vaciadas a tarjetas que se perforaron en el Centro de Cómputos de IBM; en este Centro, se realizó también la

verificación de la perforación. Durante el tiempo que tomó esta etapa del trabajo, se hicieron arreglos para futuras actividades; tales como: análisis de frecuencia de los datos perforados y, finalmente, una serie de pruebas de Chi-cuadrado para el análisis estadístico.

4.- ANALISIS DE FRECUENCIA

El análisis de frecuencia consistió en determinar el número de respuestas y el porcentaje correspondiente a cada una de las posibles alternativas de respuesta que tenía una pregunta. Estos resultados fueron obtenidos en las computadoras IBM e impresos en "formas continuas" que se guardan en el Centro de Investigaciones. Para la obtención de estos resultados, se prepararon unas instrucciones para el análisis de frecuencia, para que sirviesen de guía a los programadores de IBM; en estas instrucciones se indicaban la tarjeta y la columna en que estaba cada pregunta, así como el número posible de respuestas de dicha pregunta; se indicaban, también, los números de alternativas de respuestas que se debían combinar (contar juntos). Para algunas preguntas se solicitó conocer los promedios y la desviación standard.

Este recuento de los datos y sus porcentajes se solicitó para las siguientes áreas: nivel nacional (toda la muestra); nivel nacional urbano (cuestionarios correspondientes al área urbana de toda la muestra); nivel nacional rural (cuestionarios del área rural de toda la muestra); igualmente, para cada una de las regiones indicadas en la muestra se requirieron los resultados de la región (urbano y rural juntos); del área urbana de cada región y del área rural de cada región.

El trabajo de IBM, si bien suministró la frecuencia de las alternativas de respuestas y sus porcentajes, no contenía las combinaciones de respuestas solicitadas; al parecer la experiencia y los trabajos que realiza IBM son, principalmente, de estadísticas comerciales. Por tales motivos el Centro de Investigaciones decidió realizar el análisis estadístico en otro lugar donde hubiesen programadores más receptivos al análisis de datos científicos.

5.- ANALISIS ESTADISTICO

Para la realización del análisis estadístico se tomó en consideración que una gran parte de las informaciones eran fundamentalmente de tipo cualitativo, esto es de límites indeterminados (no cuantitativos), por lo que se seleccionó un método no-paramétrico para hacer las correlaciones de preguntas; éste método fue, la Prueba de X^2 (Chi-Cuadrado). Las Pruebas de X^2 se hicieron en el Centro de Investigaciones y Cómputos Electrónicos que tiene su sede en el Colegio de la Salle.

El Centro de Investigaciones, UNPHU preparó, con bastante detalle, las instrucciones para los cálculos de las Pruebas de X^2 (Chi-Cuadrado), en que se indicó: la hipótesis que se sometía a prueba; las preguntas que constituían las variables dependientes e independientes a las que se haría la prueba, la tarjeta y columna correspondientes a cada pregunta; y un código de respuestas, en el que se establecía claramente, cuáles respuestas se debían agrupar y contarse como de una sola característica. Estas instrucciones para el análisis estadístico se anexan en el apéndice E.

En general, por problemas diversos, los trabajos de computación tanto en la realización del análisis de frecuencias, como del análisis estadístico tomaron más tiempo que el asignado en el calendario de trabajo; originalmente se había pensado que esta etapa duraría un mes y se prolongó por unos tres meses y medio, lo que retrasó la entrega del trabajo.

6.- NIVEL DE MACHISMO

Las preguntas sobre "machismo" fueron tomadas en un estudio inconcluso que estaba realizando el Profesor Rubén Farrey, Ph. D., Director del Departamento de Psicología de la Universidad. Se incluyeron 37 preguntas con las que se trataba de conocer si la actitud o el comportamiento del hombre respecto a los aspectos que se investigaban era de tipo "machista", "no machista", o "neutra".

Para determinar el "nivel de machismo" de cada entrevistado, se le dió una puntuación de 4 a las respuestas "machistas"; 2 a las "no machistas" y 3 a las "neutras". Posteriormente se sumaron los valores de las respuestas dadas a las 37 preguntas y se obtuvo el "nivel machismo" de cada jefe de familia. Estos niveles de machismo se agruparon en una escala variable entre 0 y 150, valores mínimo y máximo posibles, en la siguiente forma:

NIVELES DE MACHISMO

Machismo	Bajo	1	0 — 25
		2	26 — 50
Machismo	Medio	3	51 — 75
		4	76 — 100
Machismo	Alto	5	101 — 125
		6	126 — 150

Todos los valores de machismo encontrados estaban por encima de 76 puntos; esto es, no existía ningún jefe de familia con nivel de machismo bajo, ni en el intervalo 51 — 75 entonces se decidió utilizar la siguiente escala:

NIVELES DE MACHISMO

Machismo Bajo	76 — 100
Machismo Medio	101 — 125
Machismo Alto	126 — 150

V- RESULTADOS E INTERPRETACION DE LA INVESTIGACION

ALGUNOS RESULTADOS DEL ANALISIS DE FRECUENCIA

Los resultados del análisis de frecuencias no los presentamos en forma conjunta, ya que muchos de ellos se incluyen en la interpretación de las informaciones del análisis estadístico, parte VI, a fin de hacer más comprensible esa parte del estudio, que es la más importante. Aquí incluimos, en forma de cuadros, algunos aspectos de interés sobre la situación del hombre y su familia; la mayoría de estos aspectos son de tipo demográfico.

1.- EDAD DEL JEFE DE FAMILIA Y SU MUJER

Las edades de los jefes de familia (incluidos los hombres solteros) y de las mujeres, de los casados y de los que viven en unión consensual, reunidas en grupos de edades se encontraron en la forma que indica a continuación:

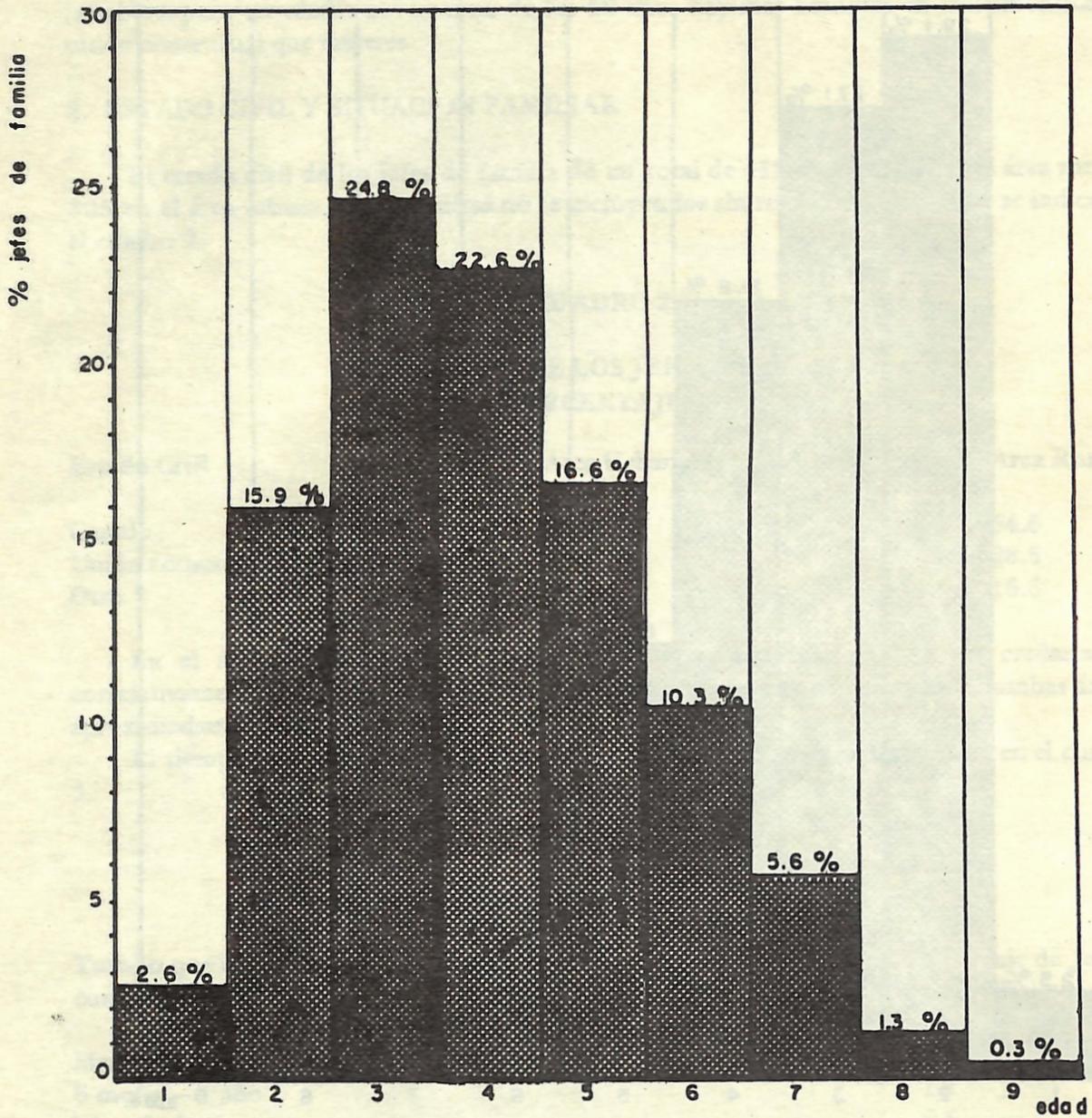
CUADRO I

EDAD DEL HOMBRE Y LA MUJER (PORCENTAJES)

Edad	Hombre	Mujer
Menos de 20 años	2.6	2.5
20 - 29 años	15.9	29.1
30 - 39 años	24.8	27.1
40 - 49 años	22.6	21.8
50 - 59 años	16.6	12.1
60 - 69 años	10.3	5.2
70 - 79 años	5.6	1.7
80 - 89 años	1.3	0.5
90 - 99 años	0.3	0.0

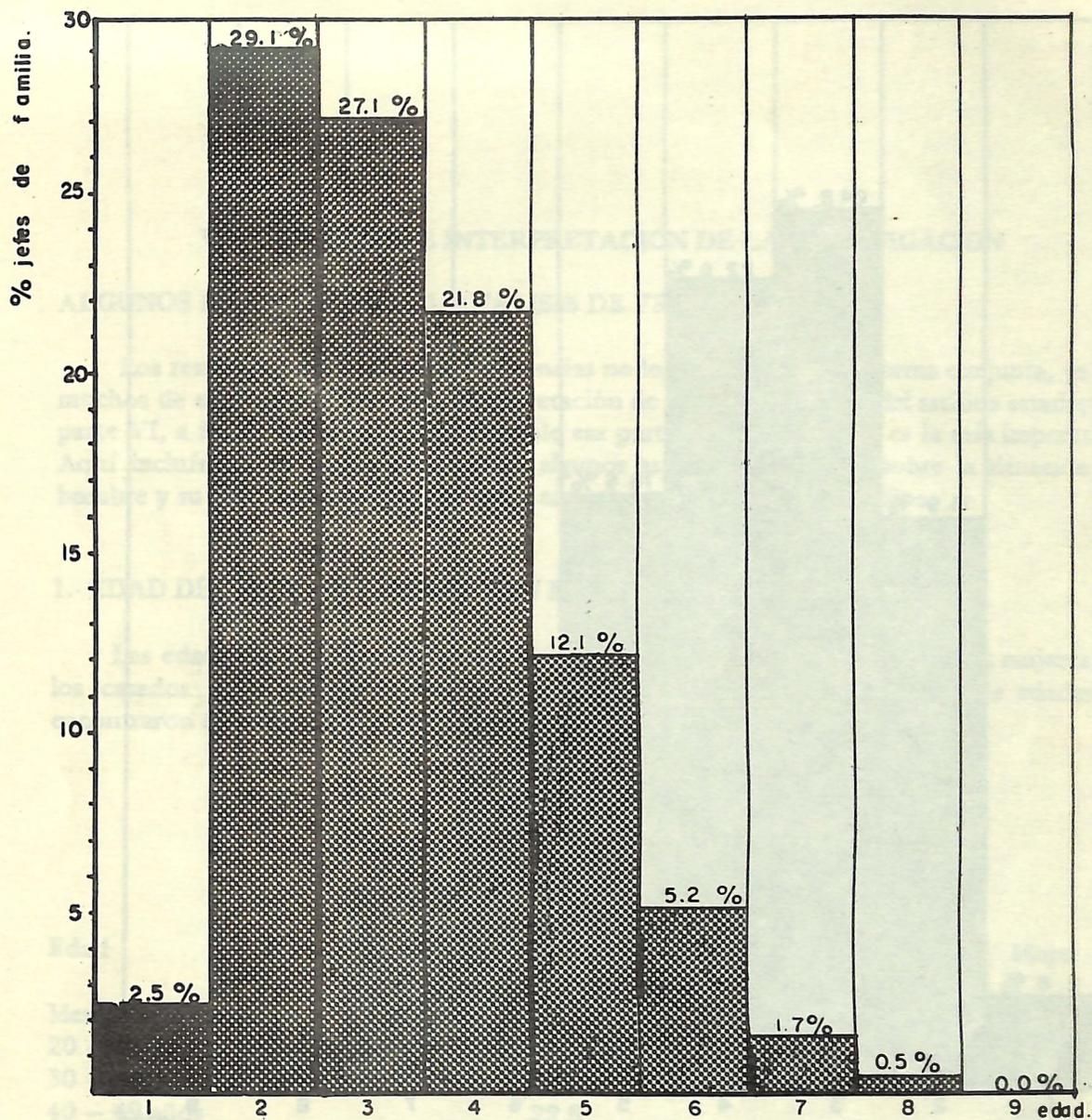
El 56.7% de los hombres en la muestra resultó mayor de 40 años, en cambio sólo el 41.3 de sus mujeres estaban en ese caso; esto es, el 58.7% de las mujeres tenía menos de 40 años. Además, vemos que sólo un 18.5% de los jefes de familia tenían menos de 30 años,

EDAD PROMEDIO DEL JEFE DE FAMILIA (HOMBRE)



- | | | |
|---------------------|--------------|--------------|
| ① ME NOS DE 20 años | ④ 40—49 años | ⑦ 70—79 años |
| ② 20—29 años | ⑤ 50—59 " | ⑧ 80—89 " |
| ③ 30—39 " | ⑥ 60—69 " | ⑨ 90—99 " |

EDAD PROMEDIO DEL JEFE DE FAMILIA. (MUJER)



LEYENDA

- | | | |
|--------------------|----------------|----------------|
| ① MENOS DE 20 años | ④ 40 - 49 años | ⑦ 70 - 79 años |
| ② 20 - 29 años | ⑤ 50 - 59 " | ⑧ 80 - 89 " |
| ③ 30 - 39 " | ⑥ 60 - 69 " | ⑨ 90 - 99 " |

mientras que un 31.6% de las mujeres estaba en ese grupo de edades, lo que revela que la mujer se casa bastante más joven que el hombre. Un gran porcentaje de los jefes de familia resultó entre 30 y 49 años; 47.4% pero también en este intervalo el porcentaje de mujeres fue mayor, 48.9%; esto revela que hasta los 50 años de edad hay más mujeres casadas que hombres; pero en edades por encima de los 50 años hay más hombres en matrimonio o en unión consensual que mujeres.

2.- ESTADO CIVIL Y SITUACION FAMILIAR

El estado civil de los jefes de familia de un total de 412 computados en el área rural y 305 en el área urbana, en estas cifras no se incluyen los sin respuestas, fue como se indica en el cuadro 2.

CUADRO 2
ESTADO CIVIL DE LOS JEFES DE FAMILIA
(PORCENTAJES)

Estado Civil	Area Urbana	Area Rural
Casado	61.9	54.8
Unión consensual	21.3	28.6
Otro *	16.8	16.6

En el área rural hay más familias en unión consensual que en las ciudades, y correlativamente hay menos casados; los que no tienen mujeres constituyen, en ambas áreas, aproximadamente igual porcentaje.

El tiempo que el jefe de familia ha convivido con la mujer actual, se indica en el cuadro 3.

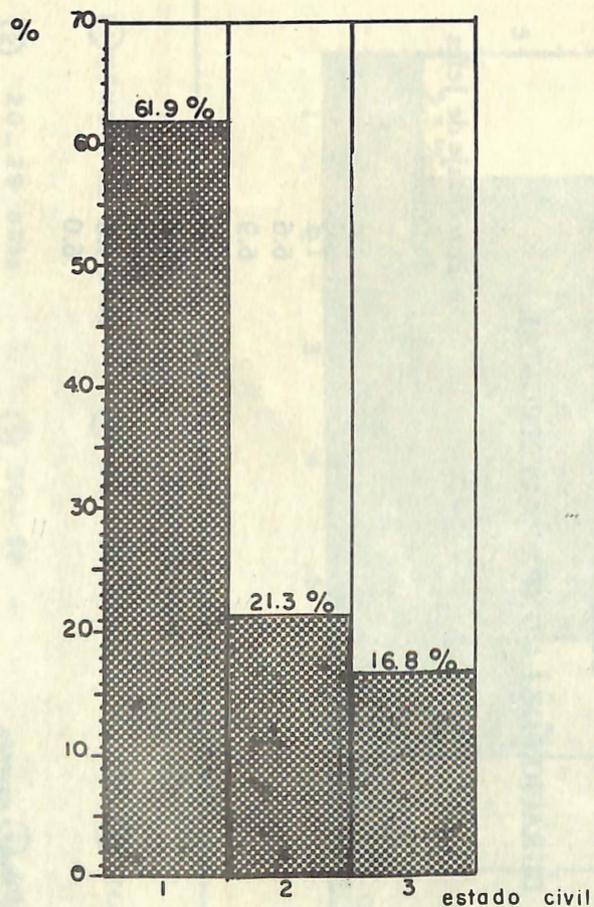
CUADRO 3
DURACION DE LA UNION MATRIMONIAL

Tiempo que ha vivido con mujer actual	Porcentaje de Jefes de familia
Menos de 6 meses	0.9
6 meses – 1 año	1.1
1 – 3 años	6.6
3 – 5 años	6.9
5 – 10 años	16.7
10 – 15 años	14.2
15 – 20 años	12.8
20 – años y más	34.8
S.R. *	6.0

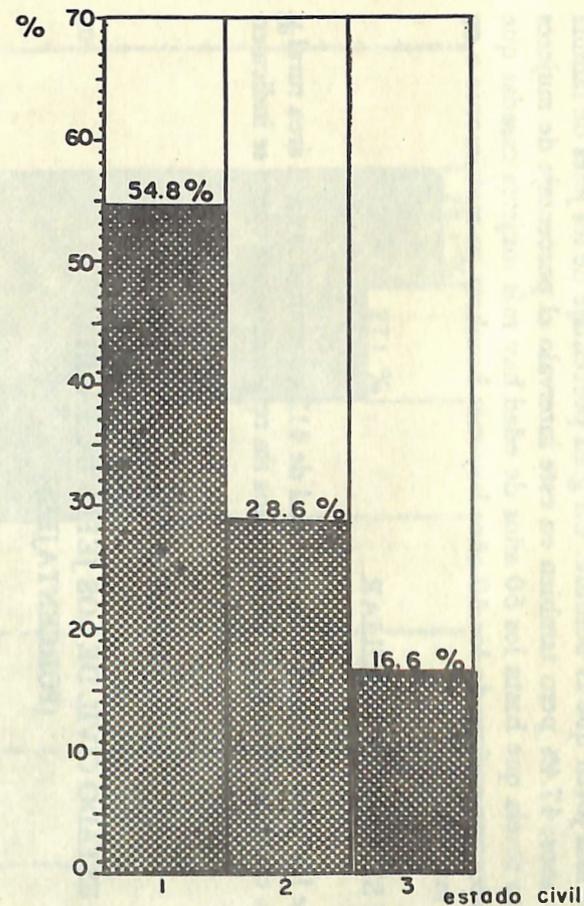
* Otro = Soltero, divorciado, viudo y separado.

* * S.R. = Sin respuesta.

ESTADO CIVIL DE LOS JEFES DE FAMILIA.



— AREA URBANA —



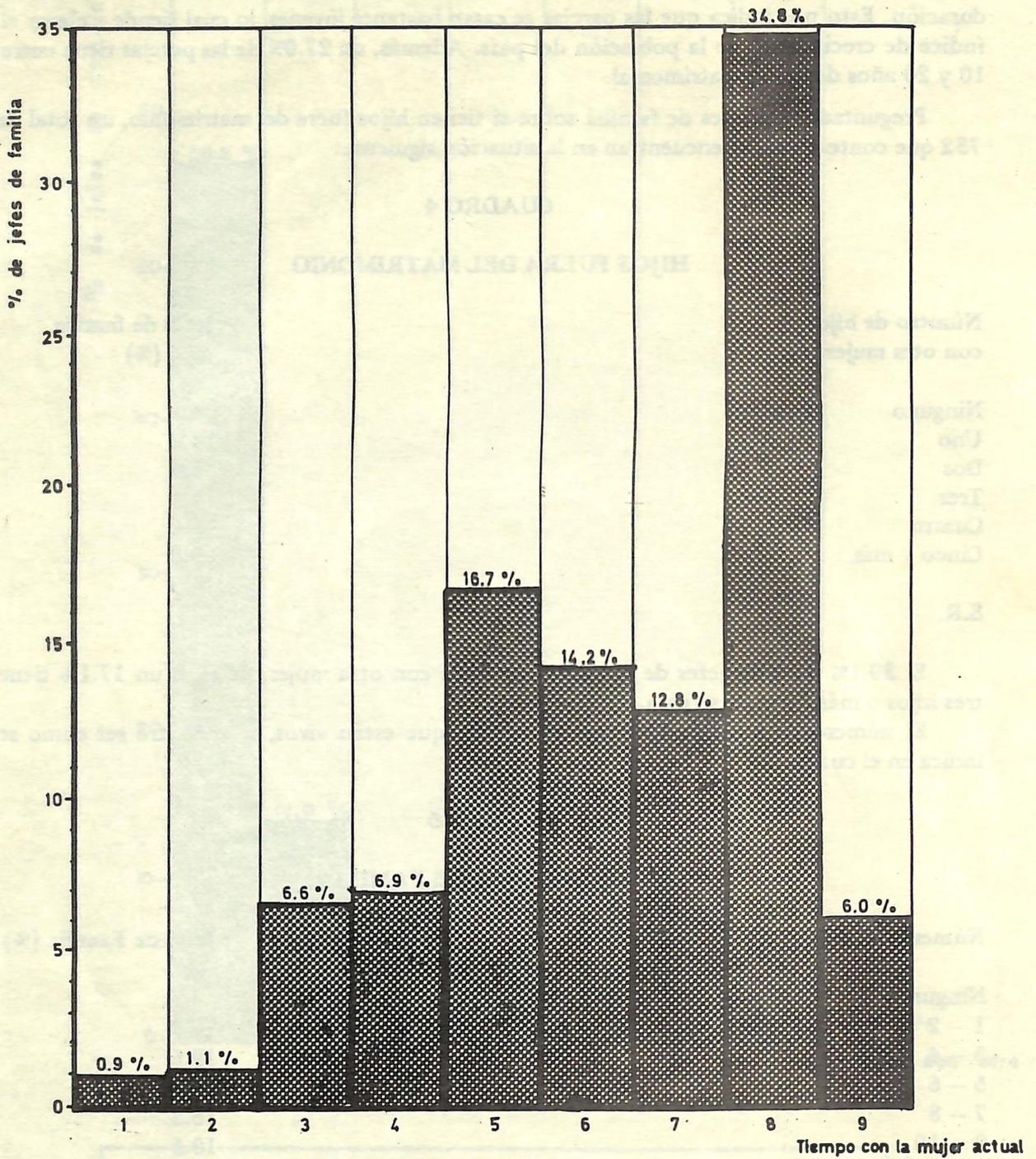
— AREA RURAL —

LEYENDA

- 1 CASADO
- 2 UNION CONSENSUAL
- 3 OTRO*

- * SOLTERO
- DIVORCIADO
- VIUDO
- SEPARADO

DURACION DE LA UNION CONYUGAL



LEYENDA

1—MENOS DE 6 MESES

2—6 MESES — 1 AÑO

3—1-3 AÑOS

4—3-5 AÑOS

5—5-10 AÑOS

6—10-15 AÑOS

7—15-20 AÑOS

8—20 AÑOS Y MAS

9—SIN RESPUESTA

Considerando que un 47.4% de los hombres tenía edades comprendidas en el intervalo 30—49 años, nos parece elevado el número de uniones matrimoniales con 20 años y más de duración. Esto nos indica que las parejas se casan bastante jóvenes, lo cual tiende a elevar el índice de crecimiento de la población del país. Además, un 27.0% de las parejas tiene entre 10 y 20 años de unión matrimonial.

Preguntados los jefes de familia sobre si tienen hijos fuera del matrimonio, un total de 732 que contestaron, se encuentran en la situación siguiente:

CUADRO 4

HIJOS FUERA DEL MATRIMONIO

Número de hijos con otra mujer	Jefes de familia (%)
Ninguno	56.2
Uno	14.0
Dos	8.0
Tres	5.1
Cuatro	3.0
Cinco y más	9.0

S.R.

El 39.1% de estos jefes de familia tiene hijos con otra mujer, de ellos un 17.1% tiene tres hijos o más fuera de su casa.

El número de hijos de los jefes de familia que están vivos, se encontró ser como se indica en el cuadro 5.

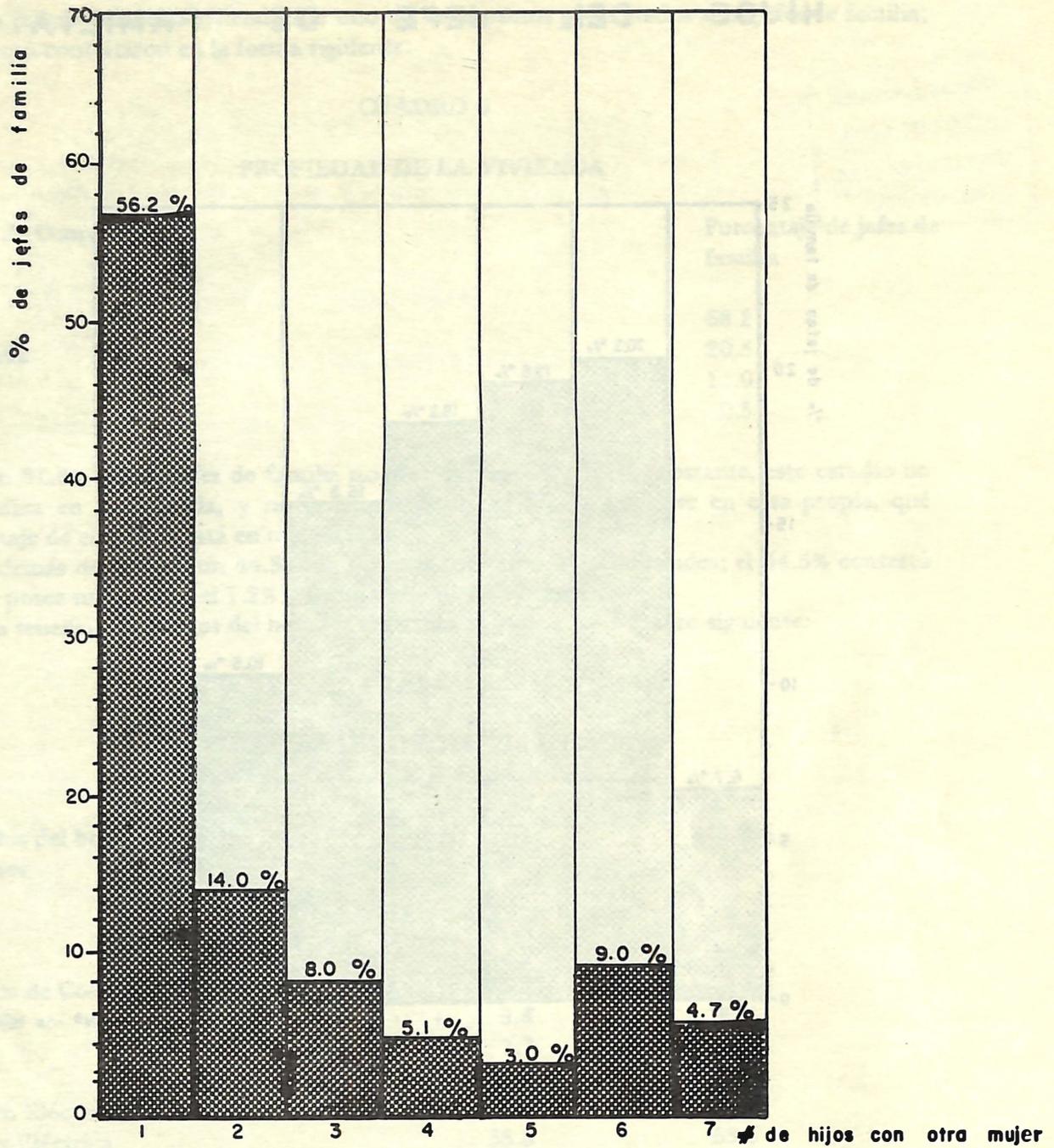
CUADRO 5

HIJOS DEL JEFE DE FAMILIA

Número de hijos	Jefes de Familia (%)
Ninguno	6.7
1 — 2	20.3
3 — 4	19.6
5 — 6	18.3
7 — 8	15.8
9 — 10	10.5
Más de 10	8.8

Se observa que un 53.4% de los jefes de familia tienen cinco o más hijos, sólo el 46.6% restante tienen menos de 4 hijos. Además, el 19.3% de los jefes de familia tienen nueve o más; este porcentaje es casi igual al del número de hombres con uno o dos hijos.

HIJOS FUERA DE LA UNION CONYUGAL



LEYENDA.

1 NINGUNO

2 UNO

3 DOS

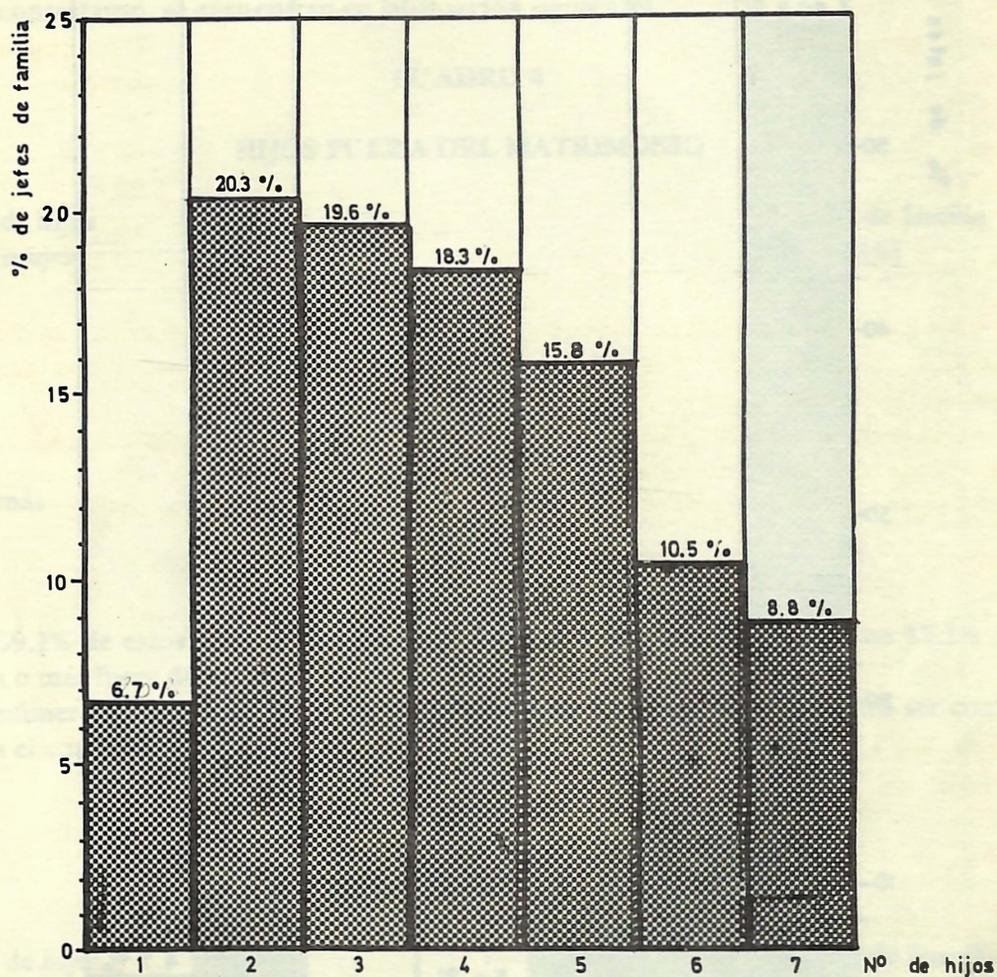
4 TRES

5 CUATRO

6 CINCO Y MAS

7 SIN RESPUESTA.

HIJOS DEL JEFE DE FAMILIA



LEYENDA.	
1	NINGUNO
2	1-2 HIJOS
3	3-4 "
4	5-6 HIJOS
5	7-8 "
6	9-10 "
7	MAS DE 10 HIJOS.

3.- PROPIEDADES

La propiedad de la vivienda fue uno de los aspectos preguntados a los jefes de familia; al respecto contestaron en la forma siguiente:

CUADRO 6

PROPIEDAD DE LA VIVIENDA

Forma de Ocupación	Porcentaje de jefes de familia
Propia	68.2
Alquilada	20.3
Cedida	11.0
S. R.	0.5

Un 31.8% de los jefes de familia no vive en casa propia. No obstante, este estudio no profundiza en la vivienda, y no podemos decir del 68.2% que vive en casa propia, qué porcentaje de esas casas está en mal estado.

Además de la casa, un 44.3% dijo poseer otro tipo de propiedades; el 54.5% contestó que no posee nada más y el 1.2% no respondió dicha pregunta.

La tenencia de efectos del hogar y vehículos se indica en el cuadro siguiente:

CUADRO 7

TENENCIA DE EFECTOS DEL HOGAR (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Artículos del hogar y vehículos	Si (%)	No (%)
Radio	81.7	18.3
Reloj	46.2	53.8
Máquina de Coser	25.2	74.8
Bicicleta	9.6	90.4
Motor	7.7	92.3
Estufa	26.6	73.4
Abanico Eléctrico	16.4	83.6
Plancha Eléctrica	36.5	63.5
Nevera	29.6	70.4
Tocadiscos	14.3	85.7
Televisión	16.7	90.3
Carro, camión, etc.	9.3	90.7

Un buen porcentaje de los jefes de familia posee radio, 81.7%, muy pocos tienen vehículos de cualquier tipo; al parecer artículos como planchas eléctricas, nevera y estufa se

están introduciendo en los hogares dominicanos; más de un 25% de los jefes de familia entrevistados dijo poseer dichos artículos. También poseen máquinas de coser, aunque este artículo es más tradicionalmente usado que los anteriores. Las familias con televisor y/o tocadiscos son muy pocas.

4.- TRABAJO

De los jefes de familia el 85.4% trabaja y un 14.6% no tiene trabajo. El tipo de trabajo que realizan los jefes de familia no desempleados es el que se indica en el cuadro 8.

CUADRO 8

TRABAJO DEL JEFE DE FAMILIA

Trabajo de los Hombres	Jefes de familia (%)
Agricultor	41.4
Comerciante	11.1
Empleo privado	10.2
Empleo público	7.4
Industrial	1.1
Obrero	22.6
Profesional	3.8
Militar	1.1
No trabaja	1.3

A pesar de que aquí se entrevistaba solamente a los jefes de familia que dijeron no estar desempleados, 1.3% de éstos contestó que no trabaja. Es posible que el 22.6% que dijo ser obrero esté compuesto por obreros urbanos y por jornaleros agrícolas.

El porcentaje de mujeres de los hombres entrevistados que trabajan es bajo: en 801 respuestas computadas a esta pregunta, se obtuvo el siguiente resultado.

CUADRO 9

TRABAJO DE LAS MUJERES DE LOS JEFES DE FAMILIA

Trabajo su mujer	Hombres Encuestados (Porcentaje)
No tiene mujer	16.4
Si	22.0
No	60.1
S. R.	1.5

De 801 entrevistados sólo 176 mujeres trabajan; por el contrario 480 no realizan ningún trabajo.

El tipo de trabajo que saben hacer las mujeres se investigó por medio de la pregunta 7.13 (¿qué clase de trabajo ha hecho ella?), las respuestas que se obtuvieron fueron las siguientes:

CUADRO 10

TRABAJO QUE HA HECHO LA MUJER

Trabajo que sabe la mujer	Hombres Encuestados (Porcentaje)
Quehaceres domésticos	62.6
Modista	1.9
Maestra	1.1
Profesional	1.2
Obrera	4.3
No trabaja	26.5
Comerciante	0.7

En un 62.6% de los casos las mujeres realizan quehaceres domésticos; las mujeres que hacen otras actividades son muy pocas, a excepción de un 4.3% de obreras. Del 26.5% que contestó que su mujer no trabaja, posiblemente, una parte se ocupa en quehaceres domésticos; respondieron "no trabaja", porque su actividad en el hogar no es remunerativa.

5.- COMUNICACION

Este aspecto es de gran importancia para el mejoramiento de la familia, ya que de él depende en gran medida la unión del hombre y la mujer; así como la solución de una buena parte de los problemas que enfrenta el núcleo familiar. Aproximadamente un 50% de los hombres dijo que trata los problemas más importantes con su mujer; otro 50% dijo que trata los problemas más importantes con otras personas. Los temas fundamentales que tratan el hombre y su mujer, así como sobre cuales conversan con más frecuencia, se indican a continuación:

CUADRO 11

TEMAS QUE TRATAN EL HOMBRE Y SU MUJER

Temas que discuten hombre y mujer	Porcentaje de jefes de familias
Económicos	43.9
Problemas familiares	29.6
Diversiones y otros	26.5

Los temas más importantes se refieren a los problemas económicos; los problemas familiares se tratan en casi un 30% de las conversaciones y también hablan sobre diversiones en más de un 25% de las ocasiones en que conversan.

El uso de los medios de comunicación por el jefe de familia y su mujer resultó como se indica en el cuadro 12:

CUADRO 12

USO DE MEDIOS DE COMUNICACION
(RESPUESTA DE LOS JEFES DE FAMILIA)

Cada cuanto tiempo usted y su mujer		Diariamente	Una o dos veces/sem.	Una o dos veces/mes	Poco frec.	Nunca
Lee un periódico	Ud.	24.3	15.7	5.7	15.6	38.7
	Su mujer	15.5	11.7	5.5	16.6	50.7
Escucha la radio	Ud.	83.2	8.2	2.0	2.5	4.1
	Su mujer	82.0	6.6	2.2	33.3	5.9
Mira televisión	Ud.	14.9	6.2	4.4	16.7	57.6
	Su mujer	16.6	33.8	4.3	14.4	60.9
Va al cine	Ud.	1.9	10.8	11.9	20.0	55.7
	Su mujer	0.8	6.1	8.9	20.1	64.1

Solamente un 24.3% de los hombres lee algún periódico todos los días; en cambio un 83.2% escucha la radio diariamente. Un 15.7% de ellos lee periódico una o dos veces por semana y un 38.7% no los lee nunca. Además un 15.6% los lee raras veces. De sus mujeres, más de un 50% nunca lee los periódicos. Del número de hombres indicado, casi un 15% mira la televisión todos los días; así como el 16.6% de sus mujeres; el 74.3% de los jefes de familia nunca mira la televisión o la mira con poca frecuencia, igual sucede con el 75.3% de sus mujeres. Los que asisten al cine son muy pocos; el 75.7% de los hombres no va nunca o va muy raras veces; esto también sucede con el 74.2% de sus mujeres.

VI- RESULTADOS DE LA INVESTIGACION

NIVEL NACIONAL, URBANO Y RURAL

A- HIPOTESIS DEMOGRAFICAS

HIPOTESIS Ia:

A mayor ingresos corresponden actitudes más favorables hacia la planificación familiar.

Los datos sobre ingresos, indicados en el Análisis de Frecuencias, tanto a nivel nacional integrado, como separado, en las áreas urbana y rural fueron:

CUADRO 1

INGRESOS FAMILIARES (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

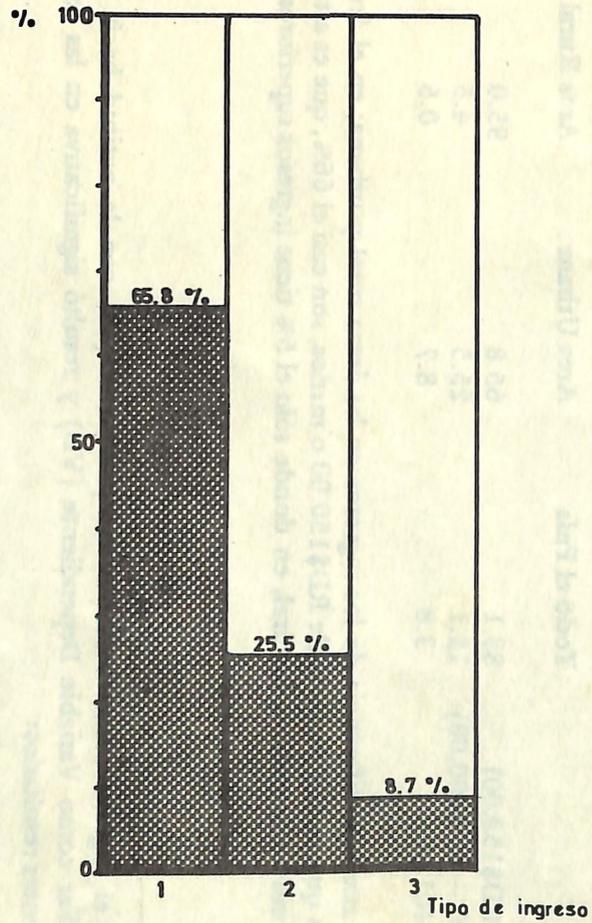
Tipos de Ingreso	Todo el País	Area Urbana	Area Rural
Bajo (RD\$0.00 – RD\$150.00)	83.1	65.8	95.0
Medio (RD\$150.00 – RD\$400.00)	13.1	25.5	4.5
Alto (más de RD\$401.00)	3.8	8.7	0.5

Se nota una marcada diferencia de los ingresos en las áreas rural y urbana; en el área urbana las familias que tienen ingresos de RD\$150.00 o menos, son casi el 66%, que es alto; porcentaje que es muy alto en el área rural, en donde sólo el 5% tiene ingresos superiores a esa cifra.

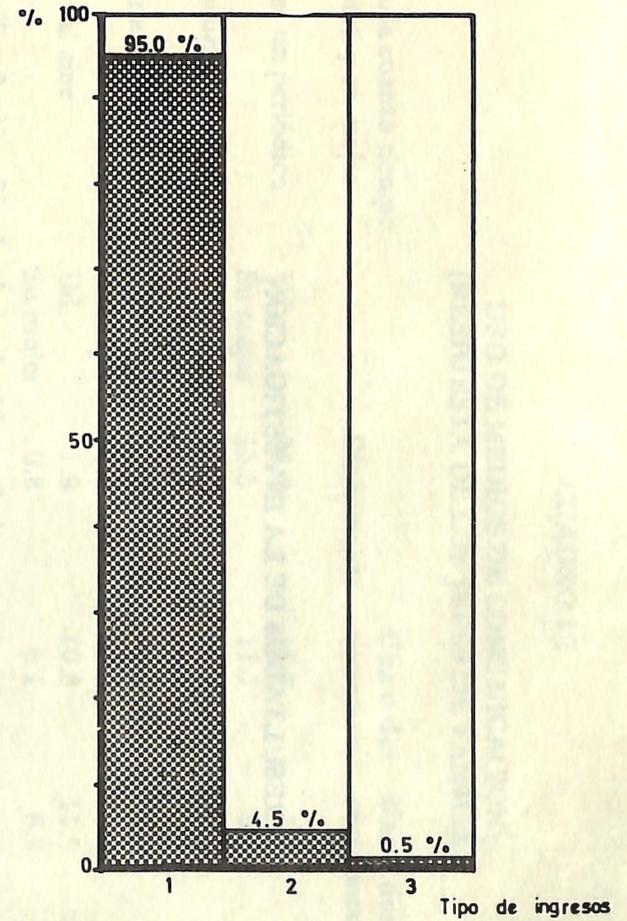
PRUEBA DE X²

Se relacionó el ingreso como Variable Independiente (VI) con la actitud hacia la planificación familiar como Variable Dependiente (VD) y resultó significativa en las tres áreas con los siguientes resultados:

INGRESOS FAMILIARES



— ÁREA URBANA —



— ÁREA RURAL —

L E Y E N D A

- 1 BAJO (RD\$ 0.00 - RD\$ 150.00)
- 2 MEDIO (RD\$ 150.00 - RD\$ 400.00)
- 3 ALTO (RD\$ 401 Ó MAS)

Area	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Todo el país	8	43.57	< .001
Urbana	8	17.73	.02
Rural	8	35.91	.001

En todas estas áreas, además de la probabilidad entre las preguntas ser muy baja, la tendencia en las informaciones fue que efectivamente a medida que aumentaba el ingreso, era mayor la actitud favorable hacia la planificación familiar. La aceptación de la planificación familiar en la zona urbana, para los diferentes niveles de ingreso fue: bajos 23.9%, medios 39.2% y altos 64.0%; en la zona rural la aceptación creció del 26.0% los de ingreso bajo, al 65.0% los de ingreso medio; no siendo representativa la opinión de una sola persona que resultó con ingresos altos.

Otro cálculo de Chi-cuadrado para probar la misma hipótesis se hizo con la pregunta sobre el tipo de trabajo que realiza el jefe de familia, agrupando los trabajos de acuerdo con los ingresos que se estima les corresponden. Este cálculo resultó como sigue:

Prueba de X ²	7.09 (VI)	¿Qué trabajo hace Ud.?
	10.18 (VD)	Actitud hacia la P.F. *

Area	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
El país	24	55.49	< .001
Urbana	24	36.63	.05
Rural	24	29.06	.20

En las tres áreas ocurre que los agricultores, pequeños comerciantes, obreros y militares, en un 55% a 65%, tienen actitudes contrarias a la planificación familiar; el 55% de los empleados la aprueban y de los industriales y profesionales un 65% la favorecen. Estas correlaciones entre ingreso y actitudes hacia la planificación familiar son, por lo tanto, positivas en las áreas urbanas y rural del país.

HIPOTESIS Ib:

Los ingresos están positivamente relacionados con la práctica de la planificación familiar.

La relación entre ingresos y usos de anticonceptivos, tuvo los resultados siguientes:

7.28 (VI)	Nivel de Ingresos
10.32 (VD)	Uso de anticonceptivos

PRUEBA DE X²

Area	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Todo el país	4	52.40	< .001

* P.F. = Planificación Familiar

Urbana	4	19.26	< .001
Rural	4	9.97	< .05

El nivel de significación entre el ingreso y el uso de contraceptivos es muy alto en la zona urbana y en el país, no es tan alto en el área rural.

En las tres áreas ocurre que a mayor ingreso se ha encontrado más práctica de planificación familiar; en las tres áreas el porcentaje de usuarios es:

CUADRO 2

INGRESOS/USUARIOS DE ANTICONCEPTIVOS (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIAS)

Nivel de Ingreso	Todo el País	Area Urbana	Area Rural
Bajo	17.0	24.0	13.0
Medio	37.0	39.0	28.0
Alto	65.0	64.0	100.0

En el área rural, la única persona con ingresos altos entrevistada había usado anticonceptivos; por eso se obtuvo que entre las personas con ingresos altos, el 100.0% ha usado anticonceptivos.

La hipótesis de que la práctica de la planificación familiar está positivamente correlacionada con el ingreso se certifica con esta prueba.

HIPOTESIS IIa:

Un mayor grado de educación está positivamente relacionado con una actitud más favorable hacia la planificación familiar.

El grado de educación alcanzado por los hombres y sus mujeres fue como se indica a continuación:

CUADRO 3

NIVEL DE EDUCACION DE LOS PADRES (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIAS)

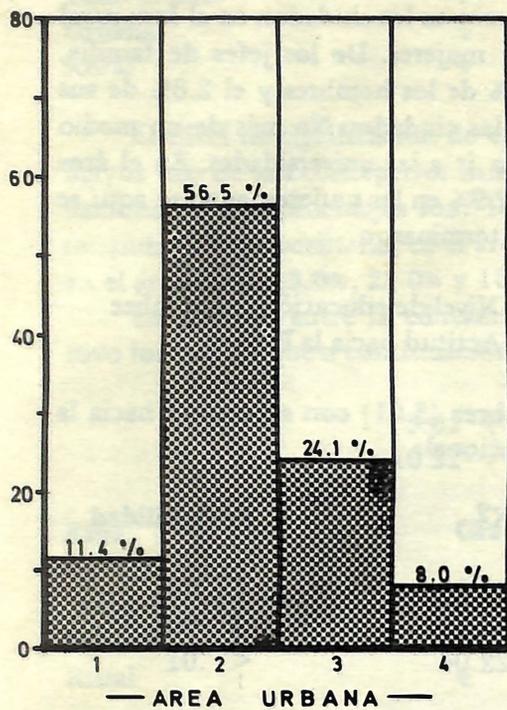
Nivel de Educación	Todo el País		Area Urbana		Area Rural	
	H*	M*	H	M	H	M
Ninguno	22.7	23.4	11.4	12.0	30.7	31.9
Primaria	61.0	63.1	56.5	65.6	64.5	63.0
Secundaria y Técnica	12.5	8.8	24.1	18.0	4.3	2.8
Universitaria	3.5	1.4	8.0	2.9	0.5	0.5

* H) *Hombre*

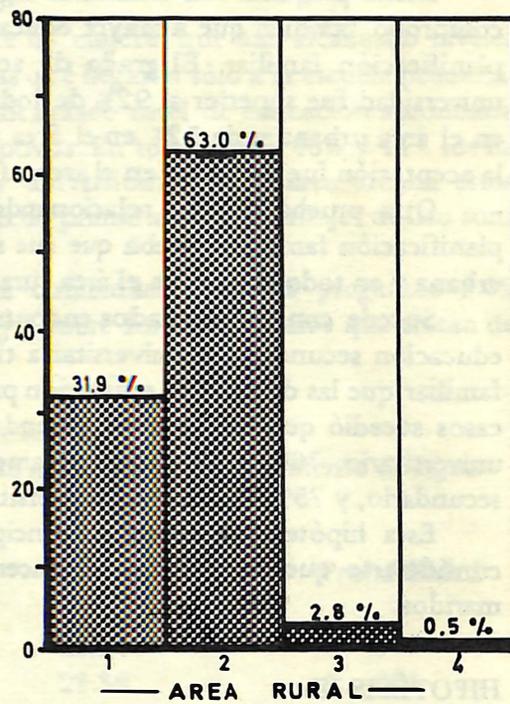
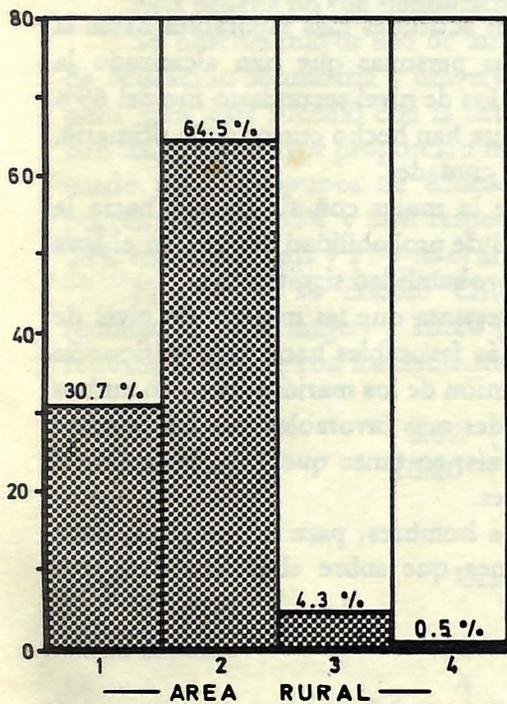
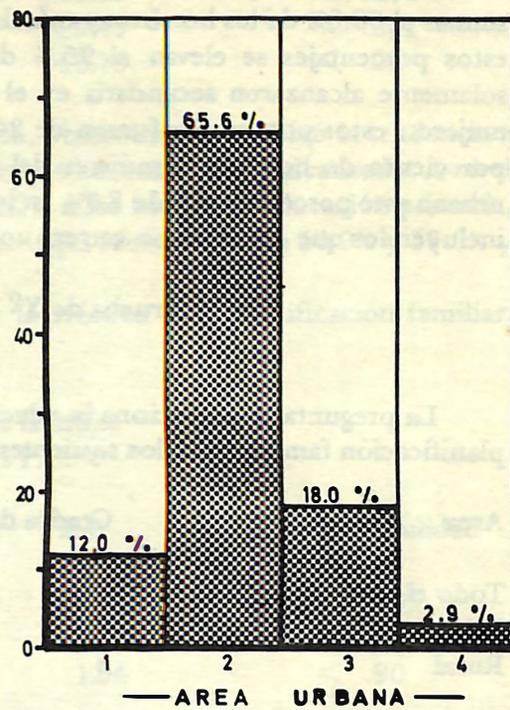
** M = *Mujer*

NIVEL DE EDUCACION

MASCULINO



FEMENINO



LEYENDA

NIVELES DE EDUCACION

- | | |
|------------|------------------------|
| 1 NINGUNO | 3 SECUNDARIA Y TECNICA |
| 2 PRIMARIA | 4 UNIVERSITARIA |

Las personas que sólo han hecho primaria y las que no han tenido ninguna educación suman el 68.0% de los hombres y más del 77% de las mujeres en las ciudades; en el área rural estos porcentajes se elevan al 95.% de los hombres y mujeres. De los jefes de familia, solamente alcanzaron secundaria en el área rural el 4.3% de los hombres y el 2.8% de sus mujeres; estos porcentajes fueron de 24.1% y 18.0% en las ciudades. No más de un medio por ciento de hombres y mujeres del campo alcanzan a ir a las universidades. En el área urbana este porcentaje fue de 8.0% en los hombres y del 2.9% en las mujeres; aunque aquí se incluyen los que comenzaron carrera universitaria y no la terminaron.

Prueba de X² 3.01 (VI) Nivel de educación del hombre
 10.18 (VD) Actitud hacia la P.F.

La pregunta que relaciona la educación de los hombres (3.01) con su actitud hacia la planificación familiar tuvo los siguientes valores a nivel nacional:

Area	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Todo el país	8	88.15	< .001
Urbana	8	53.18	< .001
Rural	8	22.04	< .01

Dicha pregunta fue altamente significativa en las tres áreas a que nos referimos. Se comprobó también que a mayor educación corresponden actitudes más favorables hacia la planificación familiar. El grado de aceptación entre las personas que han alcanzado la universidad fue superior al 92% de todas las áreas; entre los de nivel secundario fue del 69% en el área urbana y de 52% en el área rural y entre los que han hecho cursos de la primaria, la aceptación fue de 36.5% en el área rural y 39.8% en las ciudades.

Otra prueba se hizo relacionando la educación de la mujer con su actitud hacia la planificación familiar, prueba que fue significativa a nivel de probabilidad de .001 en el área urbana y en todo el país; en el área rural no se encontró probabilidad significativa.

Sucede con los resultados encontrados para esta pregunta que las mujeres de nivel de educación secundaria y universitaria tienen actitudes más favorables hacia la planificación familiar que las de nivel de educación primaria, según opinión de los maridos; pero en ambos casos sucedió que las de nivel secundario tienen actitudes más favorables que las de nivel universitario, 76% y 57% respectivamente en todo el país; en tanto que 78%, las de nivel secundario, y 75%, las de nivel universitario en las ciudades.

Esta hipótesis se aprueba, principalmente, para los hombres; para las mujeres, debe considerarse que las pruebas se hacen con las opiniones que sobre ellas han dado sus maridos.

HIPOTESIS IIb:

La educación está positivamente relacionada con la práctica de la planificación familiar.

Para probar esta hipótesis se utilizó la pregunta sobre el nivel de educación de los hombres y se le relacionó con la que averigua el uso de anticonceptivos (10.32). Los resultados que se encontraron fueron:

Area	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Todo el país	4	46.13	< .001
Urbana	4	19.43	< .001
Rural	4	10.78	< .02

El nivel de significación de estas pruebas es alto, observándose también la tendencia a mayor uso de anticonceptivos mientras más alto nivel de educación se ha alcanzado. A nivel nacional, estos porcentajes son: 16.9%, 45.3% y 52.2% a los niveles de educación primaria, secundaria y universitaria; en el área urbana los porcentajes fueron: 23.9%, 50.0% y 50.0% y en el área rural: 13.0%, 23.0% y 100.0%.

La relación entre la educación de la mujer y la práctica de la planificación familiar, tuvo los valores que a continuación se indican:

3.02 (VI) Educación de la mujer
 10.32 (VD) Práctica de la P.F.

Area	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Todo el país	4	29.47	< .001
Urbana	4	13.03	< .02
Rural	4	1.04	< .90

Esta prueba no fue significativa en el área rural.

Se observa mayor uso de anticonceptivos entre las mujeres que han alcanzado niveles de educación secundaria y universitaria, que entre las que llegaron sólo a la escuela primaria; pero igual que sucedió con la actitud, la que han alcanzado nivel de educación secundaria han usado en mayor proporción métodos anticonceptivos. En todo el país 48% y 44% los han usado para los grupos de educación secundaria y universitaria; en el área urbana estos porcentajes son 53% y 50% respectivamente. A nivel de primaria los porcentajes de uso son: 19% en todo el país y 27% en el área urbana.

Finalmente se calculó Chi-cuadrado para la combinación de las preguntas 3.02 (educación de la mujer) y 10.20 (opinión de la mujer sobre los matrimonios que tratan de retardar los hijos) con los siguientes resultados:

3.02 (VI) Educación de la mujer
 10.20 (VD) Opinión de su mujer sobre espaciamiento de hijos.

Area	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Todo el país	4	35.91	< .001
Urbana	4	28.38	< .001
Rural	4	5.84	< .30

La prueba fue significativa, nuevamente, a nivel urbano y en todo el país; no a nivel rural.

El grado de aprobación sobre espaciamiento de los hijos es más alto a niveles de educación secundaria y universitaria que a nivel de educación primaria; pero igual que en los casos anteriores, a nivel de secundaria se aprueba con más fuerza que a nivel universitario; la aprobación para los grupos con educación secundaria es de 76% a nivel nacional y de 80% en el área urbana, en cambio, de las mujeres con educación universitaria en todo el país y en el área urbana, el 57% lo aprueba. En el nivel de educación primaria lo aprueban el 37% y 38% respectivamente. Concluimos con que esta hipótesis se verifica más en el área urbana que en la rural.

HIPOTESIS III:

La práctica religiosa católica está negativamente relacionada con la aceptación y la práctica de la planificación familiar.

Para probar esta hipótesis se utilizó, en primer lugar, la asistencia a los actos religiosos y se le relacionó con la actitud y la práctica de la planificación familiar.

La asistencia a los actos religiosos, a nivel nacional, es como se indica a continuación:

CUADRO 4

ASISTENCIA A SERVICIOS RELIGIOSOS (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIAS)

Asistencia actos religiosos	Todo el País	Area Urbana	Area Rural
Varias veces/semana	21.7	26.3	18.9
Varias veces/año	31.7	26.9	35.1
Algunas veces/año	37.2	35.9	38.3
Nunca	7.7	9.3	6.8

Hay que anotar que en el campo hay escasos servicios religiosos que se realicen en los días de entre semana; si los hubiese, posiblemente aumentaría el porcentaje de jefes de familia que asiste a los servicios religiosos varias veces por semana.

PRUEBA DE χ^2

Esta prueba no fue significativa para ninguna de dichas zonas; en el área rural tuvo probabilidad de .20, lo cual deja margen para pensar que la relación no sea como se estableció en la hipótesis; además, la tendencia no es a rechazar la planificación familiar, en la medida en que más se asiste a los actos religiosos; lo encontrado fue que los que asisten a servicios religiosos tienen actitudes más favorables que los que no asisten; pero esta tendencia no es proporcional.

Tampoco se encontró probabilidad significativa entre la asistencia a los actos religiosos y las preguntas que informaban sobre la práctica de la planificación familiar (uso de método anticonceptivos, actitud hacia las pérdidas inducidas y práctica del aborto por la mujer); aunque las respuestas sobre aborto pueden haber estado condicionada por ser éste ilegal en la República Dominicana. No se prueba, por lo tanto, que la asistencia a servicios religiosos esté negativamente relacionada con la actitud y la práctica de la planificación familiar.

Otras pruebas de la hipótesis se hicieron utilizando como práctica religiosa la recepción de la comunión; esta práctica se utiliza para la muestra a nivel nacional, ya que el 92.5% del país dijo ser católico. Este porcentaje en la zona urbana es 89.4% y en la rural 94.6%. Las respuestas sobre frecuencia de la comunión fueron:

CUADRO 5

RECEPCION DE LA COMUNION (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIAS)

Frecuencia de comunión	Todo el País	Area Urbana	Area Rural
Varias veces/semana	6.6	8.7	5.4
Varias veces/año	20.5	19.5	21.8
Una vez al año	23.8	23.4	24.6
Nunca	47.4	48.4	48.2

El porcentaje de los que nunca comulgan, 48% en las áreas urbana y rural, es bastante diferente de los que nunca asisten a los servicios religiosos, que no alcanza el 10%. Hay un 38% que asiste a los actos religiosos, pero que no recibe la comunión; este dato puede estar influido por las personas que pertenecen a religiones en que no se recibe la comunión, estas varían de 5 a 6%.

PRUEBAS DE X^2

Los resultados de la relación entre la recepción de la comunión y la actitud hacia la planificación familiar, no fueron significativos; en el área urbana se obtuvo una probabilidad de .20; pero no hay ningún indicio que muestre que los que más comulguen tengan actitudes más desfavorables hacia la planificación familiar. Tampoco se encontró relación significativa entre esta pregunta y el uso de anticonceptivos.

La prueba de Chi-cuadrado que relaciona la frecuencia de comunión con la actitud hacia las pérdidas inducidas, tampoco tuvo probabilidades muy significativas. En la zona urbana y en todo el país las probabilidades fueron al nivel de .20; pero no resultó que los que más comulgan fueron quienes tienen una actitud más desfavorable hacia las pérdidas inducidas, aunque tampoco hay una tendencia en sentido contrario.

Finalmente, la prueba que relaciona la práctica del aborto con la frecuencia de la comunión, tuvo los valores siguientes:

Area	Grados de Libertad	X^2	Probabilidad
Todo el país	6	13.49	< .05
Area Urbana	6	9.01	< .20
Area Rural	6	12.73	< .05

Se encontraron relaciones significativas a los niveles .05 en las áreas rural y en los datos urbanos y rural agrupados, y se observan más prácticas de abortos en las mujeres de los hombres que comulgan menos; pero para estos el universo es mayor; por lo tanto, no se puede concluir que a menor frecuencia de la comunión, más abortos, ya que por ejemplo a

nivel nacional las mujeres que han tenido más pérdidas son las mujeres de los hombres que comulgan una vez al año, 16.1%; les siguen las mujeres de los hombres que comulgan varias veces por año, 11.9%, y luego se encuentran las mujeres de los hombres que nunca comulgan 11.0%. En la zona rural sucede lo mismo; las prácticas de aborto en las mujeres de los hombres que comulgan una vez al año es 19.4%; en las mujeres de los hombres que comulgan varias veces por semana 14.3% y en las mujeres de los hombres que nunca comulgan 8.7%. La hipótesis que establece que la práctica religiosa católica está negativamente relacionada con la aceptación y la práctica de la planificación familiar no se ha podido probar, más bien parecería que la religión católica no es la causa de la no aceptación de la planificación familiar.

B- HIPOTESIS PSICOLOGICAS

HIPOTESIS IV:

El fenómeno del "machismo" es un factor negativo para el uso de métodos anticonceptivos y para los servicios de planificación familiar.

Los valores del machismo obtenidos fueron "medio-alto"; "alto" y "alto-alto"; pero posteriormente se acordó designar dichos niveles como *bajo*, *medio* y *alto*. En las diferentes zonas los niveles de machismo fueron:

CUADRO 6

NIVELES DE MACHISMO (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIAS)

Niveles de Machismo	El País	Area Urbana	Area Rural
Bajo	20.2	26.1	16.2
Medio	73.7	68.6	77.2
Alto	6.0	5.1	6.6

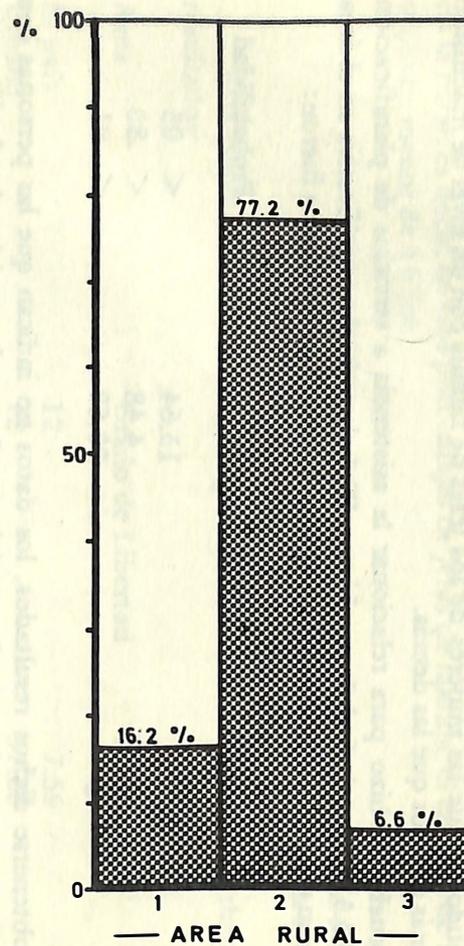
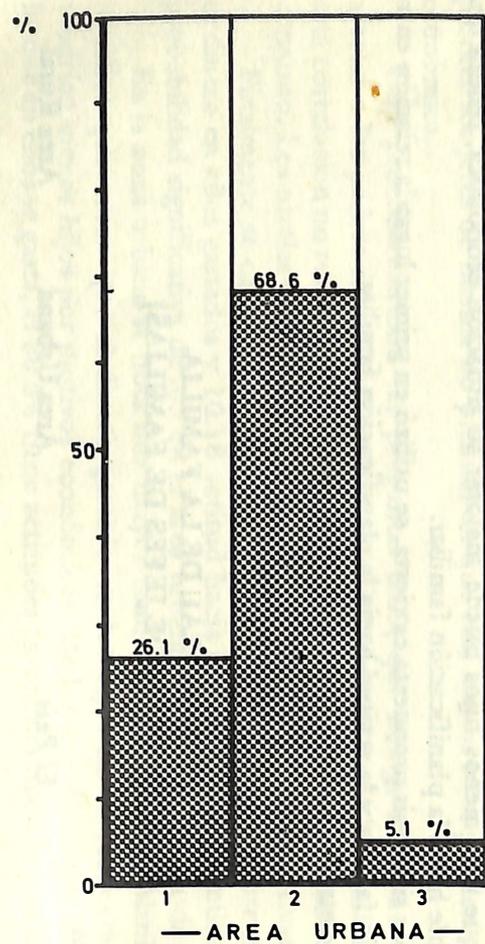
En el área rural el machismo medio y alto es más frecuente; en cambio en el área urbana se encontró una diferencia de 10% sobre lo obtenido en el área rural respecto al número de jefes de familias con machismo bajo.

PRUEBAS DE X²

El nivel de machismo se relacionó, primero, con la actitud hacia la planificación familiar, no obteniéndose probabilidades muy significativas: .70 en todo el país y en la zona rural y .20 en el área urbana. En esta área la tendencia fue a tener una actitud desfavorable hacia la planificación familiar más fuerte mientras más alto es el nivel de machismo; pero, como indicamos, el nivel de probabilidad no es muy significativo.

Otra prueba se hizo con la relación "nivel de machismo-práctica de la planificación familiar", esta resultó positiva a los niveles de .10 y .02 en las áreas rural y urbana; pero en el área rural ocurre, aunque en un porcentaje muy bajo, que quienes tienen más alto nivel de machismo son los que más han usado anticonceptivos, lo cual es contrario a la hipótesis. En el área urbana se encontró una tendencia más lógica a usar más anticonceptivos a los niveles

NIVELES DE MACHISMO



LEYENDA

- 1 - NIVEL BAJO
- 2 - NIVEL MEDIO
- 3 - NIVEL ALTO

de machismo más bajos; los porcentajes de jefes de familia que han usado contraceptivos en las ciudades es la siguiente: los de machismo alto 5.9%; los que tienen nivel de machismo medio 29.5% y los que tiene bajo nivel de machismo 42.7%. Podríamos decir que para esta relación, se aprueba la hipótesis en el área urbana; pero no en el área rural, ni en el país en su conjunto.

La relación entre el nivel de machismo y la práctica del aborto no resultó significativa; en el área rural resultó un nivel de probabilidad de .20, pero no se encontró ninguna tendencia en el sentido de que las mujeres de los jefes de familia con un nivel de machismo bajo hayan tenido más abortos que las demás.

Una última prueba se hizo para relacionar la asistencia a servicios de planificación familiar (pregunta 10.57), con el nivel de machismo. Dicha prueba fue significativa en el área rural y en el país en su conjunto; no lo fue para el área urbana. Los resultados fueron:

Area	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
El país	8	15.64	< .05
Urbana	8	4.48	< .80
Rural	8	20.69	< .01

No obstante obtenerse dichos resultados, los datos no indican que las personas con nivel de machismo bajo sean quienes más asistirían en busca de servicios de planificación familiar, los datos revelan que quienes más asistirían son las personas con nivel medio de machismo: 63.0% en todo el país; 57.5% en el área rural. En conclusión, en el área urbana se obtuvieron valores más significativos en cuanto a actitud y práctica de la planificación familiar relacionada con el nivel de machismo, además, hay una tendencia a rechazar la planificación familiar mientras más alto es el nivel de machismo; esto no sucede en el área rural, ni en el país en conjunto. En el país y en el área rural, aunque la relación entre los que asistirían en busca de servicios de planificación familiar y el nivel de machismo resultó significativo, no se puede afirmar que la tendencia sea evidente en cuanto a que mientras más alto es el nivel de machismo menos se buscarían dichos servicios.

HIPOTESIS V:

El que cree que con menos hijos puede mejorar su situación económica, tendrá una actitud más favorable hacia la planificación familiar.

Para comprobar si la tesis propuesta es cierta, se utilizó en primer lugar la relación entre el tamaño ideal de la familia y la actitud hacia la planificación familiar.

Los datos encontrados sobre tamaño ideal de la familia fueron:

CUADRO 7

TAMAÑO IDEAL DE LA FAMILIA (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIAS)

Cuántos hijos serían ideal para usted?	El País	Area Urbana	Area Rural
Ninguno	3.9	4.7	3.8

De 1 a 3	31.5	41.2	28.4
De 4 a 6	43.7	46.2	47.1
7 y más	4.4	7.9	20.7

El porcentaje de jefes de familia que desea tener de 4 a 6 hijos es alrededor de 45% en el país, en las zonas urbana y rural. En el área rural es alto el porcentaje que desearía tener 7 o más hijos, 20.7%. Si se suman los porcentajes de los que creen ideal tener de 4 a 6 con los que consideran ideal 7 o más, dicho porcentaje alcanza el 54.1% en el área urbana y el 67.8% en la rural; es decir, en esos porcentajes de jefes de familia, el tamaño de familia ideal es alto, y nunca menor de 4 hijos.

Prueba de X^2	6.07 (VI)	Número ideal de hijos
	10.18 (VD)	Actitud hacia la P.F.

Esta prueba fue fuertemente significativa en las zonas rural y urbana con los siguientes resultados:

Area	Grado de Libertad	X^2	Probabilidad
El país	12	7.59	< .90
Urbana	12	37.65	< .001
Rural	12	23.31	< .02

Además en la zona urbana los que más aprueban la planificación familiar son los que desean menos hijos, estos son el 58.3% de los que no desean ninguno y el 63.4% de los que desean de 1 a 3; en cambio de los que desean entre 4 y 6 sólo el 46.0% tiene actitudes favorables, porcentaje que se reduce a 26.1% en los que desean 7 y más. En el área rural, los que tienen actitudes más favorables son también los que desean 1 a 3, el 48.1% de ellos; luego siguen los que desean entre 4 y 6, de éstos el 37.3 aprueba la planificación familiar y también la aprueban el 33.3% de los que no desean ningún hijo; los que tienen actitud más favorable son los que desean 7 o más hijos, sólo el 28.6% de ellos aprueba la planificación familiar. Por lo tanto, en el área urbana quienes consideran ideal un número menor de hijos, ya que así gastarían menos y mejorarían económicamente, tienen actitudes más favorables hacia la planificación familiar. Esta tendencia no es tan evidente en el área rural; donde al parecer los jefes de familia no piensan en que con menos hijos pueden mejorar su situación económica.

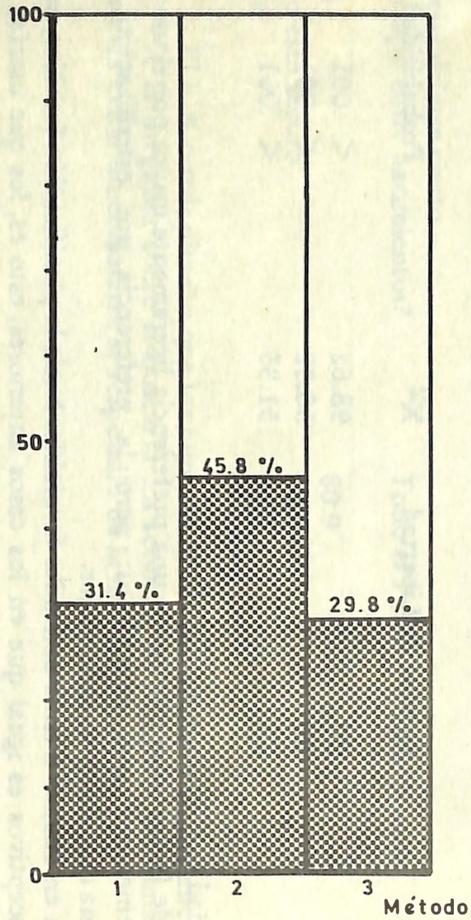
Otra prueba relacionó las preguntas 6.09, que indaga si el número de hijos podría afectar a los padres en varias formas, y la 10.18, actitud hacia la planificación familiar; pero esta correlación no resultó significativa en la zona urbana, ni en la zona rural, ni en el país en conjunto. Los niveles de probabilidad fueron de .30, .70 y .98 respectivamente.

Finalmente se calculó Chi-cuadrado para las preguntas 6.10 sobre si los hijos devuelven el dinero en ellos gastados y 10.18 actitud hacia la planificación familiar, obteniéndose una probabilidad significativa de .05 en el área urbana y no significativa de .20 en el área rural.

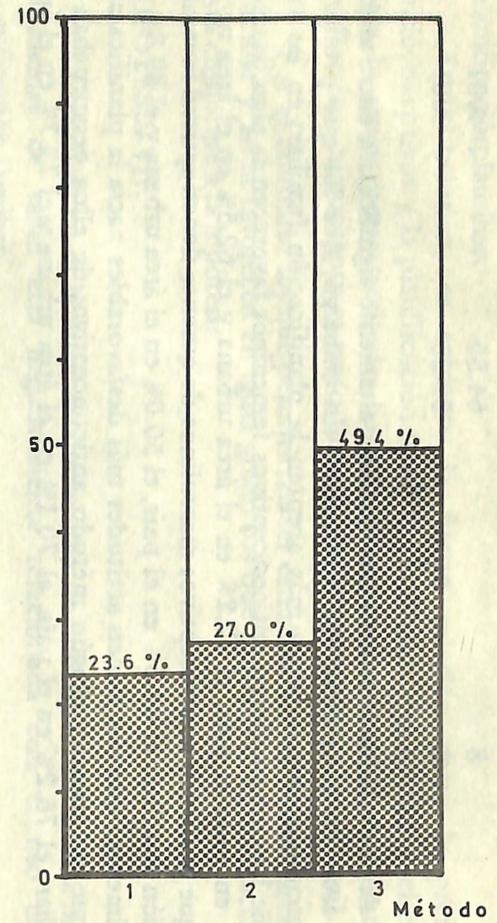
En la zona urbana se nota una mayor tendencia a aprobar la planificación familiar en aquellos que creen que el dinero gastado en los hijos no se recupera; éstos son los que tendrían menos hijos por motivos económicos. De los que dicen que los hijos no devuelven lo que en ellos se gasta, el 60.6% tiene actitudes favorables hacia la planificación familiar, así

PREFERENCIA DE METODOS ANTICONCEPTIVOS

51



— AREA URBANA —



— AREA RÚRAL —

L E Y E N D A

- 1 — CONTRACEPTIVO MASCULINO
- 2 — " FEMENINO
- 3 — NINGUNO

Los valores de la prueba de X^2 para esta relación fueron los siguientes:

Area	Grados de Libertad	X^2	Probabilidad
El País	8	111.39	< .001
Urbana	8	64.55	< .001
Rural	8	52.55	< .001

Estos valores de probabilidad indican una relación altamente significativa entre ambas variables para las áreas en consideración. No sucede, sin embargo, que los que prefieren contraceptivos masculinos sean quienes más acepten la planificación familiar; en las tres áreas resultó que de los que prefieren anticonceptivos femeninos favorecen la planificación familiar, el 67.6% en todo el país, el 72.2% en el área urbana y el 62.5% en el área rural; siguen a éstos los que prefieren contraceptivos masculinos, de quienes tienen aptitud favorable hacia la planificación familiar; el 44.5% en el país, el 50.0% en el área urbana y el 39.3% en el área rural; finalmente, quienes tienen actitudes más desfavorables hacia la planificación familiar son los que no usarían ningún método anticonceptivo; de ellos desaprobaban la planificación familiar: el 75.2% en el país, el 70.1% en el área urbana y el 77.7% en el área rural.

Puede apreciarse que si bien es cierto que quienes no prefieren ningún método anticonceptivo rechazan más fuertemente la planificación familiar que quienes prefieren alguno; no sucede que los que usarían contraceptivos masculinos tengan actitudes más favorables que los que emplearían anticonceptivos femeninos, ya que si el contraceptivo lo usa el hombre es con fines muy expresos de anticoncepción, significando además que usando él los anticonceptivos evita la infidelidad de su mujer.

Otra prueba de X^2 (Chi-cuadrado) se hizo con la pregunta 10.31 que investigaba cuál método pensaba el jefe de familia sería preferido por su mujer. Esta prueba fue significativa con probabilidad de .001 en las tres áreas en estudio y los resultados fueron completamente similares a lo encontrado en la prueba con la pregunta anterior (10.30).

Finalmente se calculó Chi-cuadrado para las preguntas 10.46 sobre los métodos anticonceptivos que usaría y la 10.18, ya mencionada. Los resultados de dicha prueba fueron:

Area	Grados de Libertad	X^2	Probabilidad
El País	20	98.62	< .001
Urbana	20	56.32	< .001
Rural	20	51.35	< .001

La probabilidad es altamente significativa.

Los análisis de frecuencias mostraron una preferencia ligeramente mayor por el uso de contraceptivos femeninos que masculinos; pero la preferencia por esterilización, la escogerían en forma casi absoluta en la mujer.

La tendencia en cuanto a tener actitudes favorables hacia la planificación familiar, para el uso de anticonceptivos es igual que en los casos anteriores; esto es, los que usarían (o permitirían usar) contraceptivos femeninos tienen actitudes más favorables hacia la planificación familiar (un 70.0%) que los que recurrirían a contraceptivos masculinos (sólo

un 48%), lo cual está en contra de la hipótesis propuesta; pero en el caso de preferir esterilización resulta lo contrario, en este caso de los que preferirían esterilización masculina, el 75.0% en las tres zonas favorece la planificación familiar y de los que preferirían esterilización femenina el 49.0% o 50.0% tienen actitudes favorables hacia la planificación familiar.

En conclusión, es evidente la fuerte relación entre la preferencia y uso de anticonceptivos y la planificación familiar, resultando que quienes prefieren anticonceptivos para la mujer tienen actitudes hacia la planificación familiar más favorables que quienes preferirían anticonceptivos masculinos, lo cual es contrario a la hipótesis.

Por el contrario los que permitirían ser esterilizados favorecen bastante la planificación familiar y no la favorecen en igual grado los que preferirían esterilización femenina, lo que está conforme a la hipótesis.

HIPOTESIS VII:

La creencia en el hombre de que el uso de anticonceptivos en la mujer puede causarle problemas de salud está negativamente relacionada con el uso de los servicios de planificación familiar.

Para probar esta hipótesis se utilizaron preguntas que, indirectamente, tuvieran relación con la salud de la mujer; una de éstas fue la opinión del entrevistado sobre si debe pasar cierto tiempo entre el nacimiento de un hijo y el siguiente, pregunta que se relacionó con la 10.57 que investiga si la mujer del entrevistado buscaría servicios de planificación familiar en caso de que quisiera evitar un embarazo.

La pregunta sobre si debe dejarse cierto tiempo entre el nacimiento de un hijo y el siguiente, fue respondida de la siguiente forma:

CUADRO 9

ESPACIAMIENTO ENTRE EL NACIMIENTO DE HIJOS (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIAS)

Debe dejarse cierto tiempo entre nacimientos?	Todo el País	Area Urbana	Area Rural
Si	80.9	82.4	82.7
No está seguro	6.0	7.2	5.4
No	11.0	10.4	11.9

El 81% o más piensan que los hijos no deben tenerse muy seguidamente.

A la pregunta sobre si buscaría los servicios de planificación familiar en caso de que deseara evitar un embarazo, se respondió de la manera siguiente:

CUADRO 10

ASISTENCIA A SERVICIOS DE PLANIFICACION FAMILIAR (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIAS)

Buscaría servicios de P.F.?	Todo el País	Area Urbana	Area Rural
Iría	46.7	60.0	48.4
No sabe	5.2	4.5	5.8
No iría	29.8	24.0	34.4
Sin respuesta	17.2	11.5	21.4

Se observa que en el área urbana, alrededor de un 12% más que en el área rural respondieron que buscarían servicios de planificación familiar; en cambio en el área rural un 10.4% más que en el área urbana dijeron directamente que no irían. En el área rural, el porcentaje sin respuestas es alto; éstos probablemente no irían en busca de servicios de planificación familiar.

PRUEBA DE X²

Esta prueba fue significativa en las áreas rural y urbana, con los siguientes resultados:

Area	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
El país	4	1.25	< .90
Urbana	4	7.48	< .10
Rural	4	11.64	< .02

En ambos casos resultó que quienes consideran que deben espaciarse los nacimientos irían en busca de servicios de planificación familiar (71.8% en el área urbana y 56.7% en el área rural).

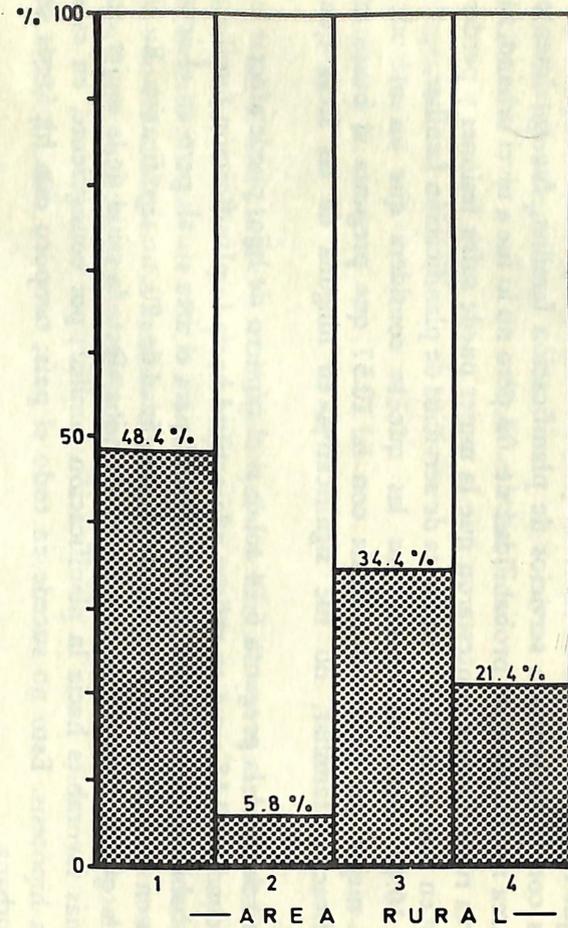
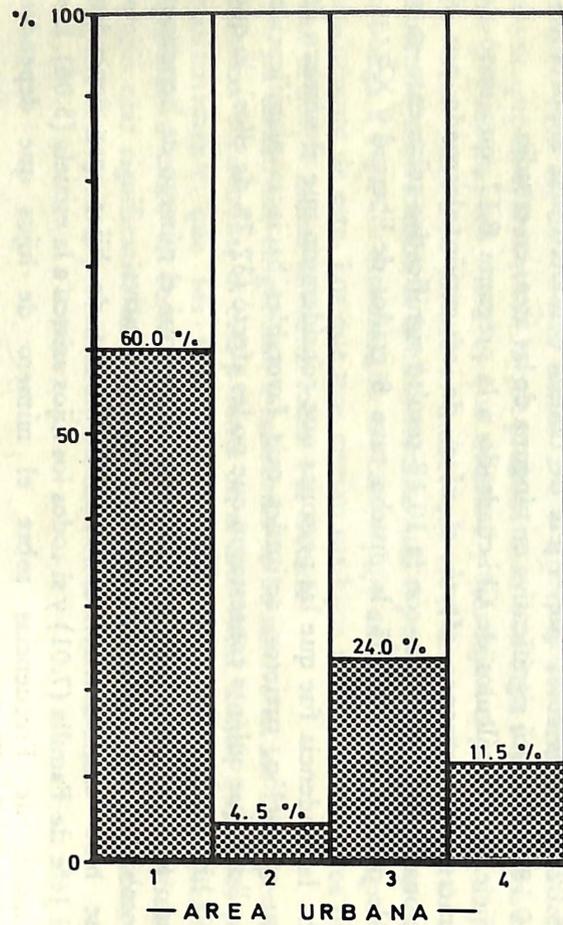
Otra pregunta que se relacionó con la 10.57 fue la 6.14 que investiga si el número de hijos puede afectar la salud de la mujer. A esta pregunta un 53% contestó que si y alrededor de un 35% contestó que no en las tres áreas en consideración.

PRUEBA DE X²

La relación de las preguntas 10.57 y 6.14 fue significativa a nivel de probabilidad de .05 en todo el país y en el área urbana; en el área rural resultó una probabilidad de .50 no significativa. Pero, no obstante la prueba ser significativa en el país, no se observa ninguna tendencia a que quienes opinan que el número de hijos afecte la salud de la mujer sean quienes más acudirían en busca de servicios de planificación familiar, ya que tanto los que contestaron que el número de hijos afectaría mucho la salud de la mujer, como los que dijeron que no le afectaría, irían en busca de servicios de planificación familiar (69.6% y 66.8% respectivamente); de los que contestaron que afectaría un poco, el 50.0% buscaría servicios de planificación familiar. En el área rural la tendencia es más lógica; el 52.8% de los que contestaron que el número de hijos no afecta la salud de la mujer, no irían en busca de

ASISTENCIA A SERVICIOS DE P.F.

55



L E Y E N D A

- 1 — IRIA
- 2 — NO SABE
- 3 — NO IRIA
- 4 — SIN RESPUESTA

servicios de planificación familiar; en cambio el 63.6% de quienes contestaron que sí la afecta, buscarían servicios de planificación familiar si necesitan evitar un embarazo; de los que contestaron que el número de hijos les afectaría un poco, el 60.2% buscaría servicios de planificación familiar.

Otra prueba que relacionó el tipo de lesiones que sufriría la mujer a consecuencia de tener muchos hijos con la asistencia a servicios de planificación familiar, fue igualmente significativa en el área rural a nivel de probabilidad de .02 pero no lo fue a nivel urbano, ni en el país. En el área rural quienes contestaron que la mujer puede sufrir lesiones y perder fuerzas, ambos irían en más de un 61.0% en busca de servicios de planificación familiar.

La pregunta 10.47 sobre las causas por las que se considera que un método anticonceptivo sea mejor que otro, relacionada con la 10.57 que pregunta si buscaría servicios de planificación familiar, no fue significativa en ninguna de las áreas que estudiamos.

Finalmente, se relacionó la pregunta 6.14 sobre si el número de hijos puede afectar la salud de la mujer con la 10.18, que se refiere a la actitud hacia la planificación familiar; resultando una probabilidad significativa a nivel de .02 para el área rural; pero en el área urbana y en el país en conjunto tuvo un nivel de probabilidad de .20, no significativa. En el área rural, a medida que se piensa que el número de hijos afecta la salud de la mujer, se tienen opiniones más favorables hacia la planificación familiar; por consiguiente, en esta zona se aprueba la hipótesis. Esto no sucede en todo el país; tampoco esta hipótesis se aprueba en el área urbana.

HIPOTESIS VIII:

El hombre que da más importancia a la educación de sus hijos, porque con ello mejora su propia situación económica, tendrá una actitud favorable hacia la planificación familiar.

Una primera prueba a esta hipótesis se hizo relacionando las preguntas sobre asistencia de los hijos a la escuela (3.06) y la actitud hacia la planificación familiar (10.18); esta relación no resultó significativa, aunque en el área rural se acercó a ello con probabilidad de .10, mostrándose, además, que los padres que envían a todos sus hijos a la escuela favorecen más la planificación familiar que aquellos que no los envían.

La pregunta 5.02 sobre las cosas que el jefe de familia consideró más importantes, correlativa con la 10.18, no resultó significativa en ninguna de las áreas en estudio.

También se hicieron los cálculos de Chi-cuadrado a la pregunta 6.17, que trató de conocer si el número de hermanos afectó el nivel de educación alcanzado por el entrevistado. Relacionada dicha pregunta con la 10.18 resultó significativa solamente en el área rural a nivel de probabilidad de .05; la prueba tuvo 8 grados de libertad y $X^2 = 14.83$.

En esta prueba la tendencia fue que las personas que consideraron que el número de hermanos afectó su educación, tuvieron actitudes más favorables hacia la planificación familiar (48.8% de ellos), que quienes contestaron que no les afectó (32.7% de ellos), lo que está conforme con la hipótesis.

El Chi-cuadrado a la pregunta 6.18 que inquiriere el por qué el número de hermanos impidió estudiar, combinada con la pregunta 10.18 no fue significativa.

Finalmente se hizo una correlación entre el número de hijos que dependen completamente del Jefe de Familia (7.01) y si todos los hijos asisten a la escuela (3.06). Los resultados del Análisis de Frecuencias sobre el número de hijos que dependen completamente del Jefe de Familia fueron:

CUADRO 11

HIJOS QUE DEPENDEN DEL JEFE DE FAMILIA
(PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIAS)

Número hijos dependen totalmente	Todo el País	Area Urbana	Area Rural
Ninguno	18.7	21.4	16.8
Entre 1 y 4	45.7	53.6	40.1
Entre 5 y 6	17.1	13.6	19.5
7 y más	18.5	11.4	23.6

En el área rural el porcentaje de jefes de familia que mantiene totalmente 5 ó más hijos es superior a 43%; este porcentaje es de 25.0% en las ciudades; hay, por lo tanto, una diferencia marcada de 18.1% más de jefes de familia en el campo que sustenta 5 ó más hijos que en las ciudades. En cambio el porcentaje de jefes de familia que sostiene entre 1 y 4 es ligeramente superior en las ciudades que en el área rural; constituye algo más del 50.0%.

PRUEBA DE X²

La prueba de Chi-cuadrado fue significativa a nivel de probabilidad .001 en las áreas urbana y rural; los grados de libertad y valores de X² en ambas areas fueron: Area Urbana: Grados de Libertad = 6, X² = 77.41; Area Rural: Grados de libertad = 6, X² = 83.39.

En el área rural, los padres que soportan más hijos los mandan más a la escuela: los porcentajes obtenidos en los que tienen más de 5 hijos son superiores a 80.0%; entre los que tienen de 1 a 4 hijos, el 60.4% los envía a la escuela; pero en este grupo un porcentaje más bajo puede deberse a que algunos hijos no están en edad escolar.

En el área urbana estos porcentajes son más variados; aproximadamente el 77.% de los que tiene entre 1 y 4 hijos, así como los que tienen 7 y más, mandan todos sus hijos a la escuela; esto es, de los que tienen 1 a 4 hijos, el porcentaje de asistencia a la escuela es mayor que en el área rural, lo que probablemente se deba a que los hijos empiezan a estudiar más pequeños; pero entre los que tienen 7 y más hijos, el porcentaje de jefes de familia que los envía todos a la escuela es menor que en el área rural, esto puede deberse a que, aún habiendo más escuelas, la familia necesita más el pequeño ingreso que produce el hijo, lo que lo obliga a dejar los estudios. En ese caso el hijo entrega ese ingreso al padre y aparece como dependiente de éste. Los que más envían sus hijos a la escuela son los que tienen 5 ó 6; de éstos el 85.7% indicó enviarlos todos a la escuela.

La tendencia, en general, a relacionar lo educativo en los hijos, pensando en mejorar la situación económica, es más patente en el área rural, donde quizás los padres piensan más frecuentemente que los hijos los ayudarán económicamente. No hay una relación significativa entre el deseo de que los hijos se eduquen y la planificación familiar; esta resultó más significativa en el área rural, relacionada con los problemas que les causó el número de hermanos para alcanzar un nivel educativo más alto.

HIPOTESIS IX:

El hombre que cree que cuando él no pueda trabajar sus hijos lo ayudarán, tendrá una actitud contraria a la planificación familiar.

El primer Chi-cuadrado para probar esta hipótesis se hizo con la pregunta 6.10, que trata de conocer la opinión de los Jefes de Familia respecto a si los hijos devuelven el dinero en ellos gastado. Relacionada dicha prueba con la 10.18, actitud hacia la planificación familiar, no dio valores significativos en ninguna de las áreas de referencia. En el área urbana el nivel de probabilidad fue .20; pero no hay una tendencia en el sentido de que los padres que piensan que los hijos devuelven lo que en ellos se invierte sean quienes más se opongan a la planificación familiar, el 55.3% de éstos la rechazan, pero también se oponen a ella el 56.9% de los que opinan que lo gastado en los hijos no se recupera.

Otra pregunta que se combinó con la de actitud hacia la planificación familiar fue la 6.11 B, en la que se pidieron las razones por las cuales los hijos devuelven lo que en ellos se invierte. Esta combinación fue significativa solamente en el área urbana a un nivel de probabilidad de .05, con Grados de Libertad = 20 y $X^2 = 32.57$; pero la tendencia en las respuestas no es de rechazo de la planificación familiar en aquellos padres que harán algo para que sus hijos devuelvan el dinero en ellos gastado; sino que se encontró lo contrario, son éstos quienes favorecen más la planificación familiar. Este es el caso de los que contestaron que si se les educa bien, de los cuales 56.8% favorece la planificación familiar; este también es el caso de los que contestaron "yo así lo hago", 53.5% de dicho grupo también tiene actitudes favorables hacia la planificación familiar; en cambio de otros con punto de vista más tradicional y que al parecer harían menor esfuerzo para recuperar lo gastado en los hijos, el 63.2% rechaza la planificación familiar, lo mismo sucedió con los que contestaron "si piensan en los padres" (62.9%) o "es lo que he visto" (66.7%).

La pregunta 6.11 B sobre por qué los hijos no devuelven lo que en ellos se gasta, relacionada con la 10.18, fue significativa solamente a nivel nacional, con una probabilidad de .05 con Grados de Libertad = 16 y $X^2 = 26.98$. Debía suceder que los padres que no desean o no esperan recuperar lo gastado en los hijos sean los que tengan actitudes más favorables hacia la planificación familiar; pero sucedió lo contrario, ellos fueron quienes más la rechazaron, 59.1% y 62.9% de dichos grupos rechazan la planificación familiar. En cambio los que en cierta forma están desengañados porque los hijos no devuelven lo gastado en ellos tiene actitudes más favorables, ej. 56.0% de quienes contestaron que los hijos se olvidan de los padres; así como el 44.8% de los que dijeron que muchos hijos son ingratos. No hay, por lo tanto, una relación clara que establezca que el hombre que crea que sus hijos lo ayudarán cuando no pueda trabajar tendrá actitudes contrarias hacia la planificación familiar.

HIPOTESIS X:

El hombre que tiene una concepción tradicionalista de la mujer tendrá una actitud poco favorable hacia la planificación familiar.

La prueba de Chi-cuadrado para la pregunta 8.04, sobre si la infidelidad debe ser más condenada en la mujer que en el hombre, relacionada con la actitud hacia la planificación familiar, no fue significativa en ninguna de las áreas que estamos considerando.

Otra prueba se hizo con la pregunta 8.06, sobre si debe la mujer participar en actividades políticas, las respuestas a esta pregunta, en las diferentes regiones, fueron las siguientes:

CUADRO 12

PARTICIPACION DE LA MUJER EN POLITICA (OPINION DE LOS JEFES DE FAMILIA)

Debe la mujer hacer política	Todo el País	Area Urbana	Area Rural
Si	19.2	27.7	14.7
Si no descuida deberes	13.0	16.1	11.2
No	65.6	56.2	74.1

En el área urbana hay un 13% más que en el área rural que opina que la mujer puede participar en actividades políticas; además, casi un 5% más que en el área rural contestó que podría, si no descuida otros deberes que se atribuyen exclusivamente a la mujer. En cambio, en el área rural casi un 18% más que en las ciudades opina que la mujer no debe participar en política.

Prueba de X² 8.06 (VI) Participación de la mujer en política
 10.18 (VD) Actitud hacia la P.F.

Area	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Todo el país	8	30.57	< .001
Urbana	8	20.72	< .01
Rural	8	7.06	< .50

El resultado en todo el país y en el área urbana es que quienes opinan que la mujer no debe participar en política rechaza la planificación familiar, 61.0% a nivel nacional y 54.7% en la zona urbana; en cambio quienes piensan que la mujer puede participar en política, tienen actitudes favorables hacia la planificación familiar; 58.7% a nivel nacional y 68.2% en el área urbana, lo cual prueba la hipótesis.

La pregunta que se refiere a si el hombre se casaría con una mujer que haya tenido experiencia sexual (8.13) relacionada con la planificación familiar, no tuvo resultados significativos en ninguna de estas áreas.

Finalmente, la pregunta 8.21 en que se quiere conocer la opinión sobre si el hombre tiene siempre derecho a exigir y la mujer sólo a pedir, relacionada con la 10.18, fue significativa para todo el país y en el área rural con los siguientes resultados:

Area	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Todo el país	4	9.53	< .05
Urbana	4	3.02	< .50
Rural	4	13.80	< .01

No hay, sin embargo, una tendencia a quienes opinan que el hombre tiene derecho a exigir y la mujer solo a pedir sean quienes más fuertemente rechazan la planificación

familiar; en todo el país, los porcentajes de rechazo en ambos grupos son prácticamente iguales, 57%. En el área rural de los menos machistas el 67.1% tuvo actitudes favorables hacia la planificación familiar. en cambio de los que contestaron sí, el 58.7% opinó en contra de la planificación familiar.

En conclusión, la hipótesis se confirma en el área urbana y a nivel nacional, para la pregunta de si la mujer debe participar en actividades políticas; no sucede lo mismo con la pregunta de si el hombre tiene derecho a exigir y la mujer sólo a pedir, aunque su relación con la actitud hacia la planificación familiar es significativa en el país y en el área rural.

HIPOTESIS DE COMPORTAMIENTO

HIPOTESIS XI:

A mayor comunicación entre esposos corresponden actitudes y prácticas más favorables hacia la planificación familiar.

Para esta hipótesis se hicieron varias pruebas; una de ellas se hizo con la pregunta, ¿con quién trata usted los temas más importantes?, (pregunta 9.01). Las respuestas a esta pregunta fueron las siguientes:

CUADRO 13

COMUNICACION DEL HOMBRE (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

A quien trata temas importantes	Todo el País	Area Urbana	Area Rural
Mujer	51.5	50.7	52.1
Otros	48.5	49.3	47.9

Tanto en el área urbana como en la rural, el hombre trata con su mujer, antes que con otra persona, los problemas más importantes que se le presentan. Este porcentaje es un poquito superior en las áreas rurales que en las ciudades.

PRUEBA DE X²

El Chi-cuadrado resultó con probabilidad significativa a los niveles de .05 y .01 para todo el país y para el área rural, los valores de X² fueron:

Area	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Todo el país	4	10.35	< .05
Urbana	4	3.02	< .50
Rural	4	13.80	< .01

Se observa, sin embargo, que tanto a nivel de todo el país como en el área rural, los que tratan los temas más importantes a su mujer rechazan la planificación familiar con más intensidad que quienes los tratan a otras personas. Estos porcentajes a nivel nacional son:

62.3% de los que tratan los problemas a su mujer y 52.9% de los que tratan a otras personas; en el área rural: 68.6% de los que se comunican con su mujer y 57.2% de los que comunican sus temas más importantes a otras personas. Estas tendencias son contrarias a la hipótesis.

Otra prueba de la misma pregunta sobre comunicación se hizo con la pregunta 10.32 (uso de métodos anticonceptivos) con los siguientes resultados:

Area	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Todo el país	2	26.83	< .001
Urbana	2	15.02	< .001
Rural	2	17.20	< .001

Fue una prueba altamente significativa. La tendencia en relación con el uso de anticonceptivos fue la siguiente:

CUADRO 14

COMUNICACION/USO DE ANTICONCEPTIVOS (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Con quién se comunica	Todo el País		Area Urbana		Area Rural	
	Uso	No uso	Uso	No uso	Uso	No uso
Mujer	19.2	80.8	32.2	67.8	10.1	89.9
Otros	24.3	75.7	31.6	68.4	18.9	81.1

El resultado es que los que se comunican con sus esposas han usado menos anticonceptivos que quienes lo hacen con otras personas, tanto en el área rural como en el país en general. Esto no sucede en el área urbana, donde los que se comunican con sus esposas los han usado más que quienes tratan sus problemas con otros. En el área urbana los resultados comprueban la hipótesis.

La siguiente prueba se hizo entre las preguntas, ¿cada cuánto tiempo trata Ud. con su mujer los temas importantes? (pregunta 9.03) y la actitud hacia la planificación familiar; pero esta combinación no fue significativa en ninguna de las tres áreas. Esta pregunta correlacionada con la 10.32 (práctica de la planificación familiar), fue significativa, solamente, en la zona rural, con una probabilidad de .05. Pero, si bien la probabilidad es .05, no se nota una tendencia que muestre que quienes con más frecuencia hablan con sus esposas (o mujeres) sean quienes más han usado anticonceptivos. De los que siempre tratan con su conyuge los temas más importantes, el 25.5% ha usado anticonceptivos; pero de los que nunca conversan el 23.8% los ha usado. En realidad el uso de anticonceptivos es poco frecuente en el área rural, pues de los que solo a veces y de los que con frecuencia tratan temas importantes a la conyuge, el 89% nunca los ha usado y entre los que siempre y los que nunca tratan temas importantes a sus esposas, un 75% tampoco los ha usado.

La pregunta 9.06 (hace Ud. planes para el futuro junto con su mujer?) fue contestada en la forma siguiente:

CUADRO 15

HACE PLANES JUNTO CON MUJER
(PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Hace planes con mujer	Todo el País	Area Urbana	Area Rural
Si	91.0	92.4	90.5
No	9.0	7.6	9.5

Como vemos, entre los casados es muy frecuente coordinar cosas para el futuro junto con la mujer.

Prueba de X ²	9.06	(VI)	Hace planes con su mujer
	10.18	(VD)	Actitud hacia la P.F.

Esta prueba tuvo los resultados siguientes:

Area	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Todo el país	4	12.58	< .02
Urbana	4	11.04	< .02
Rural	4	10.70	< .02

Tanto a nivel nacional como en la zona urbana se encontró que los que hacen planes junto con la mujer tienen actitudes más favorables hacia la planificación familiar, 39.9% y 46.9% respectivamente; en cambio quienes no hacen planes junto con su mujer tienen actitudes más desfavorables hacia la planificación familiar; 68.9% en el país y 77.8% en el área urbana. En la zona rural, quienes tienen actitudes más favorables hacia la planificación familiar son los que no hacen planes para el futuro con su conyuge, 37.0% de ellos; en cambio de los que sí coordinan el porvenir con sus mujeres sólo el 35.0% favorece la planificación familiar.

La prueba de la pregunta 9.06, con la práctica de la planificación familiar (pregunta 10.32) no aportó valores de probabilidad significativa en ninguna de las áreas bajo estudio.

La pregunta 9.09 (habla usted acerca del tamaño de su familia) relacionada con la actitud hacia la planificación familiar, no fue significativa en ninguna de las áreas que consideramos. Dicha pregunta correlacionada con la 10.32 (uso de anticonceptivos) fue significativa a nivel nacional y en el área urbana, con los siguientes resultados:

Prueba de X ²	9.09	(VI)	Habla sobre tamaño de la familia
	10.32	(VD)	Uso de anticonceptivos

Area	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Todo el país	2	7.93	< .02
Urbana	2	11.51	< .001
Rural	2	2.41	< .30

Además de encontrarse una fuerte relación a estas preguntas, a nivel nacional resultó que quienes más han usado anticonceptivos son los que hablan con su mujer sobre el tamaño de la familia (24.6%); en cambio, de los que no tratan este problema con su mujer, sólo el 17.6% ha usado anticonceptivos. En el área urbana, de los que conversan sobre el tamaño de la familia, el 42.2% ha usado contraceptivos; y de los que no tratan ese tema el 23.5% los ha usado.

Finalmente, se hicieron los cálculos de Chi-cuadrado con la pregunta 9.12, en la que se investigó si las parejas que acaban de casarse deben decidir de inmediato sobre el número de hijos que desean tener o si deben dejar que pase cierto tiempo. Las respuestas a esta pregunta fueron las siguientes:

CUADRO 16

TIEMPO DE DECISION SOBRE NUMERO DE HIJOS (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Cuándo decidir sobre número de hijos	Todo el País	Area Urbana	Area Rural
Desde el comienzo	20.8	26.2	17.7
Esperar	70.8	69.8	73.8
No sabe	8.2	4.0	8.5

Los que creen que se debe esperar antes de decidir sobre el tamaño de la familia son una fuerte mayoría en todas las áreas; casi el 70.0%, inclusive en el área urbana, donde el 26.2% contestó que sí debe decidir desde el comienzo del matrimonio.

Prueba de X ²	9.09	(VI)	Tiempo de decisión sobre número de hijos
	10.18	(VD)	Actitud hacia la P.F.

Esta prueba fue significativa en todas las regiones con los valores siguientes:

Area	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Todo el país	8	79.98	< .001
Urbana	8	30.45	< .001
Rural	8	51.14	< .001

En todas las áreas, los que dijeron que se debe decidir desde el comienzo sobre el número de hijos, tienen actitudes más favorables hacia la planificación familiar, que los que consideran que se debe esperar cierto tiempo antes de decidir. Estos porcentajes fueron: a nivel nacional, 54.8% y 40.9%; en el área urbana, 68.7% y 44.4%; y en el área rural 41.0% y 38.5%.

La relación entre la pregunta 9.09 y la 10.32 (uso de anticonceptivos), fue significativa solamente en el área urbana al nivel de probabilidad de .05; a nivel nacional la probabilidad fue .20. En ambas áreas se encontró que quienes opinaron que se debe decir de inmediato sobre el número de hijos, han usado más anticonceptivos que los que opinaron que se debe

esperar a que pase cierto tiempo; dichos porcentajes en el area urbana fueron 41.4% y 39.5% respectivamente. La probabilidad en el área rural fue .98, totalmente descartable.

Se aprecia que la comunicación entre esposos influye sobre las actitudes y prácticas de la planificación familiar, fundamentalmente, en el área urbana, donde se confirma la hipótesis. En el área rural esta tendencia no es tan marcada.

HIPOTESIS XII:

El hombre que compra medios de comunicación para aumentar su cultura tendrá actitudes y prácticas más favorables hacia la planificación familiar.

Para probar esta hipótesis se utilizó, en primer lugar, la pregunta 12.25 sobre el tipo de ayuda que considera el jefe de familia que le presta la radio. Las respuestas a esta pregunta fueron:

CUADRO 17

AYUDA LA RADIO A USTED Y A SU FAMILIA (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Que ayuda le presta la radio	Todo el País	Area Urbana	Area Rural
Económica	1.0	0.3	1.6
Educativa	34.7	43.8	31.2
Distrae	49.8	49.2	54.8
Ninguna	9.4	6.7	12.4

La mayoría usa la radio para distracción, casi 50.0% en las ciudades y aproximadamente el 55.0% en los campos. Un buen porcentaje en las ciudades opina que la radio les ayuda a aumentar su cultura (43.8%).

Prueba de X^2	12.25	(VI)	Ayuda de la radio
	10.18	(VD)	Actitud hacia la P.F.

Esta correlación fue significativa en todo el país y en la zona rural con los resultados siguientes:

Area	Grados de Libertad	X^2	Probabilidad
Todo el país	12	27.72	< .01
Urbana	12	16.00	< .20
Rural	12	20.60	< .05

La tendencia en cuanto a actitud hacia la planificación familiar es, que los que dicen que la radio los ayuda para fines educativos favorecen más la planificación familiar que quienes piensan que sólo distrae; las respuestas a nivel nacional fueron: 47.2% y 38.5% respectivamente; sin embargo, de los que contestaron que la radio no les ofrece ninguna ayuda un 44.1% tiene actitudes favorables hacia la planificación familiar; pero podríamos

considerar esta respuesta poco interesante a los fines de la hipótesis.

En el área rural, 37.9% de quienes consideran que la radio los ayuda educacionalmente, favorecen la planificación familiar, así como el 33.0% de los que consideran que sólo distrae. De quienes piensan que la radio no ofrece ninguna ayuda, el 44.2% favorece la planificación familiar.

En el área urbana se observa la misma tendencia, aunque el nivel de probabilidad fue .20.

Los resultados de Chi-cuadrado que relaciona la pregunta 12.25 y la 10.32 fueron significativos a nivel nacional (.001) y en el área rural (.01); en el área urbana no fueron significativos con probabilidad de .20. En todas las áreas se observan mayores usos de anticonceptivos en quienes opinan que la radio los ayuda culturalmente: 31.3% a nivel nacional, 39.3% en el área urbana y 22.9% en la zona rural. En cambio entre los que opinan que la radio sólo distrae, el uso de anticonceptivos fue: 18.0% a nivel nacional, 26.6% en el área urbana y 12.4% en la rural. En general, estos resultados confirman la hipótesis.

Otra prueba se hizo entre las preguntas 12.32 (ayuda que presta el periódico) y su relación con la actitud (10.18) y práctica (10.32) de la planificación familiar.

La relación entre las preguntas 12.32 y 10.18 no fue significativa en ninguna de las zonas en consideración; aunque la probabilidad en la zona rural fue .10 y a nivel nacional .20, resultando que quienes opinan que la prensa los ayuda económicamente son los que tienen actitudes más favorables hacia la planificación familiar; después siguen los que consideran que el periódico los ayuda en su cultura, y finalmente los que creen que no presta ninguna ayuda.

El Chi-cuadrado de las preguntas 12.32 (ayuda del periódico) y 10.32 (práctica de la planificación familiar), tuvo los siguientes resultados:

Area	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Todo el país	4	12.31	< .02
Urbana	4	6.69	< .20
Rural	4	11.10	< .05

Aquí se observa que quienes han usado anticonceptivos, son los que piensan que el periódico los ayuda en su educación: 31.5% en todo el país, 38.2% en el área urbana y 22.1% en la zona rural; luego siguen quienes consideran que los ayuda económicamente: 20.0% en todo el país, 28.6% en el área urbana y 00.0% en la zona rural. De los que consideran que no ofrece ninguna ayuda, han usado anticonceptivos: 17.4% en todo el país, 21.0% en la zona urbana y 13.6% en el área rural. Estos resultados también confirman la hipótesis, con la observación de que la actitud hacia la planificación familiar está más relacionada con lo económico, y el uso de anticonceptivos con lo educativo.

También se sometió a prueba si la televisión presta ayuda al jefe y demás miembros de la familia; pero los cálculos de Chi-cuadrado no fueron significativos en ninguna de las áreas del nivel nacional; quizás, esto se deba a que la población con televisión es muy escasa.

HIPOTESIS XIII:

La educación sobre relaciones sexuales está positivamente relacionada con la planificación familiar.

Entre las preguntas que se refieren al sexo, y que se utilizaron para probar esta hipótesis, está la 11.10 (De quién o dónde aprendió usted por primera vez acerca del sexo?). Las respuestas a esta pregunta fueron las siguientes:

CUADRO 18

DE QUIEN O DONDE APRENDIO SOBRE SEXO (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

De quién o dónde aprendió sobre sexo	Todo el País	Area Urbana	Area Rural
De un amigo	54.1	51.1	59.8
De una amiga	21.5	21.9	22.8
De sus padres	1.7	2.8	1.1
En la escuela	10.9	15.1	8.8
En película	0.9	1.2	0.6
En libro	1.3	2.2	0.9
Otros	5.4	5.3	6.0
Sin respuesta *	4.2		

De los hombres entrevistados la gran mayoría aprendió por primera vez acerca del sex con amigos; si a esto se suma los que aprendieron sobre el sexo en la escuela, lo que posiblemente fue también con amigos, se obtienen porcentajes superiores al 65.0% en todas las áreas. Con amigas, el porcentaje es casi igual (22.0%) en las áreas urbana y rural. Los que aprendieron sobre el sexo porque se lo enseñaron sus padres fueron muy pocos. También es poco el número de los que han aprendido sobre sexo en películas o libros.

Prueba de X^2	11.01	(VI)	Aprendizaje sobre sexo
	10.18	(VD)	Actitud hacia la P.F.

La combinación de estas preguntas fue significativa solamente en el área urbana, con una probabilidad de .01, a nivel nacional (urbano y rural) la probabilidad fue .20 y en el área rural .70.

Los que en el área urbana muestran actitud más favorable hacia la planificación familiar, son los que aprendieron acerca de esto en el cine, 75.0% de ellos; de los que aprendieron con sus padres, el 55.5% favorece la planificación familiar, y de los que aprendieron con amigos, la aprueban el 51.5%; los que tienen actitudes más desfavorables hacia la planificación familiar, son los que aprendieron sobre sexo en libros, sólo el 42.9% tiene actitud positiva.

A nivel de todo el país las actitudes favorables hacia la planificación familiar están en el siguiente orden: los que aprendieron sobre sexo de sus padres, 57.1%; los que aprendieron en el cine 42.9%; los que aprendieron con amigos 42.7% y los que aprendieron de libros 36.4%.

También se utilizó la pregunta 11.10, en las que se solicita indicar las circunstancias en que el jefe de familia tuvo por primera vez experiencia sexual. El resultado fue el siguiente:

* S.R. =Sin Respuesta

CUADRO 19

CIRCUNSTANCIAS DE PRIMERA EXPERIENCIA SEXUAL (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Ira. experiencia sexual	Todo el País	Area Urbana	Area Rural
Con novia	6.4	6.5	6.3
Con primera mujer	4.0	2.3	5.2
Con sirvienta	1.5	3.3	0.3
Con amiga	26.2	26.3	26.0
En prostíbulo	32.7	38.5	28.6
Fiesta y patio	5.5	6.6	4.7
En monte	11.1	5.6	15.1
En la casa	12.6	10.9	13.8

La primera experiencia sexual con amiga resulta casi igual en las zonas rural y urbana; pero en la zona rural, los que realizaron su primera experiencia sexual en el monte y en la casa, suman 28.9% y gran parte de esta experiencia sería con amigas. En las áreas urbanas casi un 10% más que el área rural, tuvieron la primera experiencia sexual en prostíbulos.

PRUEBA DE X²

La relación entre las circunstancias de la primera experiencia sexual y la actitud hacia la planificación familiar, no fue significativa en ninguna de las áreas que consideramos. En cambio, la prueba de Chi-cuadrado entre esta pregunta y la 10.32 (uso de anticonceptivos), fue significativa a nivel de todo el país y en el área urbana, con los siguientes valores:

Area	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Todo el país	2	7.06	< .05
Urbana	2	6.13	< .05
Rural	2	0.87	< .70

En el área rural no fue significativa con probabilidad de .70.

A nivel nacional el 27.6% de los que tuvieron su primera experiencia sexual en prostíbulos o con sirvientas han usado contraceptivos; y solamente el 17.0% de los que la realizaron con amiga, novia o primera mujer han sido usuarios. También en el área urbana, ocurre que el mayor uso de contraceptivos se encuentra en los que tuvieron su primera experiencia sexual en prostíbulos o con sirvientas (37.9% de ellos); en cambio sólo el 22.9% de los que tuvieron experiencia sexual con novia, amiga o primera mujer ha usado anticonceptivos. Aunque estos resultados son contrarios a la hipótesis, se explica que una parte de quienes han tenido experiencia sexual en prostíbulos o con sirvientas hayan usado preservativos para protegerse de enfermedades y los siguen usando con estos fines, no porque piensen en planificación familiar.

Finalmente, se utilizó la pregunta sobre la edad de la primera experiencia sexual (11.11), la cual fue contestada como se indica a continuación:

CUADRO 20

**EDAD DE PRIMERA EXPERIENCIA SEXUAL
(PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)**

Qué edad tenía Ud.?	Todo el País	Area Urbana	Area Rural
Menos de 12 años	4.7	6.2	3.6
Entre 12 y 15 años	32.3	39.3	27.0
Entre 15 y 25 años	53.3	47.9	57.1
Más de 25 años	2.6	2.1	3.0
No recuerda	7.1	3.9	9.3

Una mayoría tuvo su primera experiencia sexual entre 15 y 25 años; pero también es grande el porcentaje de los que la tuvieron entre 12 y 15 años, en la zona urbana, dicho porcentaje es el 40%.

Prueba de X ²	11.11	(VI)	Edad de primera experiencia sexual
	10.13	(VD)	Actitud hacia P.F.

Esta prueba tuvo los siguientes resultados:

Area	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Todo el país	16	48.91	< .001
Urbana	16	22.75	< .10
Rural	16	28.33	< .02

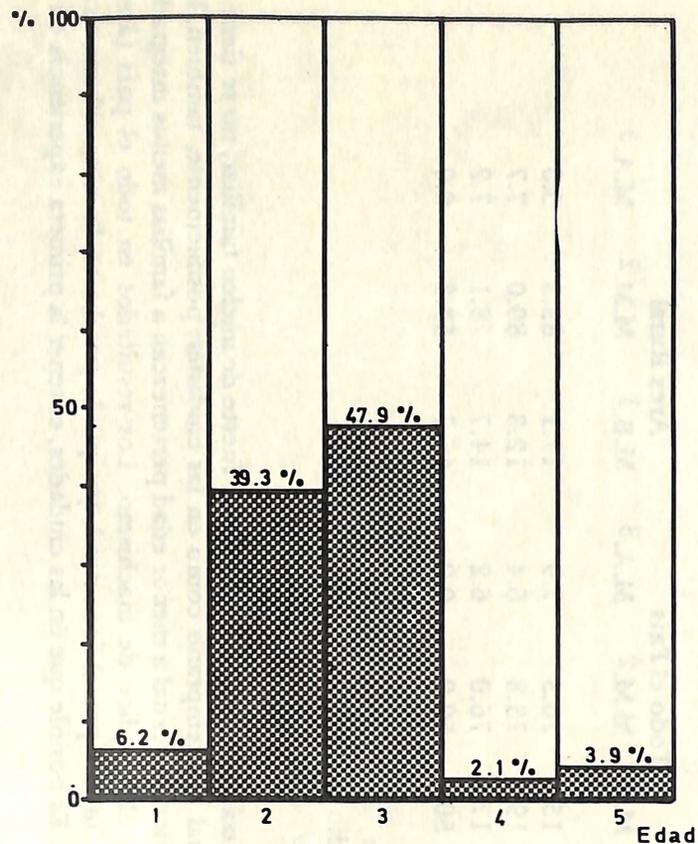
Muy significativa en todo el país y en el área rural. No tanto en el área urbana.

La interpretación de los datos de esta prueba es un poco difícil, ya que no podríamos decir que las personas que se casan a mayor edad sean quienes hayan recibido educación sobre relaciones sexuales, y por consiguiente, deban aprobar con más fuerza la planificación familiar. El resultado indicó que los que tuvieron su primera experiencia sexual más jóvenes, son los que tienen actitudes más favorables hacia la planificación familiar (63.2% en zona urbana y 53.3% en zona rural); de los que tuvieron la primera experiencia sexual entre 12 y 15 años, el 57.6% en las ciudades y 48.8% en la zona rural, aprueban la planificación familiar; y de los que la tuvieron entre 15 y 25 años el 45.7% en la zona urbana y el 35.0% en los campos favorecen la planificación familiar. De los que la tuvieron siendo mayores de 25 años, el 60.0% en las ciudades y el 16.7% en el área rural tienen actitudes favorables hacia la planificación familiar. Quizás, las personas que tuvieron experiencia sexual más jóvenes, tengan más hijos que aquellos que la tuvieron a mayor edad y por esa razón tengan mejor actitud hacia la planificación familiar.

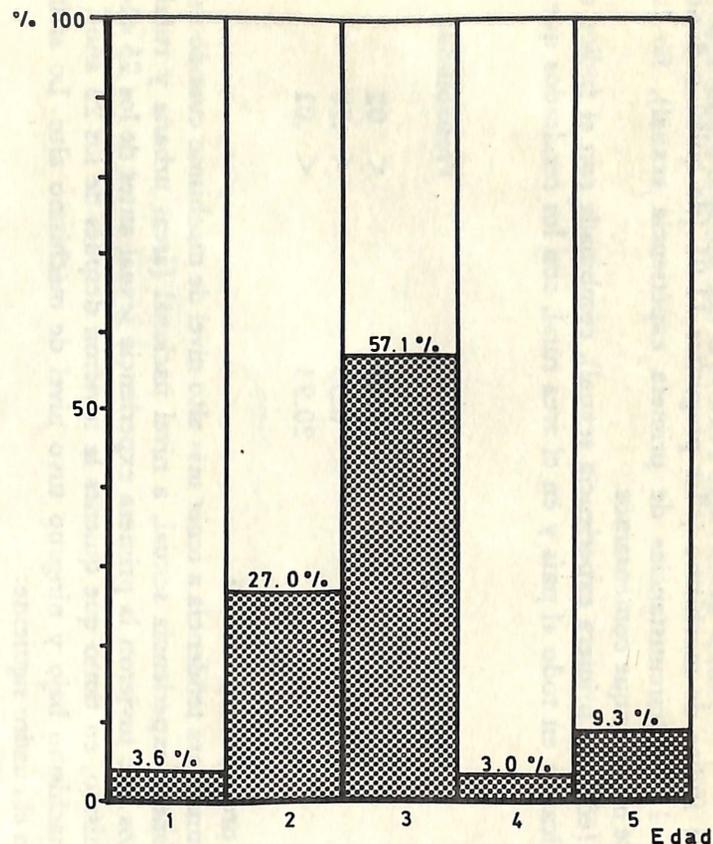
Considerando que en las circunstancias en que se tuvo la primera experiencia sexual, así como a la edad que ocurrió intervienen otros aspectos que influyen en las respuestas y no solamente la educación sobre relaciones sexuales, no se aprobaría la hipótesis, con las pruebas utilizadas. Sin embargo, la relación entre la pregunta 11.01 (de quien o dónde aprendió por primera vez del sexo) y la actitud hacia la planificación familiar, confirma la hipótesis en el área urbana.

EDAD DE PRIMERA EXPERIENCIA SEXUAL

69



— AREA URBANA —



— AREA RURAL —

L E Y E N D A

- 1 — MENOS DE 12 AÑOS
- 2 — ENTRE 12 Y 15 AÑOS
- 3 — ENTRE 15 Y 25 AÑOS
- 4 — MAS DE 25 AÑOS
- 5 — NO RECUERDA

HIPOTESIS XIV:

A mayor grado de educación sexual corresponde un menor índice de machismo.

La relación entre el índice de machismo y las preguntas 11.01 (de quién o dónde aprendió sobre sexo) y 11.10 (circunstancias de primera experiencia sexual), no fue significativa en ninguna de las áreas que comentamos.

La pregunta 11.11 (edad de primera experiencia sexual), combinada con el índice de machismo, resultó significativa en todo el país y en el área rural, con los resultados que a continuación se indican:

Area	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Todo el país	8	19.45	< .02
Urbana	8	6.35	< .70
Rural	8	20.93	< .01

En el área urbana la probabilidad fue .70.

En el área rural hay una clara tendencia a tener más alto nivel de machismo cuando más temprano se tuvo la primera experiencia sexual, a nivel nacional (áreas urbana y rural), también se observa que los que tuvieron la primera experiencia sexual antes de los 25 años tienen alto nivel de machismo, en tanto que quienes la tuvieron después de los 25 años, el 50.0% tienen nivel de machismo bajo y ninguno tuvo nivel de machismo alto. Lo arriba expresado, puede verse en el cuadro siguiente:

CUADRO 21

EXPERIENCIA SEXUAL – NIVEL DE MACHISMO (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Edad de primera experiencia sexual	Todo el País			Area Rural		
	M.B. ¹	M.M. ²	M.A. ³	M.B. ¹	M.M. ²	M.A. ³
Menor de 12 años	15.8	76.3	7.9	11.1	83.3	5.6
Entre 12 y 15 años	19.8	73.8	6.4	12.3	80.0	7.7
Entre 15 y 25 años	17.8	76.0	6.2	14.7	78.1	7.2
Más de 25 años	50.0	50.0	0.0	46.7	53.3	0.0

M.B.¹ = Machismo Bajo

M.M.² = Machismo Medio

M.A.³ = Machismo Alto

En el área rural, quizás por haber una tradición fuerte de núcleo familiar, no se tiene la primera experiencia sexual tan temprano como en las ciudades; posiblemente, también, los jóvenes que tienen experiencia sexual a menor edad pertenezcan a familias menos integradas y por eso conservan un alto índice de machismo. Los resultados en todo el país (áreas urbana y rural), están influenciados por el área rural, ya que la prueba en la zona urbana tuvo una probabilidad de .70. Es posible que en las ciudades, el tener la primera experiencia en la

juventud no tenga tanta influencia sobre el nivel de machismo, ya que en esta área los medios de cultura y de intercambio social, contribuyen a disminuir el machismo y hacen que tenga menos relación con la primera experiencia sexual.

VII RESULTADOS DE LA INVESTIGACION
 ANALISIS DE DATOS POR REGIONES
 A- HIPOTESIS DEMOGRAFICAS

hipotesis 1

Los niveles de ingreso encontrados, por regiones, se indican en el cuadro siguiente.

CUADRO 1

NIVELES DE INGRESO
 (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Nivel de ingreso	R. Central*	R. Oeste	R. Este
RDS - RD\$150.00	88.4	90.0	90.1
RD\$150.00 - RD\$200.00	24.8	8.2	11.3
Más de RD\$200.00	11.8	0.8	0.0

Se observa que los niveles menores de RD\$150.00 prevalecen en más de un 80% en las tres regiones, pero en el Oeste se excede a la región Central, en la cual el 88.4% de los jefes de familia tienen un ingreso inferior a RD\$150.00. Entre RD\$150.00 y RD\$200.00 se encuentran porcentajes de 11.8% en el Este, en el Oeste y en el Sur los que están en este intervalo son de 8.2% y 11.3% de familias; este porcentaje se eleva casi al 25% en la Región Central.

Fuente: Encuesta Demográfica (Programa 7.28 VII) - Instituto Guatemalteco de Estadística y Censos, 1978 (VII)

VII RESULTADOS DE LA INVESTIGACION

ANALISIS DE DATOS POR REGIONES

A- HIPOTESIS DEMOGRAFICAS

HIPOTESIS Ia:

Un mayor ingreso está relacionado con una actitud más positiva hacia la planificación familiar.

Los niveles de ingreso encontrados, por regiones, se indican en el cuadro siguiente:

CUADRO 1

NIVELES DE INGRESO (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Nivel de Ingreso	R. Central*	R. Cibao	R. Este	R. Sur
RD\$ – RD\$150.00	63.4	90.0	90.1	90.8
RD\$150.00 – RD\$400.00	24.8	8.3	11.9	8.2
Más de RD\$400.00	11.8	0.8	0.0	1.0

Se observa que ingresos menores de RD\$150.00 prevalecen en más de un 90% en las tres regiones, Este, Sur y Cibao; se exceptúa la región Central, en la cual el 63.4% resultó un ingreso inferior a RD\$150.00. Entre RD\$150.00 y RD\$400.00 se encontró solamente un 11.9% en el Este; en el Cibao y en el Sur los que están en este intervalo son el 8% de los jefes de familia; este porcentaje se eleva casi el 25% en la Región Central.

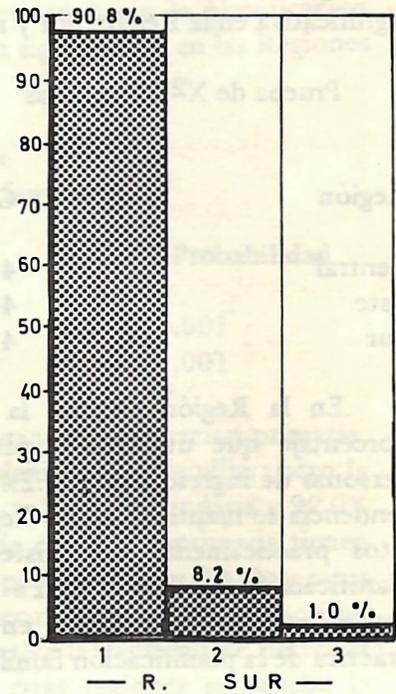
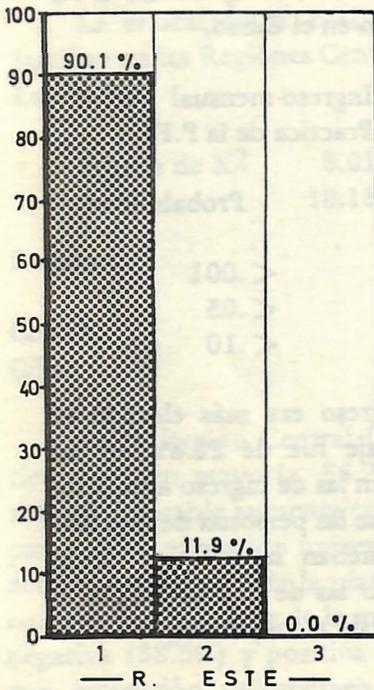
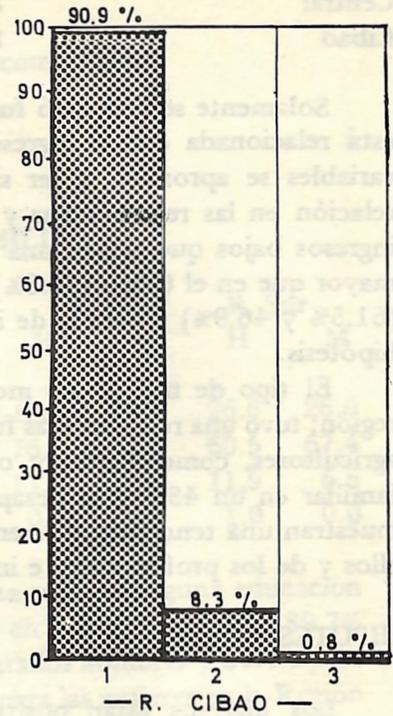
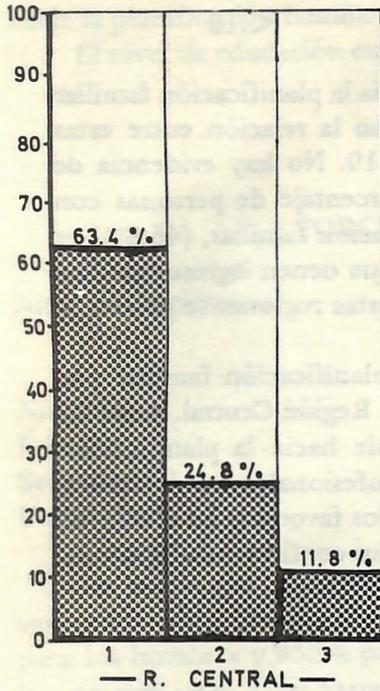
Prueba de X ² (Chi-cuadrado)	Preguntas	7.28 (VI)**	Ingreso mensual
		10.18 (VD)***	Actitud hacia P. F.

* R. Central = Región Central; que comprende el Distrito Nacional, San Cristóbal y Bani.

** (VI) = Variable Independiente

*** (VD) = Variable Dependiente

NIVELES DE INGRESO — REGIONAL —



LEYENDA

NIVELES DE INGRESOS

1 — DE MENOS DE R.D. \$ 150.00

2 — DE R.D. \$ 150.00 — R.D. \$ 400.00

3 — MAS DE R.D. \$ 400.00

Región	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Central	8	19.92	<.01
Cibao	8	13.37	<.10

Solamente se encontró fuerte evidencia de que la actitud hacia la planificación familiar está relacionada con el ingreso en la Región Central; en el Cibao la relación entre estas variables se aproximó a ser significativa con probabilidad = .10. No hay evidencia de relación en las regiones Sur y Este. En la Región Central el porcentaje de personas con ingresos bajos que tienen una actitud favorable hacia la planificación familiar, (46.8%) es mayor que en el Cibao (34.3%); esta tendencia es igual para los que tienen ingresos medios (61.5% y 46.9%) y para la de ingreso alto (80.0% y 66.7%). En estas regiones se prueba la hipótesis.

El tipo de trabajo no mostró relación significativa con la planificación familiar por región; tuvo una relación más fuerte (de .10 de probabilidad) en la Región Central. Aquí los agricultores, comerciantes y obreros tienen una actitud favorable hacia la planificación familiar en un 43% y la desaprueban el 57%; los empleados, profesionales e industriales, muestran una tendencia diferente, siendo la actitud de los empleados favorable en el 62% de ellos y de los profesionales e industriales en el 81%. Estos resultados confirman la hipótesis.

HIPOTESIS Ib:

Los ingresos están positivamente relacionados con la práctica de la planificación familiar.

Se encontró fuerte relación entre el ingreso y la práctica de la planificación familiar en la Región Central; esta relación fue menos fuerte en la Región Este, se aproximó a ser significativa en la Región Sur y no dió ninguna evidencia de relación en el Cibao.

Prueba de X ²	Preguntas	7.28 (VI)	Ingreso mensual
		10.32 (VD)	Práctica de la P.F.

Región	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Central	4	19.77	<.001
Este	4	8.85	<.05
Sur	4	9.86	<.10

En la Región Central la tendencia fue que, a mayor ingreso era más elevado el porcentaje que utilizaba la planificación familiar; este porcentaje fue de 22.8% en las personas de ingreso bajo; 39.2% en los de ingreso medio y 66.7% en las de ingreso alto. Esta tendencia se mantiene en las Regiones Este y Sur, en las que aunque las personas de ingresos altos prácticamente no existen, las de ingresos bajos desaprueban la práctica de la planificación familiar el 85.2% y el 77.8%, respectivamente; pero las de ingreso medio la aprueban el 57.9% y 62.5% en cada región. Se prueba la hipótesis a mayor ingreso más práctica de la planificación familiar.

HIPOTESIS IIa:

Un mayor grado de educación está positivamente relacionado con una actitud favorable hacia la planificación familiar.

El nivel de educación en las cuatro regiones se encontró ser como sigue:

CUADRO 2

NIVELES DE EDUCACION
PORCENTAJES DE LOS JEFES DE FAMILIA

Nivel Educación	R. Central		R. Cibao		R. Este		R. Sur	
	H*	M**	H	M	H	M	H	M
Ninguna	14.1	13.9	28.6	29.0	12.5	22.4	26.6	26.0
Primaria	56.8	62.5	61.1	64.1	76.3	64.0	60.5	67.4
Secundaria	17.9	16.6	9.8	4.8	11.2	12.0	11.9	6.6
Universitaria	11.2	3.7	0.5	0.9	0.0	0.0	1.0	0.0

La población que solamente ha cursado primaria o no ha tenido ninguna educación varía entre el 70.9% para los hombres y 76.4% para las mujeres en la Región Central, 89.7% para los hombres y 93.1% para la mujeres en el Cibao; 88.8% para los hombres y 86.4% para las mujeres en el Este; hasta 87.1% para los hombres y 93.4% para las mujeres en la Región Sur.

Con excepción de la Región Central, la educación universitaria no pasa del 1.0% en ninguna región.

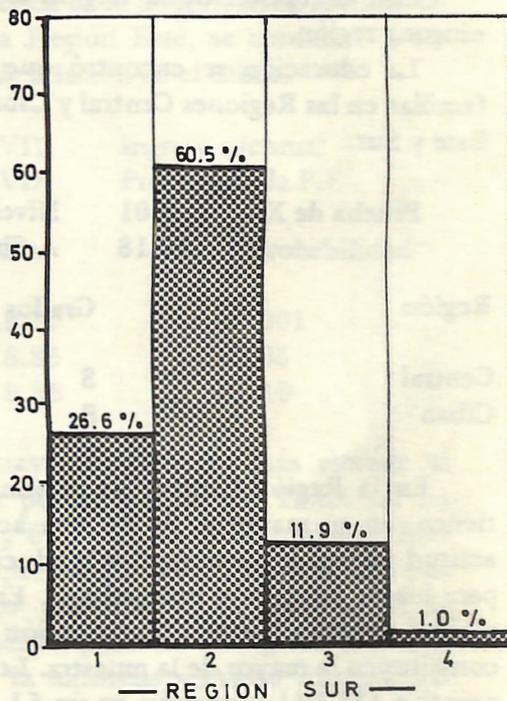
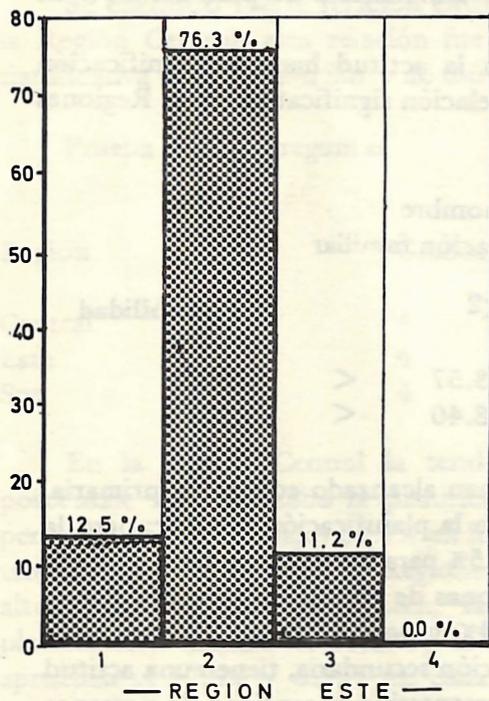
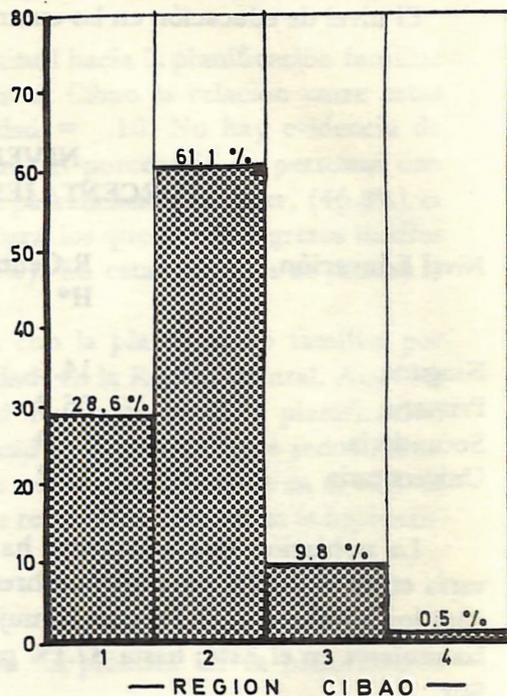
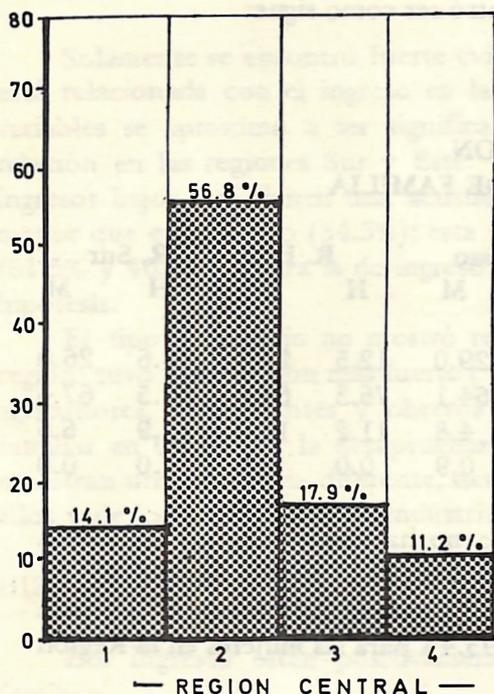
La educación se encontró que tiene relación con la actitud hacia la planificación familiar en las Regiones Central y Cibao, no resultó una relación significativa en las Regiones Este y Sur.

Prueba de X^2 3.01 Nivel de educación del hombre
 10.18 Actitud hacia la planificación familiar

Región	Grados de Libertad	X^2		Probabilidad
Central	8	43.57	<	.001
Cibao	8	28.40	<	.001

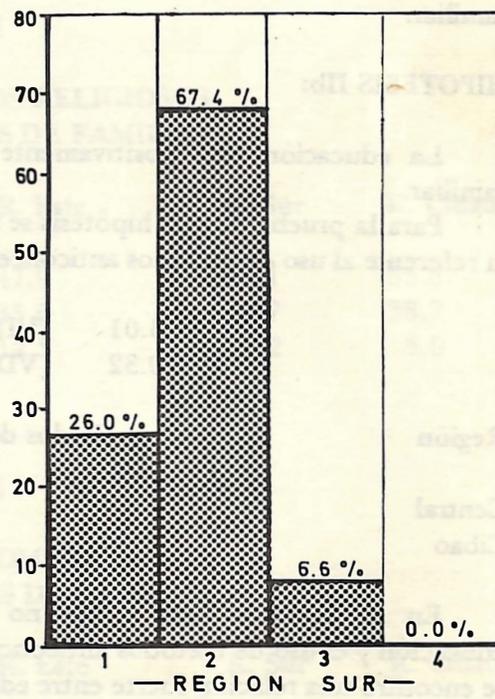
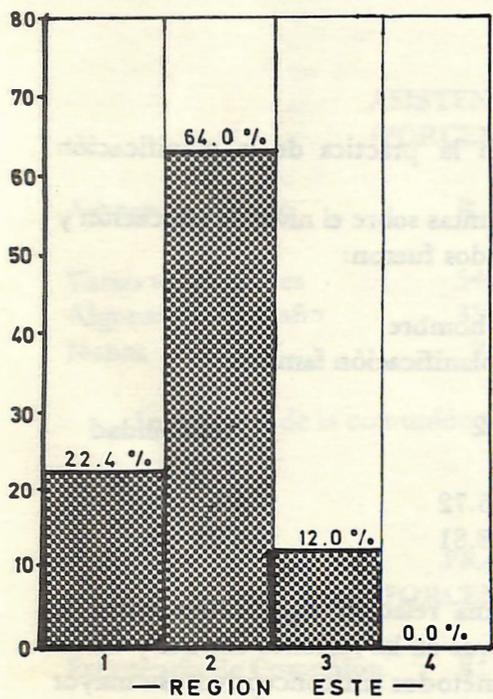
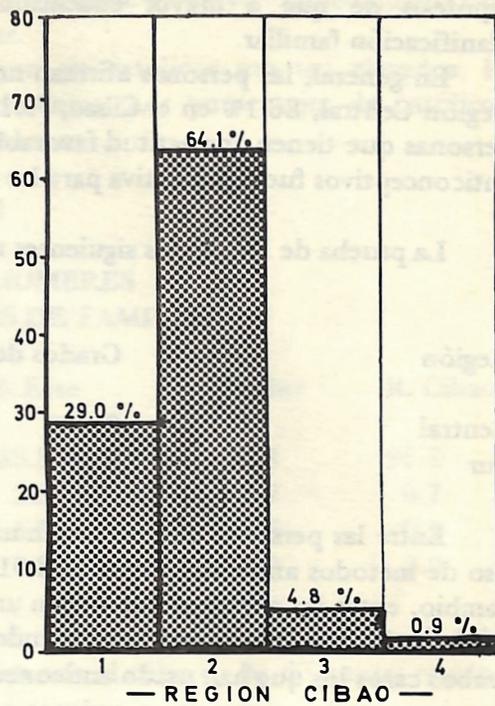
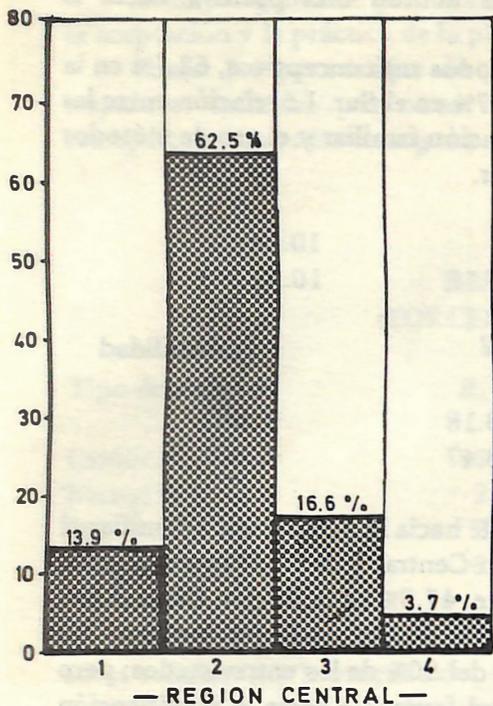
En la Región Central las personas que solamente han alcanzado educación primaria, tienen, en su mayoría, 56.2% una actitud negativa hacia la planificación familiar; pero la actitud favorable aumenta con la educación; siendo de 72.5% para los de secundaria y 92.0% para los de educación universitaria. En el Cibao, las personas de educación primaria tienen actitud negativa hacia la planificación familiar en un 67.4% y positiva en un 32.8% y estos constituyen la mayor de la muestra. Los que tienen educación secundaria, tienen una actitud negativa (38.5%) y positiva en un 61.5%, no siendo representativa la cantidad de personas con educación universitaria, que resultó muy escasa. Para estas regiones se prueba la

NIVEL DE EDUCACION MASCULINO REGIONAL



L E Y E N D A	
NIVELES DE EDUCACION	
1 — NINGUNO	3 — SECUNDARIA
2 — PRIMARIA	4 — UNIVERSITARIA

NIVEL DE EDUCACION FEMENINO REGIONAL



LEYENDA	
NIVELES DE EDUCACION	
1 — NINGUNA	3 — SECUNDARIA
2 — PRIMARIA	4 — UNIVERSITARIA

hipótesis de que a mayor educación corresponde una actitud más positiva hacia la planificación familiar.

En general, las personas afirman no haber usado métodos anticonceptivos, 68.7% en la Región Central, 86.1% en el Cibao, 79.1% en el Este y 73.7% en el Sur. La relación entre las personas que tienen una actitud favorable hacia la planificación familiar y el uso de métodos anticonceptivos fue significativa para las áreas Central y Sur.

La prueba de X^2 dió los siguientes resultados: 10.18
10.32

Región	Grados de Libertad	X^2	Probabilidad
Central	8	33.18	<.001
Sur	8	23.47	<.001

Entre las personas que no tienen una actitud favorable hacia la planificación familiar el uso de métodos anticonceptivos es de 16.5% en la Región Central y de 13.5% en el Sur; en cambio, entre las personas que tienen una actitud favorable, 47.9% en la Región Central han usado métodos anticonceptivos, siendo este porcentaje de 31.9% en la Región Sur. En ambos casos los que han usado anticonceptivos son menos del 50% de los entrevistados; pero este porcentaje es mayor en quienes es patente la actitud favorable hacia la planificación familiar.

HIPOTESIS IIb:

La educación está positivamente relacionada con la práctica de la planificación familiar.

Para la prueba de esta hipótesis se utilizaron las preguntas sobre el nivel de educación y la referente al uso de métodos anticonceptivos. Los resultados fueron:

3.01 (VI) Educación del hombre
10.32 (VD) Práctica de la planificación familiar

Región	Grados de Libertad	X^2	Probabilidad
Central	4	15.72	<.01
Cibao	4	18.81	<.001

En las regiones Este y Sur no se apreció ninguna relación significativa entre la educación y el uso de métodos anticonceptivos. En tanto que en las regiones Central y Cibao se encontró una relación fuerte entre educación y uso de métodos anticonceptivos; su mayor uso aparece en la población que ha iniciado o concluido la educación secundaria, siendo los porcentajes de usuarios a este nivel mayores que los porcentajes de usuarios que han realizado estudios universitarios. En la Región Central 23.8% de los entrevistados a nivel primario; 52.9% de los de nivel de educación secundaria y 52.4% de los que han alcanzado la universidad han utilizado métodos anticonceptivos. En la Región Cibao solamente 11.8% de los que han alcanzado educación primaria y 36.8% de los que han estudiado secundaria han sido usuarios de métodos anticonceptivos. Para estas regiones se prueba la hipótesis.

HIPOTESIS III:

A mayor grado de práctica religiosa católica corresponde un mayor impedimento para la aceptación y la práctica de la planificación familiar.

Como los porcentajes de personas que dijeron ser católicos son tan elevados, las respuestas influidas por otras religiones son irrelevantes. Los porcentajes de católicos, evangélicos y con otra o ninguna religión por regiones son:

CUADRO 3

RELIGION DE LOS HOMBRES (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Tipo de Religión	R. Central	R. Este	R. Sur	R. Cibao
Católico	88.0	83.3	91.8	96.8
Evangélico	2.6	2.8	2.7	0.7
Otra Religión	2.1	5.5	3.6	0.5
Ninguna Religión	6.8	8.4	1.9	2.0

Para probar esta hipótesis se utilizó como prácticas de la religión la asistencia a los actos religiosos, y la práctica de comunión. La asistencia al culto en las diferentes regiones se encontró ser como se indica a continuación:

CUADRO 4

ASISTENCIA A LOS ACTOS RELIGIOSOS (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Asistencia al culto	R. Central	R. Este	R. Sur	R. Cibao
Varias veces al mes	54.4	47.9	48.1	55.8
Algunas veces al año	33.9	35.6	40.7	38.7
Nunca	9.9	12.3	11.2	5.0

La práctica de la comunión fue:

CUADRO 5

PRACTICA DE LA COMUNION (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Frecuencia de Comunión	R. Central	R. Este	R. Sur	R. Cibao
Varias veces al mes	12.6	10.6	11.4	18.0
Varias veces al año	11.8	9.0	6.6	15.1
Una vez al año	22.5	12.2	22.9	27.4
Nunca	53.1	68.2	59.1	39.5

La asistencia a los actos religiosos relacionada con la actitud hacia la planificación familiar se encontró con relación significativa solamente en la Región Cibao. La prueba de X^2 aportó los siguientes resultados:

	4.02	(VI)	Asistencia a servicios religiosos
	10.18	(VD)	Actitud hacia la planificación familiar
Región	Grados de Libertad	X^2	Probabilidad
Cibao	12	28.62	< .01

No obstante no se prueba la hipótesis con esta prueba, ya que el análisis indica que personas que no van nunca a los actos religiosos tienen una actitud más desfavorable hacia la planificación familiar, 66.7%, que los que asisten varias veces por semana (62.7%).

La actitud más favorable se encontró entre los que asisten varias veces al año (40.5%) y la más desfavorable entre los que asisten algunas veces al año (70.2%).

Igual resultado se obtuvo con la prueba de la asistencia a los actos religiosos combinada con el uso de métodos anticonceptivos. Esta prueba fue significativa solamente en la Región Central, en la que tuvo los valores siguientes:

Región	Grados de Libertad	X^2	Probabilidad
Central	6	22.42	< .001

Los que menos han usado anticonceptivos son los que no asisten nunca a los actos religiosos (88.9%) y los que más los han usado, los que asisten algunas veces al año (47.0%).

Tampoco la frecuencia de la comunión muestra relación con la actitud hacia la planificación familiar o con el uso de contraceptivos. La relación entre los que frecuentan la comunión y la actitud hacia las pérdidas inducidas fue significativa en las Regiones Este, Sur y Cibao, en los siguientes grados:

Región	Grados de Libertad	X^2	Probabilidad
Este	6	16.72	< .01
Sur	6	17.43	< .01
Cibao	6	10.12	< .10

No obstante no se encontró tendencia definida en cuanto a que los que más frecuentan la comunión sean quienes tengan una actitud más fuerte en contra de las pérdidas inducidas; antes bien, tanto los que frecuentan la comunión como los que no lo hacen, tienen una actitud altamente contraria hacia los abortos, no siendo los porcentajes de rechazo en ningún caso inferiores a 83.3%, y en promedio para las tres regiones del orden de 95.0%.

La relación entre los que han tenido alguna vez pérdidas inducidas y la frecuencia de comunión fue significativa para las regiones Este y Cibao, mostrando una relación de .20 en la Región Sur. Los resultados obtenidos fueron:

4.03 (VI) Frecuencia de la comunión
 10.38 (VD) Pérdidas inducidas.

Región	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Este	6	11.99	< .05
Sur	6	8.89	< .20
Cibao	6	14.53	< .02

Las tendencias, sin embargo, no son bien definidas en cuanto a que los que más comulgan son los que menos pérdidas inducidas hayan tenido, ya que en el Cibao los que nunca comulgan han realizado, en porcentajes, menos abortos que los que reciben la comunión con cualquier frecuencia. También en el Este los que han realizado menos pérdidas inducidas son los que comulgan una vez al año, y en el Sur, los que nunca comulgan han realizado menos pérdidas inducidas que los que comulgan varias veces al año. No se prueba, por consiguiente, la hipótesis de que la práctica de la religión católica está relacionada negativamente con la aceptación o la práctica de la planificación familiar.

B- HIPOTESIS PSICOLOGICAS

HIPOTESIS IV:

El fenómeno del Machismo es un factor negativo para el uso de métodos anticonceptivos y para los servicios de planificación familiar.

El nivel de machismo de los jefes de familia en las cuatro regiones resultó medio-alto y alto; en ningún caso el machismo fue bajo o medio-bajo. Los resultados fueron como se indica a continuación:

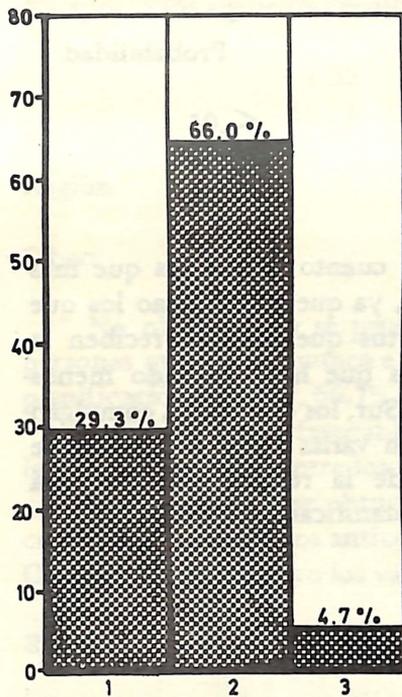
CUADRO 6

NIVEL DE MACHISMO (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

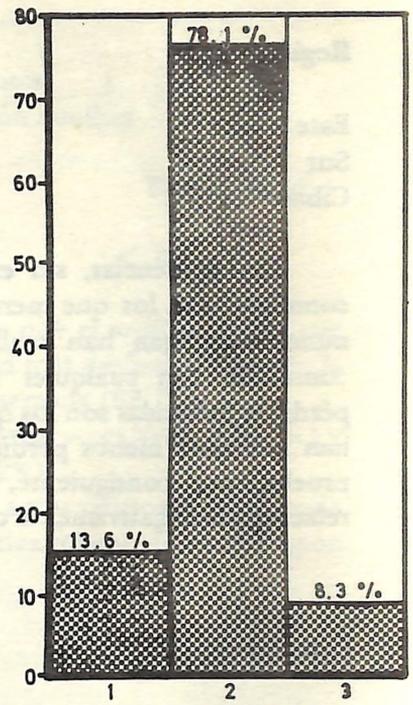
Nivel de Machismo	R. Central	R. Este	R. Sur	R. Cibao
Medio alto	29.3	13.6	13.6	18.0
Alto bajo	66.0	78.1	81.9	75.2
Alto alto	4.7	8.3	4.6	6.6

El nivel de machismo fue alto en un 70.7% en la Región Central, 86.4% en el Este, 86.5% en el Sur y 81.8% en el Cibao. Para los fines de probar las hipótesis tuvimos que adoptar una segunda convención y denominar bajo al medio-alto; medio al alto-bajo y alto al alto-alto.

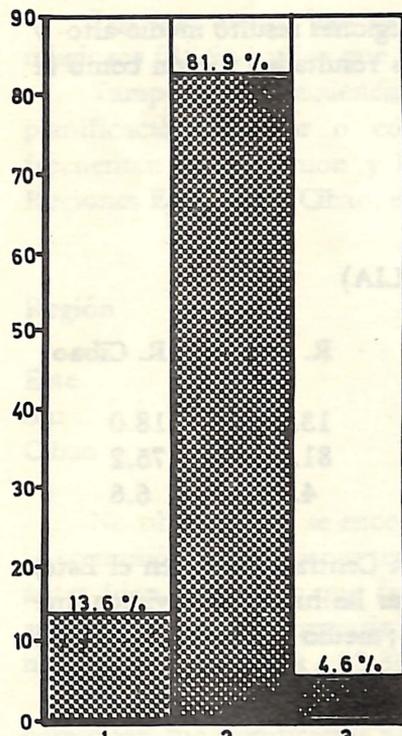
NIVELES DE MACHISMO — REGIONAL —



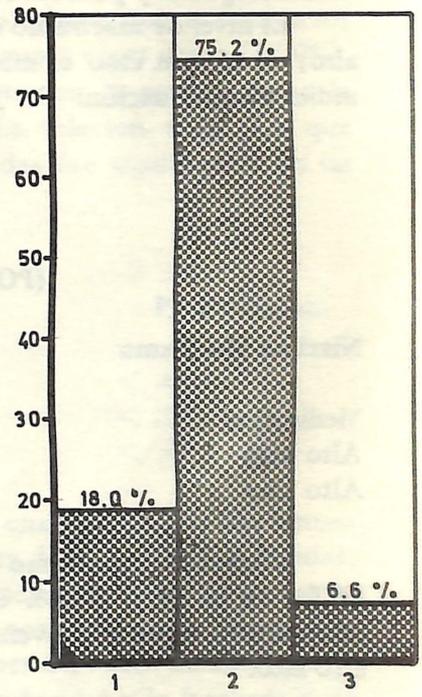
— REGION CENTRAL —



— REGION ESTE —



— REGION SUR —



— REGION CIBAO —

<u>LEYENDA</u>	
1	— BAJO
2	— MEDIO
3	— ALTO

PRUEBA DE X²

No se encontró relación significativa entre el nivel de machismo y la actitud hacia la planificación familiar en ninguna de las regiones. Tampoco entre machismo y uso de métodos anticonceptivos, ni entre machismo y práctica de pérdidas inducidas.

En cuanto al uso de los servicios de planificación familiar, el machismo dió una relación significativa en la Región Sur al nivel de .01 y en el Cibao al nivel de .10, no obstante, no hay una tendencia lógica que indique que mientras más alto es el nivel de machismo habría mayor rechazo a buscar los servicios de planificación familiar. En el Sur las personas con alto nivel de machismo respondieron que no irían en busca de dichos servicios, en el 25.0% de los casos; los que menos irían son los que están en el nivel medio (31.3%) y los de nivel bajo no buscarían estos servicios en el 30.8% de los casos. Vemos, por el contrario, que los que estarían dispuestos a ir son cerca del 70% en los de nivel medio y bajo y un 75.0% de nivel alto. En el Cibao la relación se acercó más a lo propuesto en la hipótesis; aquí las persona con un alto nivel de machismo no buscarían los servicios de planificación familiar en el 68.4% de los casos; sin embargo, los de nivel bajo indicaron que no buscarían estos servicios en el 44.5% de los casos y los de nivel medio, que constituyen la gran mayoría, no irían en el 35% de los casos; esto es, serían los que más estarían dispuestos a buscar estos servicios. Los resultados encontrados, por consiguiente, no confirman la hipótesis

HIPOTESIS V:

El hombre que cree que con menos hijos puede mejorar su situación económica, tendrá una actitud más favorable hacia la planificación familiar.

El número de hijos de los jefes de familia en las diferentes regiones, en porcentajes, se encontró ser como sigue:

CUADRO 7

NUMERO DE HIJOS DE LOS JEFES DE FAMILIA (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Número de hijos	R. Central	R. Este	R. Sur	R. Cibao
Ninguno	10.2	14.9	8.2	2.8
1 - 3	40.0	34.3	24.7	27.5
4 - 5	20.0	16.4	18.6	18.4
Más de 6	29.8	34.4	40.5	51.3

Además se encontró que el porcentaje de jefes de familia que tiene 11 ó más hijos por región fue; Central 3.5%; Este 9.0%; Sur 14.5%; y Cibao 10.2%.

El tamaño ideal de la familia de estos jefes de familia, en las diferentes regiones fue:

CUADRO 8

NUMERO IDEAL DE HIJOS DE LOS JEFES DE FAMILIA
(PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Número de hijos	R. Central	R. Este	R. Sur	R. Cibao
Ninguno	3.1	2.8	7.6	4.0
1 - 3	41.6	39.4	39.5	26.4
4 - 5	42.0	38.0	27.9	36.4
Más de 6	11.8	19.8	25.0	33.2

Puede apreciarse que en la Región Central el número de jefes de familia que consideran un número de 1 a 3 hijos como ideal, es prácticamente igual a los que consideran ideal de 4 a 5 hijos; estos porcentajes varían entre 41 y 42%. Prácticamente lo mismo sucede en el Este, donde el 38.0% considera ideal de 1 a 3 hijos y 39.4% lo considera entre 4 y 5; en esta región casi el 20.0% desearía tener 6 hijos o más. En el Sur los datos encontrados resultaron más lógicos, ya que el 39.5% desea tener de 1 a 3 hijos y el 27.9% de 4 a 5; sin embargo, es alto el porcentaje que desea 6 ó mas hijos, 25.0%.

En el Cibao se tiene por ideal una familia más numerosa que en las otras regiones, allí la muestra fue mayor, y sin embargo, el número de jefes de familia que desean de 1 a 3 hijos es el menor, 26.4%, en tanto que son casi iguales los jefes de familia que desean de 4 a 5 (36.4%) y 6 hijos ó más (33.2%).

Puede observarse también que en todas las regiones más del 50% de los jefes de familia consideran ideal más de 4 hijos; estos porcentajes por regiones son: Central 53.8%; Este 57.8% y Cibao 69.6%.

Prueba de X ²	6.07	Número ideal de hijos (VI)
	10.18	Actitud hacia la planificación familiar (VD)

Esta prueba fue significativa a nivel de probabilidad de .05 en la Región Central; .01 en el Cibao; .10 en el Sur y .20 en el Este. Los resultados obtenidos fueron:

Región	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Central	12	20.36	< .05
Este	12	15.48	< .20
Sur	12	19.92	< .10
Cibao	12	29.75	< .01

En las regiones Central y Cibao donde la prueba resultó con mayor significación hay una tendencia positiva a tener una actitud más favorable hacia la planificación familiar con el deseo de menor número de hijos; en la Región Central los porcentajes con una actitud favorable varían entre 42.1% los que desean 7 y más hijos a 71.4% los que no desean ninguno. En el Cibao los porcentajes con actitud favorable varían, entre 24.2% los que desean 7 ó más hijos, y 41.7% los que no desean ninguno; se nota que en el Cibao aunque los porcentajes de los que tienen una actitud favorable crece con el deseo de menor número de

hijos, aún las actitudes favorables son menores que las desfavorables.

En cuanto a si el número de hijos puede afectar la vida del jefe de familia, relacionada con la actitud hacia la planificación familiar, resultó significativa en la Región del Cibao a nivel de .05 y en el Sur al nivel de .10; pero no hay en ningún caso una tendencia específica entre cómo afectaría el número de hijos y la actitud hacia la planificación familiar. Así, en el Cibao, los que dicen que el número de hijos los afectaría económicamente tienen una actitud desfavorable hacia la planificación familiar en el 61.3% de los casos, en tanto que los que dicen que no los afectaría, tienen una actitud desfavorable en el 70.8%; en el Sur los que tienen una actitud hacia la planificación familiar más desfavorable son los que dicen que el número de hijos les afectaría económicamente 48.6%, en cambio los que dicen que no les afecta tienen una actitud desfavorable en el 40.0% de los casos.

La prueba sobre si se recupera lo que se gasta en los hijos y su relación con la actitud hacia la planificación familiar, fue significativa con probabilidad de .01 y .02 en las regiones Central y Cibao. Los resultados de la prueba en dichas regiones fueron:

Región	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Central	8	21.42	<.01
Cibao	8	18.98	<.02

En ambas regiones, los padres que creen que los hijos no devuelven el dinero en ellos invertido tienen una actitud más favorable hacia la planificación familiar (67.6% en la Región Central y 40.8% en el Cibao) que aquellos que creen que el dinero les será devuelto (45.4% en la Región Central y 34.1% en el Cibao). En general, hay relación entre el deseo de menor número de hijos y la actitud hacia la planificación familiar. Esta hipótesis se prueba más en las regiones Central y Cibao que en el Este y en el Sur.

HIPOTESIS VI:

La creencia en el hombre de que la planificación familiar favorece la infidelidad en la mujer está negativamente relacionada con la planificación familiar.

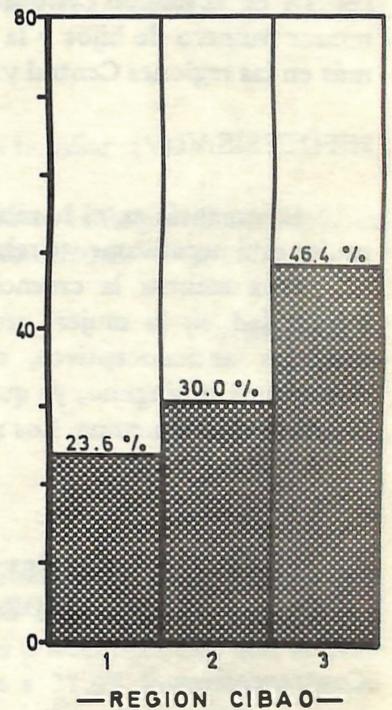
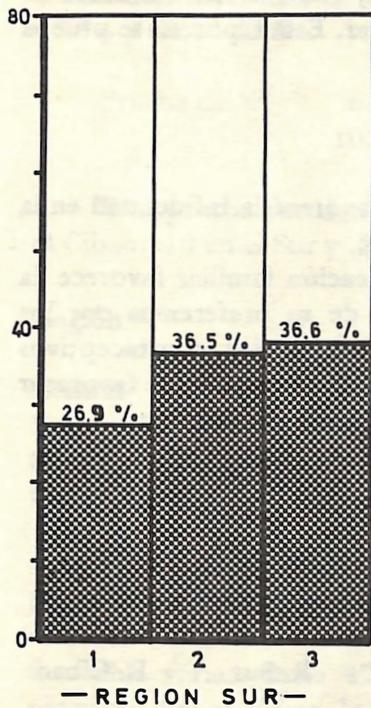
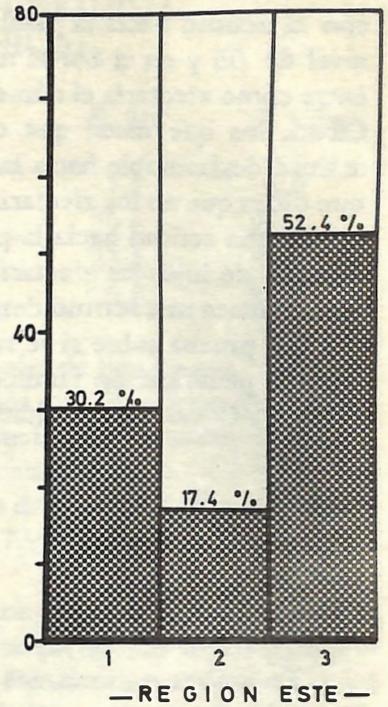
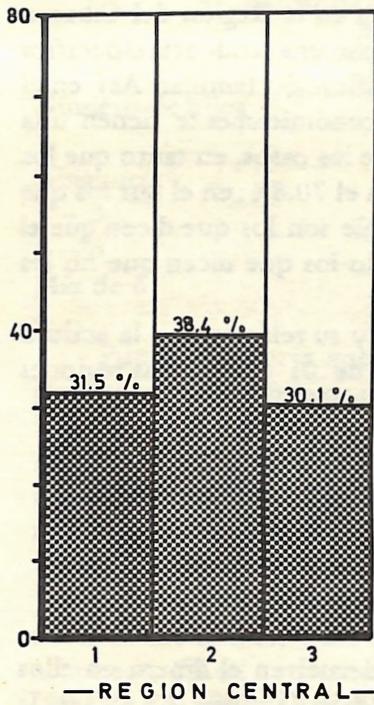
Para estimar la creencia en el hombre de que la planificación familiar favorece la infidelidad en la mujer, procedemos indirectamente, a través de su preferencia por los métodos anticonceptivos, suponemos que los hombres preferirían los contraceptivos masculinos o ninguno; ya que los contraceptivos femeninos serían los que podrían favorecer la infidelidad femenina. Los resultados, por regiones, del uso de contraceptivos fue:

CUADRO 9

PREFERENCIA DE METODO ANTICONCEPTIVO (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Contraceptivos	R. Central	R. Este	R. Sur	R. Cibao
Masculinos	31.5	30.2	26.9	23.6
Femeninos	38.4	17.4	36.5	30.0
Ninguno	30.1	52.4	36.6	46.4

PREFERENCIA DE METODO ANTICONCEPTIVO



LEYENDA	
1	MASCULINOS
2	FEMENINOS
3	NINGUNO

Los encuestados contestaron que no les interesa ningún tipo de contraceptivo en una proporción alta, del 30.1% en la Región Central, al 52.4% en el Este. Consideran mejor los contraceptivos femeninos en proporción variada, del 17.4% en el Este, al 38.4% en la Región Central y aunque la preferencia de contraceptivos masculinos, es menor, a excepción de la Región Este, que la de contraceptivos femeninos, la preferencia de estos no llega al 40% por ser alto el porcentaje de los que no prefieren ninguno.

La prueba de la preferencia de contraceptivos (10.30) y su relación con la actitud hacia la planificación familiar fue altamente significativa en las regiones Central, Cibao y Este, con los siguientes resultados:

Región	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Central	8	39.85	<.001
Este	8	17.47	<.02
Cibao	8	61.69	<.001

Según la hipótesis, los hombres que consideran mejor los contraceptivos masculino o que no prefieren ninguno, deben desaprobado la planificación familiar y esta tendencia fue la que tuvieron las pruebas de las regiones Cibao y Este en que los que prefieren contraceptivos masculinos tuvieron actitudes desfavorables hacia la planificación familiar el 64.5% y 70.6% respectivamente; en la Región Central aún los hombres que usarían contraceptivos masculinos aprueban la planificación familiar en un 57.6% esto puede deberse a mayor conocimiento sobre la planificación familiar. Entre lo que no usarían ningún método tienen una fuerte actitud de rechazo hacia la planificación familiar; esta actitud varía del 71.2% en la Región Central, al 83.3% en el Este.

La pregunta sobre que método preferiría la mujer del entrevistado (10.31) resultó altamente positiva en todas las regiones. A esta pregunta un porcentaje mayor de hombres cree que su mujer no utilizaría ningún método contraceptivo; este porcentaje fue: 62.1% en el Cibao; 59.2% en el Sur; 64.2% en el Este y 54.0% en la Región Central. Los resultados de la prueba por región fueron:

Región	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Central	8	25.03	<.001
Este	8	16.85	<.05
Sur	8	19.96	<.01
Cibao	8	41.76	<.001

Las personas que creen que su mujer no usaría ningún contraceptivo (o que, a lo mejor, no lo permitirían) tienen una actitud desfavorable hacia la planificación familiar en el siguiente orden: en la Región Central 59.7%; en el Este 86.0%; en el Sur 59.0% y en el Cibao 77.9%. Entre los que creen que su mujer preferiría contraceptivos masculinos, tienen actitud desfavorable el 73.9% en el Cibao y el 66.7% en el Este. En la Región Central la aprueban en un 58.8% y en el Sur la muestra fue poco representativa. Los que dicen que su mujer usaría contraceptivo femenino, aprueban la planificación familiar en más del 60.0% en todas las regiones.

Comparada la actitud hacia la planificación familiar con el método contraceptivo que usaría un hombre para limitar el tamaño de su familia (10.46), resultó significativa en las regiones Central y Cibao. En la Región Central resultó que los que favorecen cualquier método anticonceptivo (masculino o femenino) tienen una actitud favorable hacia la planificación familiar en más de 54.0%. En el Cibao resultó que los que utilizarían contraceptivo masculino tienen una actitud desfavorable hacia la planificación familiar en el orden del 66.0%; en tanto que quienes usarían contraceptivo femenino la aprueban en un 64.8% esto no sucede con los que utilizarían la esterilización femenina, quienes desaprueban la planificación familiar en un 54.7%, lo cual es difícil de entender. Aunque la última prueba que relacionó la actitud hacia la planificación familiar con el contraceptivo que utilizarían los hombres para limitar su familia, no confirma la hipótesis; las demás sí la verifican. Por tanto, esta hipótesis se aprueba.

HIPOTESIS VII:

La creencia de que el uso de anticonceptivos en la mujer puede causarle problemas de salud, está negativamente relacionada con la planificación familiar.

Una relación para probar esta hipótesis se hizo entre las preguntas siguientes:

6.12	(VD)	Espaciamiento entre nacimientos de hijos
10.57	(VI)	Asistencia a servicios de planificación familiar

La pregunta sobre si es bueno dejar pasar un tiempo entre el nacimiento de un hijo y el siguiente, fue contestada en las diferentes regiones en la forma siguiente:

CUADRO 10

ESPACIAMIENTO ENTRE NACIMIENTOS DE HIJOS (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Respuestas	R. Central	R. Este	R. Sur	R. Cibao
Si	76.5	78.2	88.1	85.2
No está seguro	7.1	2.9	6.4	6.1
No	16.4	18.9	5.5	8.7

Los porcentajes de los padres que creen que los hijos deben espaciarse son elevados.

Las respuestas a donde irían él o su mujer para que le suministrasen lo necesario para evitar un embarazo, tuvo los siguientes porcentajes de respuestas en las diferentes regiones:

CUADRO 11

DONDE IRIA EN BUSCA DE INFORMACION PARA PLANIFICACION FAMILIAR
(PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Tipo de servicio que buscaría	R. Central	R. Este	R. Sur	R. Cibao
Médico o enfermera	21.1	14.0	16.6	21.7
Amigos	30.8	34.4	42.7	32.2
Curandera o partera	28.3	29.7	20.9	22.0
No iría	10.1	12.5	13.6	17.8
No sabe	9.7	9.4	6.2	6.3

Esta información parece indicar que la población no tiene mucho conocimiento sobre la planificación familiar o que no la vincula con los médicos o enfermeras. Los que no saben qué harían, varían entre el 6 y el 9.7% y si a éstos se agregan los que al parecer no irían, dicho porcentaje varía entre el 19.8% y el 24.1% de los jefes de familia. Además, los que irían (o permitirían que su mujer fuera) a curandera o partera cuentan entre el 29.9% y el 29.7%, lo que revela que la población busca estos servicios más que los médicos. El porcentaje de los que buscarían los servicios de un médico o enfermera varía entre 14.0% en el Este y 31.7% en el Cibao, porcentajes que consideramos bajos; lo que más buscarían es amigos, entre el 30.8% en la Región Central y 42.7% en el Sur. Si, por otro lado, consideramos solamente la actitud de buscar o no los servicios de planificación familiar entonces encontramos que entre el 75.9% y el 80.2% (porcentajes en el Cibao y la Región Central) irían en busca de algún servicio.

PRUEBA DE X²

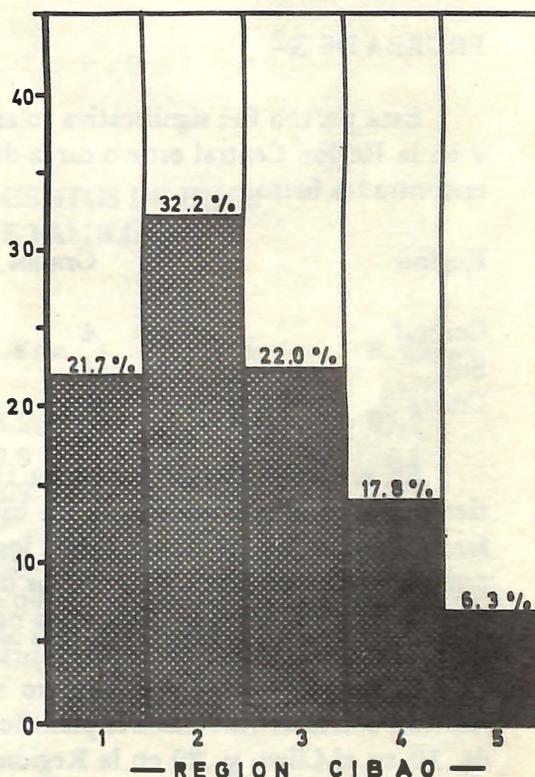
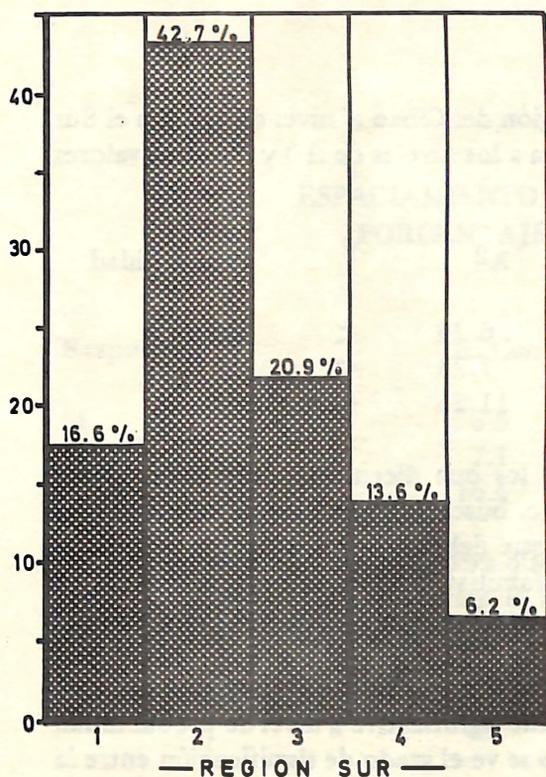
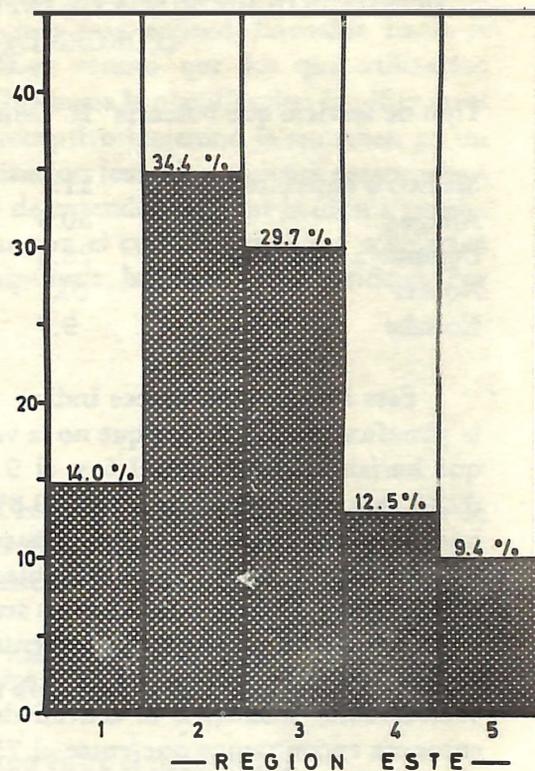
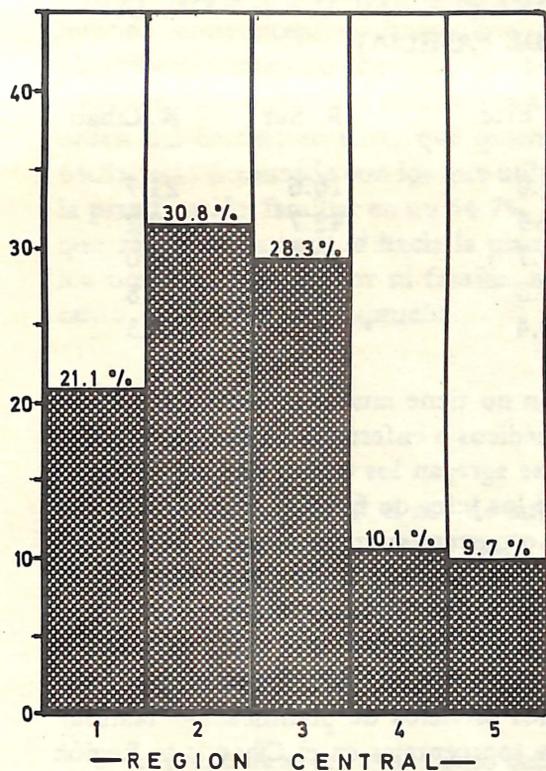
Esta prueba fue significativa solamente en la Región del Cibao al nivel de .02. En el Sur y en la Región Central estuvo cerca de ser significativa a los niveles de .10 y .20. Los valores encontrados fueron:

Región	Grados de Libertad	X ²		Probabilidad
Central	4	6.74	<	.20
Sur	4	7.73	<	.10
Cibao	4	11.25	<	.02

En el Cibao, donde la prueba fue significativa, los que dicen que debe pasar cierto tiempo entre el nacimiento de un hijo y el siguiente, buscarían servicios de planificación familiar en un 60.5% de los casos; los que no creen que debe dejarse un tiempo prudente, tampoco irían en busca de servicios de planificación familiar (57.1%); la tendencia es lógica pero la relación entre las preguntas no tiene una significación muy fuerte, por lo que habría que probar la hipótesis con otro Chi-cuadrado.

La pregunta sobre si el número de hijos que tenga la mujer puede afectar su salud y su relación con la actitud hacia la planificación familiar, fue significativa a nivel de probabilidad de .10 en el Cibao y .20 en la Región Central. Como se ve el grado de significación entre la

DONDE IRIA EN BUSCA DE INFORMACION SOBRE PLANIFICACION FAMILIAR



<u>LEYENDA</u>	
1 — MEDICO O ENFERMERA	3 — CURANDERA O PARTERA
2 — AMIGOS	4 — NO IRIA
	5 — NO SABE

salud de la mujer y la actitud hacia la planificación familiar no es significativo. Tampoco se observa una tendencia en el sentido de que los que más creen que el número de hijos afecta la salud de la mujer sean los que tengan una actitud desfavorable hacia la planificación familiar. En el Cibao los que creen que el número de hijos puede afectar un poco, en un 70.5% tienen una actitud contraria a la planificación familiar; los que dicen que no afectaría, tienen una actitud negativa en el 69.2% y los que creen que les afectaría mucho, el 50.7% la rechazan. En la Región Central ocurre que los que creen que no les afectaría, tienen una actitud contraria a la planificación familiar (57.0%), en tanto que los que creen que los afectaría un poco, y mucho tienen una actitud favorable el 60.3% y el 64.9% respectivamente. No se prueba, por lo tanto, la hipótesis.

La creencia de que el número de hijos afectaría la salud de la mujer de los jefes de familia, presentó los siguientes resultados:

CUADRO 12

EFFECTO DE LOS HIJOS EN LA SALUD DE LA MUJER (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Creencia No. hijos afecta la salud	R. Central	R. Este	R. Sur	R. Cibao
Si, mucho	21.1	14.0	16.6	21.7
Si, un poco	30.8	34.4	42.7	32.2
No	38.4	42.2	34.5	39.8
No está seguro	9.7	9.4	6.2	6.3

Los que creen que el número de hijos afectaría la salud de su mujer varían entre el 48.4% en el Este; 51.9% en el Cibao y 59.3% en el Sur. Los que creen que no las afectaría varían entre el 34.5% en el Sur, al 42.2% en el Este; porcentajes que consideramos elevados en todas las regiones. Las demás pruebas no fueron significativas a nivel de regiones.

HIPOTESIS VIII:

El hombre que da importancia a la educación de los hijos, porque con ello mejora su propia situación económica, tendrá una actitud favorable hacia la planificación familiar.

Esta hipótesis se probó con preguntas que revelaron los valores de los jefes de familia, por ejemplo, la pregunta 5.02 en la que se dió a elegir el grado de importancia que para él tendrían los siguientes conceptos, cuyos resultados por regiones fueron:

CUADRO 13

VALORES MAS IMPORTANTES (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Valores	R. Central	R. Este	R. Sur	R. Cibao
Salud	14.9	12.5	17.1	11.4
Placer	7.3	6.9	9.0	6.5

Economía	27.8	41.7	31.5	41.3
Educación	25.6	12.5	12.5	17.7
Espiritualidad	4.7	4.1	2.7	6.1
Respeto	6.0	4.2	7.2	3.6
Buen matrimonio	8.1	12.5	6.3	5.6
Tener hijos	5.6	5.6	3.7	7.8

Puede apreciarse que en todas las regiones los valores más importantes son lo económico, la educación y la salud.

Prueba de X ²	5.02 (VI)	Valores más importantes
	10.18 (VD)	Actitud hacia la planificación familiar

Esta prueba resultó significativa solamente en las regiones Sur y Cibao, a los niveles de probabilidad de .001 y .10. Los resultados obtenidos fueron:

Región	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Sur	28	55.98	<.001
Cibao	28	38.33	<.10

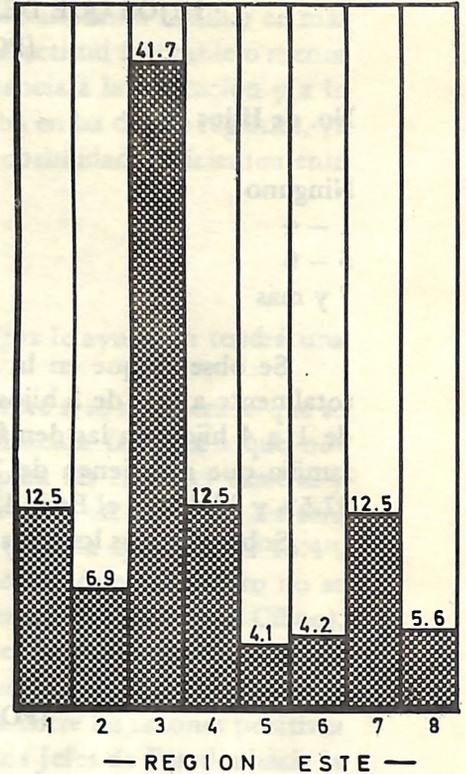
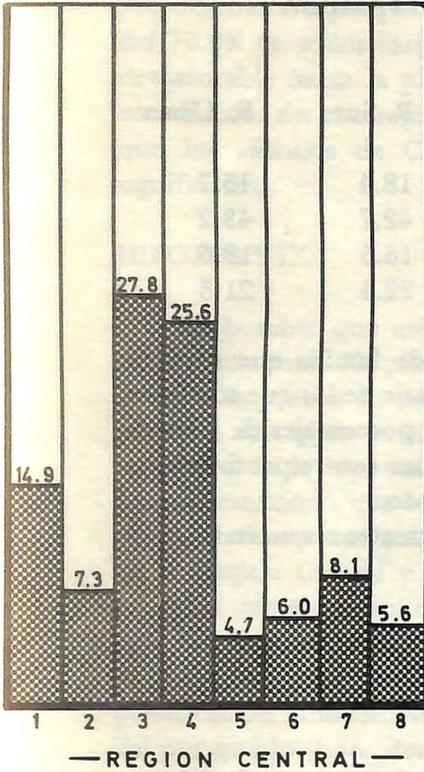
Los resultados en la Región Sur fueron interesantes: para todos los valores, los jefes de familia tuvieron una actitud favorable en más de un 50.0% hacia la planificación familiar; solamente se exceptúan los que valoraban en primer lugar el placer, quienes tuvieron una actitud contraria en el 55.6% de los casos. Podrían interpretarse que a éstos no les interesaba utilizar los servicios de planificación familiar para tener más comodidades, sino que no les interesaba la planificación familiar, ya que su valor principal, el placer, no lo ligan a otro concepto. Los que consideran más importante la economía, la educación y la salud, tienen una actitud favorable hacia la planificación familiar en el 55.2% 50.0% y 68.4% respectivamente. En el Cibao, ningún grupo tiene una actitud favorable hacia la planificación familiar; no obstante los que tienen una actitud menos desfavorable son los que consideran más importante los tres valores indicados, el nivel de aceptación (en porcentaje de jefes de familia) encontrado fue, según considerasen más importante: economía 38.6%; educación 40.8% y salud 35.0%. Se encontró, además, que después de estos grupos los que le siguen en actitud favorable son los que consideran como valor el tener hijos 34.5%, lo cual no nos lo explicamos; quizás esto se deba a no tener un conocimiento claro sobre planificación familiar.

En estas regiones se comprueba que los que valoran en primer lugar lo económico y lo educativo, tienen una actitud más favorable hacia la planificación familiar; sin embargo, la hipótesis que diríamos se prueba para ambas regiones, con las excepciones señaladas, necesitaría otras pruebas ya que su grado de significación fue muy bajo en las otras regiones.

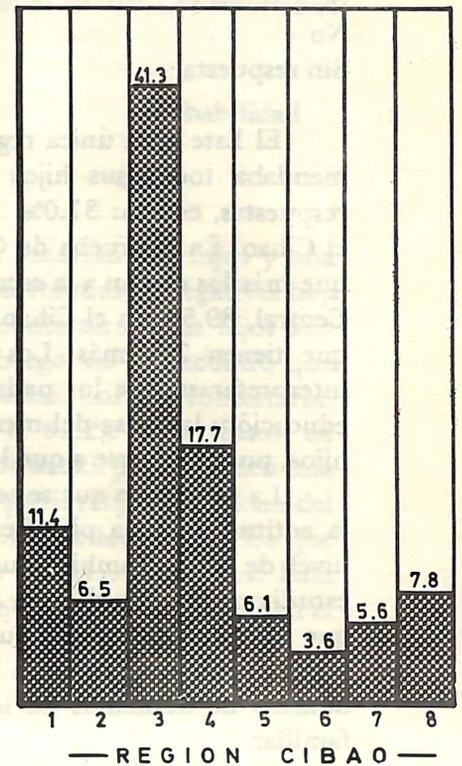
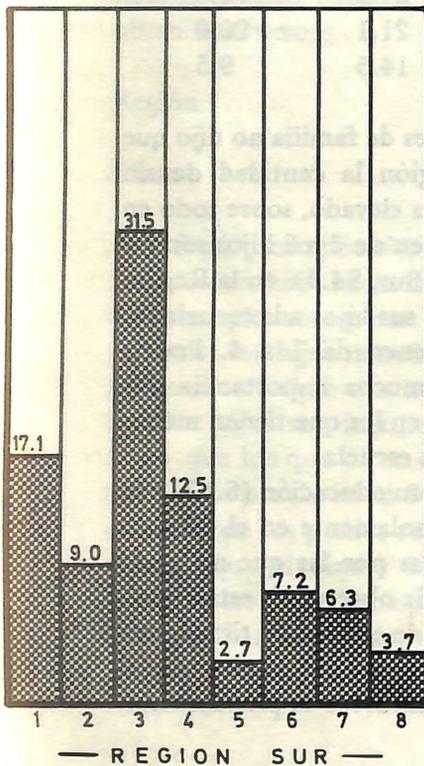
Otra prueba, relacionó el número de hijos que dependen del jefe de familia totalmente para su sustento, con la asistencia o no a la escuela.

A la pregunta de cuantos hijos dependen de Ud. completamente para su sustento, se obtuvo las siguientes respuestas:

VALORES MAS IMPORTANTES



- LEYENDA
- 1 SALUD
 - 2 PLACER
 - 3 ECONOMIA
 - 4 EDUCACION
 - 5 ESPIRITUALIDAD
 - 6 RESPETO
 - 7 BUEN MATRIMONIO
 - 8 TENER HIJOS



CUADRO 14

**HIJOS QUE DEPENDEN TOTALMENTE DEL JEFE DE FAMILIA
(PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)**

No. de Hijos	R. Central	R. Este	R. Sur	R. Cibao
Ninguno	21.2	28.1	18.4	15.7
1 - 4	53.8	37.5	42.7	43.2
5 - 6	12.7	18.7	16.5	19.6
7 y más	12.3	15.7	22.4	21.5

Se observa que en la Región Central, el porcentaje de jefes de familia que sostiene totalmente a más de 5 hijos es el 25%, el cual es la mitad del porcentaje de los que sostienen de 1 a 4 hijos; en las demás regiones son prácticamente iguales los porcentajes de jefes de familia que mantienen de 1 a 4 hijos o más de 5. Estas proporciones son respectivamente 37.5% y 34.4% en el Este; 42.7% y 38.9% en el Sur y 43.2% en el Cibao.

Sobre si todos los hijos asisten a la escuela se obtuvieron las siguientes respuestas:

CUADRO 15

**ASISTENCIA A LA ESCUELA
(PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)**

Asistencia a Escuela	R. Central	R. Este	R. Sur	R. Cibao
Si	60.4	46.1	64.4	70.5
No	24.3	16.9	21.1	20.0
Sin respuesta	15.3	37.0	14.5	9.5

El Este es la única región en la que menos del 50.0% de los jefes de familia no dijo que mandaba todos sus hijos a la escuela, sin embargo en esta región la cantidad de sin respuestas, es alta: 37.0%. El interés por la educación de los hijos es elevado, sobre todo en el Cibao. En la prueba de Chi-cuadrado se obtuvo que los que tienen de 5 a 6 hijos son los que más los envían a la escuela, porcentaje que varía de 73.3% en el Sur, 84.0% en la Región Central, 89.5% en el Cibao y 91.7% en el Este; después, envían más sus hijos a la escuela los que tienen 7 y más. Los que menos los envían son los que tienen de 1 a 4. Podría interpretarse que los padres que sustentan muchos hijos le dan mucha importancia a la educación; la causa del menor porcentaje de asistencia a la escuela en los que tienen menos hijos, puede deberse a que los hijos son pequeños y no van todos a la escuela.

La prueba en que se relaciona si el número de hermanos afectó su educación (6.17) con la actitud hacia la planificación familiar (10.18) fue significativa solamente en el Cibao a nivel de .001. También fue significativa la relación entre las causas por las que no pudo estudiar y la actitud hacia la planificación familiar a nivel de .02. Se observa en esta región que los que contestaron que el número de hermanos afectó su nivel de educación tienen una actitud más positiva hacia la planificación familiar (47.8%) que los que contestaron que el número de hermanos no les afectó; de éstos solamente el 34.0% favorece la planificación familiar.

También se observa en los que respondieron que la causa por la que no pudieron seguir estudiando fue por tener muchos hermanos, el 59.2% tiene una actitud favorable hacia la planificación familiar, y lo mismo sucede con el 71.4% de los que no estudiaron porque tenían que ayudar a los demás; en cambio, los que no estudiaron porque no había escuela, por descuido, o porque sus padres eran pobres, no favorecen la planificación familiar en más del 70.0% en todos los casos. En la Región Cibao los que tienen actitud favorable o menos desfavorable hacia la planificación familiar, dan mucha importancia a la educación y a lo económico. En esta región se prueba la hipótesis; ésta no se prueba en las demás regiones, ya que los cálculos de Chi-cuadrado no dieron un nivel de probabilidad suficientemente significativo.

HIPOTESIS IX:

El hombre que cree que cuando no pueda trabajar sus hijos le ayudarán tendrá una actitud contraria a la planificación familiar.

En la prueba de esta hipótesis se utilizó la pregunta 6.10 sobre si se recupera lo que se gasta en los hijos y su relación con la actitud hacia la planificación familiar a que nos referimos en la hipótesis V cuyos resultados fueron positivos para las regiones Central y Cibao; resultando que los padres que creen que el dinero que se gasta en los hijos, les será devuelto tienen una actitud contraria a la planificación familiar (sólo la aprueban el 45.4% en la Región Central y el 34.1% en el Cibao) y los que consideran que ese dinero no se recupera tienen una actitud más favorable (67.6% en la Región Central y 40.8% en el Cibao).

Además, se utilizaron para probar esta hipótesis, las razones positivas y negativas del por qué los hijos devuelven o no el dinero en ellos gastado en relación con la actitud hacia la planificación familiar. No se obtuvo ninguna relación significativa entre las razones positivas del por qué los hijos devuelven el dinero gastado y la actitud de los Jefes de Familia hacia la planificación familiar y solamente en la Región Cibao fue significativa la prueba de las razones por las cuales los hijos no devuelven el dinero en ellos invertido y la actitud de los jefes de familia hacia la planificación familiar a nivel de probabilidad de .01. Los resultados obtenidos fueron:

Región	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Cibao	16	35.47	< .01

Según la hipótesis, quienes esperan recibir algo en la vejez tendrían más hijos y una actitud contraria hacia la planificación familiar. De los que dieron respuestas negativas hay algunos que no esperan nada de los hijos, tales son los que contestaron: los hijos son ingratos; los hijos nunca pagan; y no los educo para eso; sin embargo, no se encontró que todos ellos tengan una actitud favorable hacia la planificación familiar. Los que contestaron que los hijos son ingratos rechazan la planificación familiar en el 81.2% de los casos, en tanto que los que dicen que no los educan para eso o que los hijos nunca pagan, tienen una actitud favorable en el 66.7% de los casos. Los que contestaron que los hijos se olvidan del esfuerzo de los padres rechazan la planificación familiar en el 66.7% de los casos y los que dijeron que el dinero invertido no se recupera, la desaprueban un 81.8% de ellos. Esta hipótesis no se aprueba para todas las regiones, habiendo mostrado mayor significación en el Cibao que en las demás.

HIPOTESIS X:

El hombre que tiene una concepción tradicionalista de la mujer tendrá una actitud poco favorable hacia la planificación familiar.

Una de las preguntas que se utilizaron para probar esta hipótesis fue si la infidelidad debe ser más condenada en la mujer que en el hombre. Las respuestas a esta pregunta en las diferentes regiones fue:

CUADRO 16

JUICIO SOBRE CONDENA A LA INFIDELIDAD (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Debe la infidelidad ser más condenada en la mujer?	R. Central	R. Este	R. Sur	R. Cibao
Más en la mujer	65.4	71.3	78.0	75.0
Los dos igual	28.5	21.9	14.7	19.2
Más en el hombre	6.1	6.8	7.3	5.8

La respuesta a esta pregunta fue típicamente machista.

Prueba de X^2	8.04 (VI)	Debe la infidelidad ser más condenada en la mujer?
	10.18 (VD)	Actitud hacia la planificación familiar

Esta prueba fue significativa en las Regiones Este y Sur a los niveles de probabilidad de .05 y .01. Los resultados fueron:

Región	Grados de Libertad	X^2	Probabilidad
Este	8	16.47	<.05
Sur	8	20.84	<.01

En la Región Este resultó que quienes tienen una concepción tradicionalista de la mujer, son los que más rechazan (un 78.3%) la planificación familiar; en cambio, los que más condenan la infidelidad en el hombre la favorecen en un 80.0% de los casos.

En el Sur quienes tienen una concepción tradicionalista de la mujer, tienen una actitud favorable hacia la planificación familiar (57.1%), en tanto que los que piensan que la infidelidad debe ser condenada en el hombre, aunque una muestra pequeña, rechazan fuertemente la planificación familiar (75.0%).

Otra pregunta que se probó fue si la mujer debe participar en política (8.06); a esta pregunta se obtuvo las siguientes respuestas:

CUADRO 17

PARTICIPACION DE LA MUJER EN POLITICA (RESPUESTAS DEL MARIDO EN PORCENTAJE DE MARIDOS)

Debe la mujer participar en política	R. Central	R. Este	R. Sur	R. Cibao
Si	28.4	13.8	13.5	18.2
Si no descuida deberes	9.1	11.2	19.8	14.2
No	62.5	75.0	66.7	67.6

Se observa que en la Región Central es donde estas preguntas que se refieren al MACHISMO tienen un índice menos machista, un 28.4% acepta abiertamente que la mujer puede participar en actividades políticas; si bien los que respondieron abiertamente NO son un porcentaje similar al de las demás regiones, a excepción del Este; esto es así porque en las otras regiones dieron más importancia a que la mujer pueda participar en actividades políticas, si no descuida sus deberes, este porcentaje fue sobre todo grande en el Sur, casi 20.0%.

Prueba de X ²	8.06 (VI)	Participación de la mujer en política
	10.18 (VD)	Actitud hacia la planificación familiar

Esta prueba fue significativa en las Regiones Central y Cibao a los niveles de probabilidad .05 y .02 respectivamente; los resultados de la prueba fueron:

Región	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Central	8	15.66	<.05
Cibao	8	18.67	<.02

En la Región Central, entre los que creen que la mujer no debe participar, no favorecen la planificación familiar en un 50.0%; en el Cibao estos constituyen el 67.1%; los que consideran que la mujer puede participar en actividades políticas tienen una actitud favorable hacia la planificación familiar, en la Región Central el 68.8% y en el Cibao el 55.2%. Se observa una tendencia a tener una actitud más desfavorable hacia la planificación familiar a medida que se opina que la mujer no debe participar en política; esta tendencia es menos fuerte en la Región Central, donde parece hay más conocimiento y una actitud más favorable hacia la planificación familiar.

Otra prueba se hizo con la pregunta 8.13, con la que se quiere conocer si el hombre es capaz de casarse con una mujer que haya sido de otro hombre (con experiencias sexuales).

Los porcentajes de jefes de familias, por región, y las respuestas dadas a esta pregunta fueron:

CUADRO 18

SI SE CASARIA CON UNA MUJER CON EXPERIENCIA SEXUAL (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Opinión Jefe Familia	R. Central	R. Este	R. Sur	R. Cibao
Si	28.2	37.5	22.7	22.7
No está seguro	27.8	15.2	28.2	25.2
No	44.0	47.3	49.1	52.1

A esta pregunta, las respuestas de los que no están seguros es bastante alta; si estas opiniones se unieran a las de los que rechazan casarse con una mujer con experiencia sexual, el porcentaje de Jefes de Familia que no se casarían o que dudarían casarse con una mujer con experiencia sexual no sería menor del 62.5%. En el Cibao se obtuvo el más alto porcentaje de jefes de familia que no se casarían con una mujer que estuviera casada o en unión consensual con otro hombre, 52.1%; quizás esto se deba a que la institución familiar sea más fuerte y estable en esta región que en las demás.

La prueba de Chi-cuadrado, que relaciona la pregunta indicada con la actitud hacia la planificación familiar, fue significativa solamente en la Región Sur al nivel de .05; sin embargo, en esta Región los que no se casarían con una mujer con experiencia sexual tienen una actitud favorable hacia la planificación familiar en el 52.0% de los casos. También los que se casarían con la mujer con experiencia sexual, favorecen, en un 50.0% la planificación familiar.

Otra pregunta fue la 8.21, en la que se trata de conocer si el entrevistado cree que el hombre tiene derecho a exigir y la mujer sólo a pedir. Relacionada con la actitud hacia la planificación familiar no fue significativa, ni mostró una tendencia en el sentido de que, los que tienen una visión tradicionalista de la mujer, se opongan a la planificación familiar.

Es difícil decir que esta hipótesis se aprueba con las relaciones entre las preguntas realizadas; en la Región Sur no se aprobó en ningún caso, habiéndose obtenido informaciones significativas en casos parciales para las diferentes regiones; pero ninguna de las pruebas resultó significativa en todas ellas.

C- HIPOTESIS DE COMPORTAMIENTO

HIPOTESIS XI:

A mayor comunicación entre esposos corresponden actitudes y prácticas más favorables hacia la planificación familiar.

Para probar esta hipótesis se correlacionaron varias preguntas de comunicación con las preguntas 10.18 y 10.32 sobre actitud y práctica de la planificación familiar.

La pregunta 9.01 que indaga sobre las personas con quienes el jefe de familia trata los temas más importantes, y en que se da importancia a si se comunica con su esposa (o mujer), fue contestada en las diferentes regiones de la forma siguiente:

CUADRO 19

**COMUNICACION DEL JEFE DE FAMILIA
(PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)**

Con quien trata los temas más importantes:	R Central	R. Este	R. Sur	R. Cibao
Esposa	51.7	52.9	44.7	53.0
Otros	48.3	47.1	55.3	47.0

PRUEBA DE X²

Esta prueba fue significativa en el Cibao al nivel de .05; en la Región Central tuvo significación menos importante, de .20 y no tuvo un grado de correlación importante en el Este y Sur del país. No hubo, sin embargo, evidencia de que los que trataban sus principales problemas con sus esposas tuviesen una actitud más favorable hacia la planificación familiar que quienes trataban dichos temas con otras personas. En el Cibao los que tuvieron alto grado de comunicación con sus esposas aprueban la planificación familiar en el 29.4% de los casos; y de los que tratan sus problemas con otras personas, el 41.9% tienen actitud favorable; estos porcentajes en la Región Central son 53.6% y 57.3% respectivamente.

Otra prueba se hizo relacionando la misma pregunta sobre comunicación del jefe de familia y el uso de los métodos anticonceptivos (10.32), obteniéndose resultados significativos en las regiones Sur y Cibao a los niveles .01 y .001; en la Región Central la significación fue .10 y en el Este fue descartable.

PRUEBA DE X²

Región	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Central	2	5.11	< .10
Sur	2	8.86	< .01
Cibao	2	14.71	< .001

Pero, también en esta prueba, los que se comunican con otras personas han usado más anticonceptivos, que los que se comunican con sus esposas. Los porcentajes de jefes de familia en estas regiones, que contestaron que han usado algunos de los métodos anticonceptivos y con quienes efectúan su comunicación fueron:

CUADRO 20

**COMUNICACION Y USO DE ANTICONCEPTIVOS
(PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)**

Con quién se comunica	R. Central		R. Sur		R. Cibao	
	Uso	No Uso	Uso	No Uso	Uso	No Uso
Esposa	28.3	71.1	24.4	75.6	12.4	87.6
Otros	37.5	62.5	29.3	70.7	15.6	84.4

Como vemos, los jefes de familia que se comunican con las esposas han usado menos anticonceptivos; esto es, practican menos la planificación familiar que los que se comunican con otras personas. A nivel regional, estos porcentajes pudieran estar influenciados por los solteros; pero concluimos indicando que si bien hay significación en esta prueba, la hipótesis no se confirma.

Otra prueba se hizo con la pregunta 9.03, ¿cada cuánto tiempo Ud. trata con su mujer los temas más importantes? ; relacionada con las preguntas sobre actitud y práctica de la planificación familiar; fue significativa solamente en la Región del Cibao, a nivel de probabilidad de .10 para los que han usado anticonceptivos; pero, no obstante, se obtuvo que los que siempre tratan con su mujer los temas más importantes usaron anticonceptivos en igual porcentaje que los que nunca se comunican con sus esposas (24.5% y 23.5% respectivamente).

La pregunta 9.06, (¿hace Ud. planes para el futuro junto con su mujer?) relacionada con la actitud hacia la planificación familiar, fue significativa a los niveles de probabilidad de .20 en las regiones Central y Este; en ambas, los que hacen planes para el futuro junto con su mujer, tienen una actitud hacia la planificación familiar más favorable, 51.0% en la Región Central y 23.9% en el Este; pero el grado de significación no es muy fuerte y además es bajo el porcentaje de los que hacen planes con su mujer y al mismo tiempo tienen una actitud favorable hacia la planificación familiar. Esta pregunta relacionada con el uso de anticonceptivos no dio valores significativos.

Otra prueba se hizo con la pregunta 9.09, ¿habla Ud. acerca del tamaño de su familia? ; la que fue significativa a nivel de probabilidad de .20 en la Región Central; no se obtuvieron valores relevantes en las demás regiones. Las respuestas sobre si hablaba acerca del tamaño de la familia en las diferentes regiones fue como sigue:

CUADRO 21

CONVERSACION SOBRE TAMAÑO DE LA FAMILIA (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Habla sobre tamaño familia	R. Central	R. Este	R. Sur	R. Cibao
Si	48.7	47.5	51.0	49.8
No	51.3	52.5	49.0	50.2

En las regiones Cibao y Sur, los jefes de familia en un 49.8% y 51.0% hablan sobre el tamaño de la familia; en las demás regiones esto sucede en menos del 50.0% de los jefes de familia; reconocemos, no obstante, que estos porcentajes están influenciados por los solteros.

En la Región Central, los que tratan sobre el tamaño de la familia tienen una actitud más favorable hacia la planificación familiar (53.3% de los jefes de familia) que quienes no tratan dichos temas (46.0%); pero el nivel de probabilidad no es muy alto.

Relacionada la pregunta 9.09 con la práctica de la planificación familiar, fue significativa a los niveles de probabilidad de .10 para las regiones Este y Cibao. Los resultados en ambas regiones fueron:

CUADRO 22

USO DE ANTICONCEPTIVOS Y CONVERSACION CON ESPOSA (O MUJER) (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Trata con mujer sobre tamaño de la familia	R. Este		R. Cibao	
	Uso Ant.	No Uso	Uso Ant.	No Uso
Si	20.7	79.3	17.8	82.2
No	18.5	81.5	9.3	90.7

Se observa que quienes tratan con la esposa (o mujer) sobre el tamaño de la familia, han usado más anticonceptivos que quienes no tratan estos temas; pero los porcentajes que "no usan anticonceptivos" son muy elevados en ambos casos. Esta prueba no tuvo probabilidades significativas.

Finalmente se utilizó la pregunta 9.12, sobre si los matrimonios nuevos deben decidir desde el comienzo el número de hijos que desean o si deben esperar que pase algún tiempo. Las respuestas a estas preguntas fueron:

CUADRO 23

DICISION SOBRE TAMAÑO DE LA FAMILIA (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Deben matrimonios decidir antes o esperar sobre No. de hijos	R. Central	R. Este	R. Sur	R. Cibao
Decidir antes	27.7	15.4	17.7	19.4
Esperar	64.5	77.5	74.8	74.9
No sabe	7.8	7.1	7.5	5.7

En la Región Central el 27.7% de los jefes de familia indicaron que se debe decidir antes de tener los hijos sobre el tamaño de la familia; este fue el más alto porcentaje encontrado; en el Cibao el 19.4% de los jefes de familia piensa así, siendo la muestra del Cibao la más grande. Estos porcentajes son bajos en el Este y Sur. En casi todas las regiones, excepto la Región Central, el 75% de los jefes de familia prefieren comenzar a tener hijos y esperar para después decidir sobre el tamaño de la familia; este porcentaje en la Región Central fue más bajo 64.5%.

PRUEBA DE X²

Relacionada la pregunta 9.12 con la actitud hacia la planificación familiar se obtuvieron los siguientes resultados:

Región	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Central	8	25.51	<.001
Este	8	10.43	<.20
Sur	8	11.19	<.20
Cibao	8	57.11	<.001

Es altamente significativa para las regiones Central y Cibao; no tan alta para el Este y el Sur.

En la Región Central los que respondieron que se debe decidir antes, tienen en el 69.4% actitud favorable hacia la planificación familiar; los que respondieron que se debe esperar, también favorecen la planificación familiar (el 50.8% de ellos). En el Este los que consideran que se debe decidir antes, tienen una actitud más favorable que quienes piensan que se debe esperar (41.5% y 25.0%); pero ambos grupos tienen en más del 54% actitud desfavorable hacia la planificación familiar. En la Región Sur los que piensan que se debe decidir antes, favorecen, el 66.7%, la planificación familiar y los que piensan que se debe esperar la favorecen menos fuertemente (53.5%).

En el Cibao ambos grupos son contrarios a la planificación familiar; pero los que consideran que se debe decidir antes, tienen una actitud más favorable (41.3%) que quienes piensan que se debe esperar (35.7%).

También se relacionó esta pregunta con la práctica de la planificación familiar, sin obtener niveles de probabilidad significativa en ninguna región.

No se encontró una influencia muy fuerte, por regiones, entre la comunicación de los esposos y las actitudes y prácticas de la planificación familiar. La relación es más positiva en la Región Central.

HIPOTESIS XII

El hombre que compra instrumentos de comunicación para aumentar su cultura, tendrá actitudes más favorables hacia la planificación familiar.

Esta hipótesis se probó con la pregunta 12.25 que indaga sobre como la radio ayuda al jefe y a los demás miembros de la familia. Las respuestas a esta pregunta en las diferentes regiones fueron:

CUADRO 24

EN QUE FORMA LE AYUDA LA RADIO (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Cómo le ayuda la radio	R. Central	R. Este	R. Sur	R. Cibao
Económicamente	0.9	1.6	2.6	0.8
Educacionalmente	43.7	30.6	38.7	32.8
Distrae	47.8	57.6	49.3	54.7
No ayuda	7.6	10.2	9.4	11.7

Un mayor porcentaje de personas utiliza la radio para distracción; este porcentaje varía entre el 48% (R. Central) y el 57% (R. Este). Un buen porcentaje cree que ayuda educacionalmente; porcentaje que va del 30.6% en el Este al 43.7% en la Región Central.

PRUEBA DE X²

La prueba de Chi-cuadrado que relacionó la pregunta 12.25 con la actitud hacia la planificación familiar, fue significativa solamente en la Región Cibao al nivel de probabilidades de .05. En esta región la gran mayoría contestó que la radio distrae, o que ayuda educativamente; unos pocos contestaron que no ayuda. Todos los grupos tienen una actitud contraria a la planificación familiar en más de un 64% en cada caso; sin embargo, los que piensan que la radio los instruye, tienen, el 35.8%, una actitud favorable hacia la planificación familiar; de los que se divierten con la radio un 34.4% y los que dicen que no ayuda un 34.3%; los que dijeron que los ayuda económicamente fueron muy pocos y no pueden considerarse representativos.

También se probó la pregunta sobre la ayuda de la radio a las familias, con la práctica de la planificación familiar, siendo significativa en las regiones Central, Sur y Cibao, con los siguientes resultados:

Región	Grados de Libertad	Prueba de X ²	
		12.25 (VI) Cómo ayuda la radio a la familia	10.32 (VD) Uso de anticonceptivos
Central	6	14.22	< .02
Sur	6	15.14	< .02
Cibao	6	10.45	< .10

En la Región Sur, de los que opinan que la radio los ayuda en su educación, el 48% ha usado anticonceptivos, de quienes dicen que distrae un 10.0% los han usado y los que creen que no ayuda el 14.3% los ha usado. Por consiguiente, aunque los que obtienen cultura son quienes más han usado anticonceptivos, es difícil establecer un juicio definitivo, ya que los que piensan que en nada ayuda han usado más anticonceptivos que los que la utilizan por lo menos para distracción.

En el Cibao la tendencia fue igual que en el Sur; aunque los que no han usado anticonceptivos son el 77.8% o más en todos los grupos. Así los porcentajes de jefes de familia que contestaron en la forma indicada, han usado contraceptivos en el siguiente orden: los que creen que les ayuda educacionalmente el 22.2%; los que dicen que no ayuda el 13.2% y quienes la utilizan para distraerse el 11.2%.

En la Región Central la tendencia en cuanto al uso de anticonceptivos en los diferentes grupos de opinión fue: de los que contestaron que los instruye el 37.7%; de quienes dijeron que distrae el 31.9% y de los que opinaron que no ayuda el 8.3% han usado anticonceptivos.

La pregunta 12.32 sobre la ayuda del periódico a los jefes y demás miembros de la familia, relacionada con la 10.18, no fue significativa en ninguna región; en el Este tuvo probabilidad de .10 encontrándose actitudes más favorables hacia la planificación familiar,

en quienes consideran que el periódico los ayuda económica y educativamente. Igual sucedió con la correlación de esta pregunta con la 10.32 (práctica de la planificación familiar), que fue significativa solamente en el Este con probabilidad de .02; encontrándose que de los que consideran que el periódico los ayuda educativamente, el 33% han usado anticonceptivos.

La combinación de la pregunta 12.34 (ayuda que les presta la televisión) con las 10.18 y 10.32, no fue significativa en ninguna región.

Esta hipótesis, en lo que respecta a la radio, fue más significativa en las regiones Central y Cibao, que en las demás.

HIPOTESIS XIII

La educación sobre relaciones sexuales está positivamente relacionada con la planificación familiar.

Una de las preguntas que se utilizó para probar esta hipótesis fue la 11.01, ¿cuándo Ud. era niño, de quién aprendió por primera vez acerca del sexo? ; pero relacionada con la pregunta sobre actitud hacia la planificación familiar, no resultó significativa en ninguna región.

Otra pregunta, la 11.10, averigua la circunstancia en que por primera vez tuvo experiencia sexual; lo que se obtuvo en la encuesta fue:

CUADRO 25

CIRCUNSTANCIAS DE PRIMERA EXPERIENCIA SEXUAL (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Ira. experiencia sexual	R. Central	R. Este	R. Sur	R Cibao
Con novia	6.9	4.4	5.0	6.9
Con primera mujer	2.5	0.0	5.0	5.9
Con sirvienta	4.0	0.0	0.0	0.9
Con amiga	30.8	35.3	23.0	22.6
En prostíbulo	33.9	29.4	25.0	34.9
Fiesta y patio	7.9	2.9	8.0	3.9
En monte	6.0	14.7	16.0	12.0
En la casa	8.0	13.3	18.0	13.5

La mayoría de la primera experiencia sexual ocurre en los prostíbulos: 34% en la Región Central y 35% en el Cibao; en casi todas las regiones, excepto el Este, este porcentaje es mayor que los que tuvieron primera experiencia sexual con amigas. La primera experiencia sexual con amiga es alta (más del 30.8%) en las regiones Central y Este; además, los que dijeron que tuvieron su primera experiencia sexual en el campo (monte) son el 12% o más en el Cibao, Sur y Este; esta experiencia sexual fue, seguramente con amigas en gran parte, también la primera experiencia sexual en la casa es frecuente, puede haber sido con sirvientas, amigas, o incluso con persona con algún parentesco familiar. Estas primeras experiencias sexuales, en la casa o en un monte son superiores al 25% en el Sur, Este y Cibao, llegando al 34% en el Sur; son menores en la Región Central (14%). Los que tuvieron primera experiencia sexual con primera mujer son pocos, encontrándose el porcentaje más

alto en el Cibao, casi 6%, con novia varía entre 4.4% y casi 7% en el Cibao y Región Central y con sirvientas, casi nulo, a excepción de la Región Central, 4.0%.

PRUEBAS DE X^2

La prueba que relacionó la pregunta 11.10 con la actitud hacia la planificación familiar no fue significativa en ninguna región. La relación con la práctica de la planificación familiar fue significativa solamente en la Región Central a nivel de probabilidad .001; sin embargo, en esta Región los que tuvieron su primera experiencia sexual en un prostíbulo o con sirvientas tienen actitud más favorable hacia la planificación familiar, que los que lo hicieron con su novia o primera mujer, por tanto no hay una tendencia de que una más sana educación sexual está positivamente relacionada con la planificación familiar.

La relación entre la edad de la primera experiencia sexual y la actitud hacia la planificación familiar, resultó significativa en las Regiones Central, Sur y Este.

La edad a que el hombre tuvo la primera experiencia sexual, por regiones, fue la siguiente:

CUADRO 26

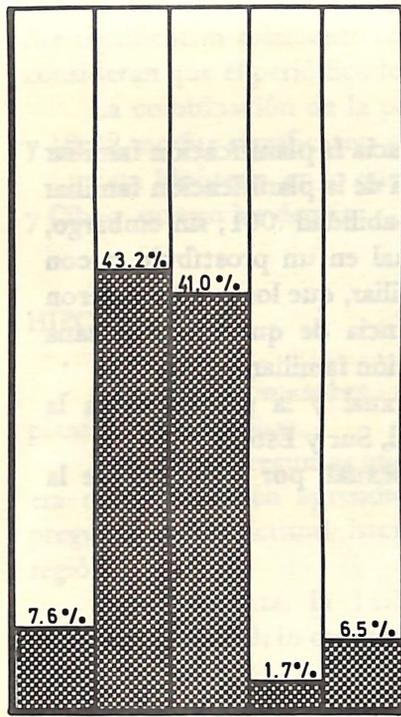
EDAD DE PRIMERA EXPERIENCIA SEXUAL (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Edad de primera experiencia sexual	R. Central	R. Este	R. Sur	R. Cibao
Menor de 12 años	7.6	2.7	6.3	2.9
Entre 12 y 15 años	43.2	45.2	23.4	26.1
Entre 15 y 25 años	41.0	45.2	63.0	59.2
Mayor de 25 años	1.7	0.0	3.6	3.4
No recuerda	6.5	6.9	3.7	8.4

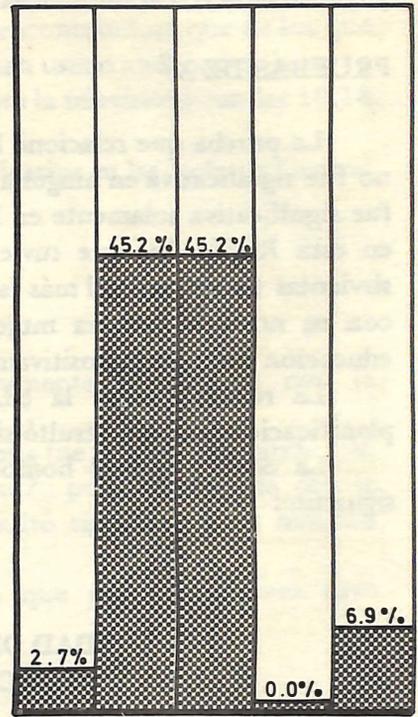
En las regiones Central y Este un mayor porcentaje de hombres tuvo su primera experiencia sexual entre 12 y 15 años, que los que la tuvieron entre 15 y 25 años; en ambas regiones los que tuvieron su primera experiencia sexual entre ambos grupos de edades son, prácticamente, iguales, entre 41% y 45%. En el Sur y Cibao sólo alrededor de un 25% tuvo su primera experiencia sexual entre 12 y 15 años, lo que constituye una diferencia bastante pronunciada con las regiones Central y Este; en cambio, entre el 59.2% en el Cibao y 63% en el Sur, tuvieron su primera experiencia sexual entre 15 y 25 años. En la Región Central el fenómeno de relaciones sexuales a temprana edad se explica por la aglomeración urbana de Santo Domingo, que influye en la muestra y por la pérdida de la tradición de apego al hogar; el fenómeno es menos explicable en el Este; pero quizás allí la zona rural de San Pedro de Macorís, es menos rural que en las otras regiones, ya que son ingenios con fuertes aglomeraciones humanas lo que no ocurre tanto en el Cibao ni en el Sur.

Prueba de X^2	11.11 (VI)	Edad de primera experiencia sexual
	10.18 (VD)	Actitud hacia la planificación familiar

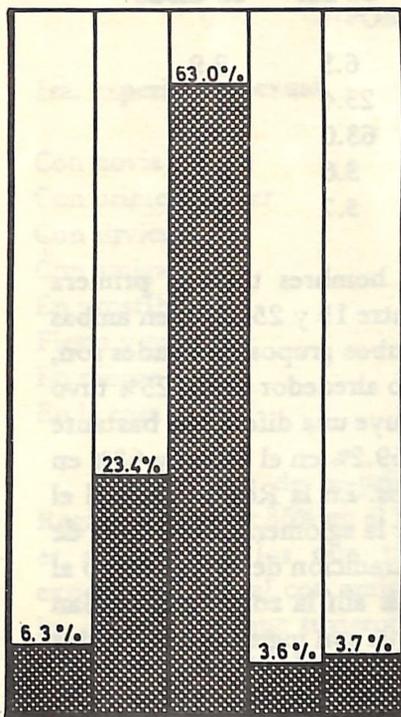
EDAD DE PRIMERA EXPERIENCIA SEXUAL



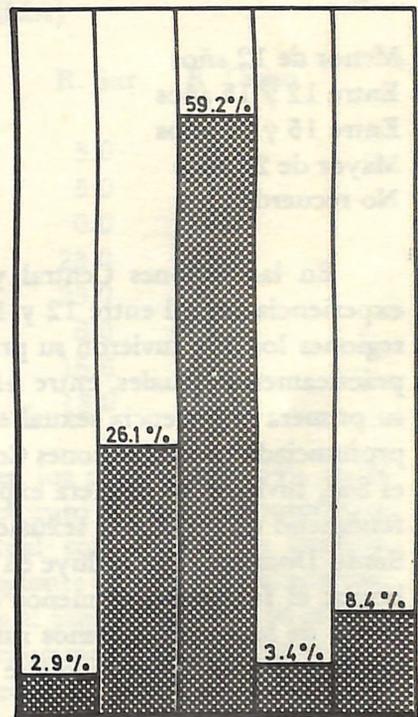
— REGION CENTRAL —



— REGION ESTE —



— REGION SUR —



— REGION CIBAO —

LEYENDA

1 — MENOR DE 12 AÑOS

2 — ENTRE 12 Y 15 AÑOS

3 — ENTRE 15 Y 25 AÑOS

4 — MAYOR DE 25 AÑOS

5 — NO RECUERDA

Los valores encontrados en las regiones en que esta prueba resultó significativa fueron:

Región	Grados de Libertad	X ²	Probabilidad
Central	16	30.97	< .02
Sur	16	33.83	< .01
Cibao	16	28.62	< .05

La tendencia observada en las tres regiones es que mientras más joven tuvo la primera experiencia sexual, tienen una actitud más favorable hacia la planificación familiar, quizás esto se deba a que por haber tenido una experiencia sexual a temprana edad sean más liberales o a que son los que han usado métodos anticonceptivos. Es difícil ser concluyente respecto a esta hipótesis; en realidad hay muy poca educación sobre relaciones sexuales y más bien las pruebas que dieron valores positivos se hicieron con experiencias prácticas sobre la edad y las circunstancias en que se tuvo la primera experiencia sexual; se obtuvieron las relaciones descritas.

HIPOTESIS XIV

A mayor grado de educación sexual corresponde un menor índice de machismo.

No se obtuvieron valores significativos en ninguna región entre las preguntas: 11.01, ¿de quién aprendió por primera vez acerca del sexo? y el nivel de machismo. Tampoco entre la pregunta 11.10 que relacionó las circunstancias de la primera experiencia sexual y el machismo.

La pregunta 11.11 sobre la edad de la primera experiencia sexual relacionada con el nivel de machismo, fue significativa solamente en el Cibao al nivel de probabilidad .05; pero no hay una tendencia de que mientras a más temprana edad tuvieron la primera experiencia sexual, tengan más alto nivel de machismo; sino que la tendencia parece ser contraria, mostrando más altos niveles de machismo los que tuvieron la primera experiencia sexual a mayor edad. No se encontraron valores significativos para aprobar esta hipótesis a nivel regional.

VIII- ALGUNAS DIFERENCIAS ENTRE LOS JEFES DE FAMILIA SOLTEROS, CASADOS Y EN UNION CONSENSUAL

Considerando que para los jefes de familia agrupados en solteros, casados y en unión consensual no se hizo el análisis de frecuencias, tal como se hizo para las áreas urbana y rural a nivel nacional, el cual fue, además agrupado a fin de obtener los resultados del país en conjunto, y que también el análisis de frecuencias se hizo para cada una de las regiones que comprendió el estudio, presentamos aquí algunas informaciones sobre la situación de estos tres grupos de jefes de familia a fin de que sirvan de introducción para el análisis estadístico de la parte IX y porque ayudarán a comprender las diferencias que se observan en los resultados obtenidos para estos grupos de: solteros, casados y en unión consensual.

Estas informaciones constituyen un análisis de frecuencias o agrupación de respuestas dadas sobre un aspecto investigado; pero los datos fueron tomados de las pruebas de X^2 (Chi-cuadrado) del análisis estadístico; por tal motivo, las cantidades totales de casos son menores que los 830 encuestas realizadas, ya que en las combinaciones de preguntas del análisis estadístico, no se obtienen, frecuentemente, relaciones entre todos los casos de la muestra.

1. EDAD DE LOS JEFES DE FAMILIA

La edad de los jefes de familia, agrupados en solteros, casados y en unión consensual, se encontró como se indica en el cuadro siguiente:

CUADRO 1

EDAD DE LOS JEFES DE FAMILIA (CANTIDAD DE JEFES DE FAMILIA)

Edad	Solteros	Casados	U. Consensual
Menos de 20 años	00	00	00
20 - 29 años	51	55	27
30 - 39 años	17	108	62
40 - 49 años	14	104	57
50 - 59 años	10	84	33
60 - 69 años	16	53	13
70 - 79 años	7	33	3
80 - 89 años	2	6	3
TOTALES	117 16%	423 67%	198 27%

En esta muestra de 738 jefes de familia los porcentajes de solteros, casados y en unión consensual, resultaron semejantes a lo obtenido en la muestra a nivel nacional, cuadro 2, acápite 2, Parte V. Una gran cantidad de hombres solteros tiene menos de 30 años; esto no sucede con los casados y los que viven en unión consensual, la mayoría de los cuales tiene entre 30 y 50 años.

Si en esta misma muestra, agrupamos estos jefes de familia por edad, obtendremos lo siguiente:

CUADRO 2

GRUPOS DE EDADES DE LOS JEFES DE FAMILIA (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Grupo de edad	Solteros	Casados	U. Consensual
Menos de 30 años	44	8	14
Entre 30 y 50 años	26	51	60
Más de 50 años	30	42	26

El 44% de los solteros tiene menos de 30 años; en cambio sólo el 8% de los casados y el 14% de los que viven en unión consensual está en ese grupo de edad. En cambio, el 51% de los casados y 60% de los que están en unión consensual tienen entre 30 y 50 años; en este grupo de edad sólo hay un 26% de los solteros. El porcentaje de casados mayores de 50 años es alto, 42%, un 30% de los solteros y 26% de los unidos consensualmente son mayores de esa edad. Estas diferencias de edades, en que se nota que los solteros son más jóvenes, son causa de respuestas muy diferentes, como se observa en los resultados del análisis.

2. INGRESOS

Las diferencias en el ingreso, de estos grupos de jefes de familia, se aprecia en el cuadro 3.

CUADRO 3

INGRESO

Tipos de Ingreso	Solteros		Casados		U. Consensual	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Bajo RD\$0.00 – RD\$150.00	120	83	357	81	181	88
Medio RD\$151.00 – RD\$400.00	21	15	61	14	22	11
Alto RD\$401.00 y más	3	2	24	5	2	1

Los jefes de familia que viven en unión consensual están en peor situación económica que los demás; de éstos el 88% recibe ingresos bajos, en los casados y solteros, estos porcentajes son 81% y 83%; solamente el 11% de los unidos consensualmente tiene ingresos medios; en cambio, el 14% de los casados y 15% de los solteros tiene este tipo de ingresos; los que están en unión consensual son también los que reciben menos ingresos altos.

3. EDUCACION

La educación en estos tres grupos de jefes de familia, se indica a continuación:

CUADRO 4

EDUCACION DE LOS JEFES DE FAMILIA

Nivel de educación	Solteros		Casados		U. Consensual	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Primaria	84	78	367	83	191	94
Secundaria	17	16	57	13	11	5
Universitaria	7	6	18	4	2	1

Los que tienen más bajo nivel educativo son los que viven en unión consensual; de los que el 94% sólo alcanzó la primaria, el 5% llegó al nivel de secundaria, y un 1% la universitaria; en cambio, los solteros son quienes tienen mejor nivel educativo; de ellos, el 78% hizo estudios primarios, el 16% alcanzó secundaria y el 6% ha estado en la universidad

4. NIVEL DE MACHISMO

En un total de 803 jefes de familia se encontraron los siguientes valores de "machismo":

CUADRO 5

NIVEL DE MACHISMO

Nivel de machismo	Solteros		Casados		U. Consensual	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Bajo	21	14	110	25	32	15
Medio	113	77	308	69	171	81
Alto	13	9	28	6	7	3

Los casados tienen más bajo nivel de machismo, ya que el 25% resultó con nivel bajo y sólo el 69% tiene nivel medio; en cambio, solteros y hombres que viven en unión consensual tienen niveles de machismo similares; a excepción de que el 9% de los solteros resultó con alto nivel de machismo, en cambio sólo el 3% de los que viven en unión consensual resultó en ese nivel.

5. TAMAÑO DE FAMILIA IDEAL

Las informaciones sobre el número de hijos que se considera ideal, fueron como se indica a continuación, en un total de 738 jefes de familia:

CUADRO 6

TAMAÑO DE FAMILIA IDEAL

Número ideal de hijos	Solteros		Casados		U. Consensual	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
0	6	5	18	5	5	3
1 - 3	65	48	119	29	66	34
4 - 6	57	42	198	48	92	47
7 ó más	7	5	74	18	31	16

Los solteros, en un 53% prefieren 3 hijos o menos; pero los casados y unidos consensualmente en el 66% y 63% de los casos, respectivamente, prefieren más de 4 hijos.

6. ACTITUD HACIA LA PLANIFICACION FAMILIAR

La actitud hacia la planificación familiar, considerada independientemente de otras variables, tuvo la aceptación que indicamos a continuación, en los jefes de familia solteros, casados y en unión consensual:

CUADRO 7

ACTITUD HACIA LA PLANIFICACION FAMILIAR

Tipo de actitud	Solteros		Casados		U. Consensual	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Aprueba	73	56	157	39	81	48
Desaprueba	57	44	248	61	108	57

Solamente en el grupo de solteros, más del 55% tiene actitudes favorables hacia la planificación familiar; los que menos la favorecen son los casados; de ellos el 61% tiene actitudes contrarias hacia la planificación familiar y sólo la favorecen el 39%.

7. USO DE CONTRACEPTIVOS

El uso de anticonceptivos en 751 jefes de familia se indica en el cuadro 8:

CUADRO 8

USO DE CONTRACEPTIVOS

Uso de Contraceptivos	Solteros		Casados		U. Consensual	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Si	15	14	101	23	30	15
No	54	51	319	72	163	80
S.R.*	37	35	21	5	11	5

La mayoría de estos jefes de familia no ha usado anticonceptivos; los que menos los han usado son los que viven en unión consensual, de ellos el 80% respondió directamente que no los ha usado; quienes más los han usado son los casados, de éstos el 23% dijo haberlos utilizado. En los solteros es muy alto el número de los que no respondieron esta pregunta; quizás de éstos un porcentaje ha usado contraceptivos y no lo confesó; de todas maneras, aún en los solteros más del 50% no ha usado contraceptivos y sólo un 14%, que consideramos bajo, los ha usado.

8. ACTITUD HACIA LOS ABORTOS

Cuál es la actitud de 766 jefes de familia hacia las pérdidas inducidas (abortos)? . La presentamos en el cuadro siguiente:

CUADRO 9

ACTITUD HACIA LAS PERDIDAS INDUCIDAS

Actitud hacia los abortos	Solteros		Casados		U. Consensual	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Aprueba	38	28	70	16	26	13
Desaprueba	99	72	363	84	170	87

Quienes más aprueban los abortos son los solteros, de éstos el 28% los favorece; la actitud de los casados y de los que viven en unión consensual es muy fuerte en contra de los abortos: el 84% o más de ambos casos los desaprueban.

* *Ibidem.*

IX- RESULTADOS DE LA INVESTIGACION

SOLTEROS, CASADOS Y EN UNION CONSENSUAL

A- HIPOTESIS DEMOGRAFICAS

HIPOTESIS I:

Un mayor ingreso está relacionado con actitudes y prácticas más positivas hacia la planificación familiar.

La tasa de ingresos (pregunta 7.28), clasificados en bajos, medios y altos, según escala convenida, relacionada con la actitud hacia la planificación familiar, tuvo entre los casados y entre los que viven en unión consensual, una probabilidad de .001; es decir, que hay una relación fuerte entre el ingreso y la actitud hacia la planificación familiar.

En ambos grupos a medida que aumentan los ingresos, aumenta el grado de aceptación de la planificación familiar, como puede observarse en el cuadro siguiente:

CUADRO 1

INGRESOS – ACTITUD FAVORABLE HACIA LA PLANIFICACION FAMILIAR (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Ingresos	Casados	U. Consensual*
Altos (más de RD\$400.00)	78	100
Medios (RD\$150.00 – RD\$400.00)	50	63
Bajos (menos de RD\$150.00)	34	40

En cambio, la relación entre el ingreso y la actitud hacia la planificación familiar no fue significativa para el grupo de los solteros; en este grupo la probabilidad de la prueba de Chi-cuadrado fue .70.

La relación entre los ingresos y la práctica de la planificación familiar fue altamente relevante en los grupos de casados y unidos consensualmente, con probabilidad de .001 y .01 respectivamente, en el grupo de solteros la probabilidad fue de .10, no muy significativa; aunque se puede apreciar en el cuadro 2, casi la misma tendencia que en los demás casos en que la probabilidad es alta:

CUADRO 2

INGRESO – PRACTICA DE LA PLANIFICACION FAMILIAR (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Ingresos	Casados	U. Consensual	Solteros
Altos (más de RD\$400.00)	65	50	100
Medios (RD\$150.00 – RD\$400.00)	40	47	15
Bajos (Menos de RD\$150.00)	18	12	22

Tanto en los casados como en los unidos consensualmente, la práctica de la planificación familiar, o sea el uso de anticonceptivos, disminuye a medida que disminuye los ingresos, pero en los unidos consensualmente aunque la hipótesis se prueba, el porcentaje de práctica de planificación familiar es un 15% inferior que en los casados. En el grupo de los solteros, aunque la probabilidad de que haya una relación positiva entre el ingreso y la práctica de la planificación familiar no es tan fuerte, se observa que los que tienen ingresos altos usan anticonceptivos (100%). En los de ingresos medios y bajos la situación es diferente, pues los solteros de bajos ingresos han usado más anticonceptivos que los de ingresos medios 22% y 15% respectivamente.

La relación entre las categorías de empleos, agrupados de acuerdo a los ingresos percibidos, y la actitud hacia la planificación familiar, fue significativa a un nivel de probabilidad de .001 en los casados. El mayor porcentaje que aprueba la planificación familiar se encuentra en las categorías de empleo que consideramos altos, 74%; estos son profesionales e industriales, estos porcentajes bajan a medida que van descendiendo las categorías de empleo.

En el grupo de los unidos consensualmente, la probabilidad de que exista una relación entre sus categorías de empleo y su actitud hacia la planificación familiar no fue significativa. La prueba de Chi-cuadrado dio una probabilidad de .30.

Con menos probabilidad aún, resultó la prueba para los solteros; ésta fue de .90, es decir, que no es probable que haya una relación entre sus categorías de empleo y su actitud hacia la planificación familiar.

HIPOTESIS IIa:

Un mayor grado de educación está positivamente relacionado con una actitud más favorable hacia la planificación familiar.

La relación del grado de educación (pregunta 3.01) con la actitud hacia la planificación familiar, resultó altamente relevante en los grupos de casados y unidos consensualmente con probabilidad de .001, no así en el grupo de los solteros, cuya probabilidad fue de .30. Los resultados obtenidos en esta prueba, para los que tienen mujer, pueden verse en el cuadro siguiente:

CUADRO 3

EDUCACION DEL HOMBRE – ACTITUD FAVORABLE HACIA LA PLANIFICACION FAMILIAR (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Nivel de educación	Casados	U. Consensual
Primaria	32	41
Secundaria	65	64
Universitaria	94	100

Se observa que en los casados con grado universitario, aprueban la planificación familiar un 94%, bajando a 65% entre los que tienen educación secundaria y técnica, y a 32% en los que sólo alcanzaron educación primaria. En los unidos consensualmente, los universitarios aprueban en un 100% la planificación familiar; a nivel secundario y técnico la aprueban el 64% y nivel primario un 41%.

Esta hipótesis queda probada en los hombres casados o unidos consensualmente, no así con los solteros.

Otra prueba relacionó el nivel de educación de las mujeres de los hombres casados, o unidos consensualmente, con la actitud del esposo hacia la planificación familiar; en ambos casos la probabilidad fue de .001, teniendo los resultados la misma tendencia que en el caso de la educación de los hombres; esto es, a más altos niveles educativos de sus mujeres, más favorable es la actitud hacia la planificación familiar de los maridos.

También se relacionó la apreciación que tienen los hombres sobre si sus mujeres aprueban o desaprueban los matrimonios que hacen algo para retardar los embarazos o evitar tener demasiados hijos (pregunta 10.20), con el grado de educación de las mujeres (3.02). Se obtuvo una probabilidad de .001 para los casados y .50 para los unidos consensualmente.

Los resultados de la prueba de Chi-cuadrado, en el grupo de los casados, pueden apreciarse en el cuadro 4.

CUADRO 4

NIVEL DE EDUCACION – ACTITUD DE LA MUJER HACIA LA PLANIFICACION FAMILIAR (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Educación de la mujer	Casados
Primaria	35
Secundaria y técnica	79
Universitaria	50

En el caso de los casados, la relación más fuerte se da para aquellos que tienen mujeres con educación secundaria y técnica, de los cuales el 79% considera que su mujer aprueba la planificación familiar; de los que tienen mujeres con educación universitaria, el 50% opina que su mujer tiene actitudes favorables hacia la planificación familiar; y de los que los tienen que sólo han realizado educación primaria o no han realizado ningún estudio, el porcentaje que opina que su mujer aprueba la planificación familiar es 35%.

En los unidos consensualmente, no se encontró correlación entre ambas variables, aunque sí se aprecia hay una tendencia en el sentido de que a mayor grado de educación de la mujer, le corresponde según opinión del marido una actitud más favorable para aprobar los matrimonios que hacen algo para evitar o retardar un embarazo.

HIPOTESIS Iib:

A mayor grado de educación corresponde más práctica de la planificación familiar.

Para probar esta hipótesis se utilizaron las preguntas 3.01, sobre el nivel de educación de los hombres y 10.32, práctica de la planificación familiar.

La probabilidad de la prueba de Chi-cuadrado fue .001 para los casados y .10 para los que viven en unión consensual; probabilidad que no indica una fuerte significación, pero en los resultados de la prueba se puede apreciar que se sigue la misma tendencia que en el grupo de los casados: A mayor educación, más práctica de la planificación familiar. Esto se muestra en el cuadro siguiente:

CUADRO 5

NIVEL DE EDUCACION – PRACTICA DE LA PLANIFICACION FAMILIAR (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Educación del Hombre	Casados	U. Consensual	Solteros
Primaria	12	42	18
Secundaria y Técnica	46	67	50
Universitaria	65	100	00

En el grupo de los solteros, la probabilidad de la prueba de Chi-cuadrado fue .10, observándose una situación inversa que en los casos anteriores, ya que entre los de alto nivel educativo ninguno ha usado métodos anticonceptivos; en los de nivel de educación medio un 50% los ha usado, y de los que tienen educación a nivel primario, sólo los han usado el 18%.

La otra prueba para verificar esta hipótesis, relaciona el nivel de educación de las mujeres de los hombres casados, o unidos consensualmente, con la práctica de la planificación familiar (uso de anticonceptivos); esta prueba tuvo los resultados siguientes:

En el grupo de los casados, la probabilidad fue de .001, cumpliéndose el postulado de que un mayor grado de educación está positivamente relacionado con la práctica de la planificación familiar. En los unidos consensualmente, la probabilidad de que exista esta relación fue de .05, pero no sucede que a más alto nivel educacional de la mujer, sus maridos hayan tenido más práctica de planificación familiar. El mayor porcentaje de uso de anticonceptivos ocurre en los que tienen mujeres con educación secundaria y técnica.

Para esta misma hipótesis, se estableció relación, además, entre la actitud y la práctica de la planificación familiar.

Las pruebas de Chi-cuadrado dieron probabilidades de .001 para casados; de .01 para los unidos consensualmente, y .50 para los solteros.

En los casados ocurre que actitudes desfavorables hacia la planificación familiar se corresponden con una menor práctica de la misma; además, en los que aprueban la planificación familiar, la práctica o el uso de anticonceptivos no es alto; de ellos, sólo ha

usado contraceptivos el 39%. Puede ocurrir en este caso que, aunque tengan una actitud favorable hacia la planificación familiar, el desconocimiento de los métodos anticonceptivos y la falta de información produzcan la ausencia de uso de anticonceptivos.

HIPOTESIS III:

A mayor grado de práctica religiosa católica corresponde un mayor impedimento para la aceptación y la práctica de la planificación familiar.

La asistencia a servicios religiosos católicos o de otras religiones, no parece constituir un obstáculo serio para la aceptación y práctica de la planificación familiar. La relación que se trató de establecer entre esta variable (pregunta 4.02) y la actitud hacia la planificación familiar (10.18) no tuvo ninguna relevancia en el grupo de los casados (incluidos ahí los que lo habían hecho por la Iglesia). En cambio, en los grupos de solteros y unidos consensualmente, hay una probabilidad más alta aunque no significativa de .10 para los que viven en unión consensual y .20 en los solteros.

En el grupo de los unidos consensualmente, los que dicen asistir a los actos religiosos una o varias veces por semana desaprueban la planificación familiar en un 71%; pero en los que no asisten nunca, es fuerte la desaprobación 56%.

En los solteros, no hay relaciones definidas, ya que los que asisten varias veces por semana dicen aprobar la planificación familiar en un 65%, y los que no asisten nunca la aprueban en un 66%.

En general parece que la asistencia a los servicios religiosos no es óbice para que se acepte la planificación familiar.

La misma variable, asistencia a servicios religiosos, relacionada con la actitud hacia las pérdidas inducidas (abortos provocados), no tuvo ninguna relevancia según las pruebas de Chi-cuadrado para ninguno de los tres grupos, las probabilidades fueron las siguientes:

Casados	.50
Unidos consensualmente	.50
Solteros	.90

La asistencia a servicios religiosos, relacionada con la práctica de planificación familiar fue irrelevante tanto en el grupo de los casados como de los unidos consensualmente, con probabilidades de .30 y .95 respectivamente.

Otra prueba de Chi-cuadrado relacionó la pregunta 4.03, frecuencia de recepción de la comunión con la actitud hacia la planificación familiar (10.18), obteniéndose lo siguiente:

La recepción de la comunión en los solteros en relación con su actitud hacia la planificación familiar, dió una probabilidad irrelevante de .80, lo mismo sucedió con los unidos consensualmente, .70. En cambio, para el grupo de los casados la probabilidad fue de .02, siendo mayor la desaprobación mientras con más frecuencia reciben la comunión. También es fuerte la desaprobación en aquellos que no comulgan nunca, inclusive más fuerte que en los que comulgan varias veces o una vez por año. Estos resultados se muestran en el Cuadro 6 a continuación:

CUADRO 6

FRECUENCIA DE COMUNION – ACTITUD HACIA LA PLANIFICACION FAMILIAR (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA CASADOS)

Frecuencia de comunión	Actitud favorable	Actitud desfavorable
Varias veces/semana	26	74
Varias veces/año	42	58
Una vez al año	48	52
Nunca	32	68

Por otra parte se comparó la frecuencia de la comunión en los tres grupos que examinamos, con la actitud hacia los abortos provocados (10.37). La probabilidad de correlación entre ambas variables en el grupo de casados fue totalmente irrelevante .50, menos aún en los solteros .70, en cambio en los unidos consensualmente, la probabilidad fue de .01, encontrándose la mayor desaprobación en los que comulgan una vez por año (100%) y en los que no comulgan nunca (98%); lo cual está en contra de la hipótesis planteada. Aquí se pudo comprobar también que los no casados por la Iglesia Católica, aunque tienen impedimento para comulgar, reciben la comunión.

Por otra parte la comunión, relacionada con la práctica de planificación familiar (uso de anticonceptivos), no fue significativa ni en los solteros, ni en los que están unidos consensualmente; en ambos la probabilidad fue de .50. En el grupo de los casados, la probabilidad de la correlación fue .10, encontrándose que entre el 72% y el 80% no han usado anticonceptivos; tanto en los que comulgan varias veces por semana, como en los que no comulgan nunca.

Tampoco fue significativa la relación de la comunión, con la práctica de abortos, (si sus mujeres han tenido abortos, pregunta 10.38). Las pruebas realizadas combinando estas dos variables, para casados y unidos consensualmente, tuvo una probabilidad de .20. Aunque no relevante se puede observar que las mujeres de los casados y unidos consensualmente que han tenido más abortos, son las de los hombres que menos comulgan. Pero esta puede ser más bien una relación casual y no de probabilidad de que ocurra con más frecuencia en estos grupos.

En general, la práctica religiosa católica no es determinante de la desaprobación de la planificación familiar.

B- HIPOTESIS PSICOLOGICAS

HIPOTESIS IV:

El fenómeno del MACHISMO es un factor negativo para el uso de métodos anticonceptivos y para los servicios de planificación familiar.

Los niveles de "machismo" encontrados, se compararon separadamente para los grupos de casados, unidos consensualmente y solteros, con la actitud hacia la planificación familiar; en dos de los tres casos la probabilidad de las pruebas de Chi-cuadrado fueron irrelevantes. .50 en los casados y .80 en los solteros, teniendo el mayor índice de probabilidad los unidos consensualmente, .10. Se encontró un 100% de desaprobación de la planificación familiar en

los hombres con alto nivel de machismo. No es muy definida la actitud en los niveles medio y bajo.

La misma variable del "machismo" se relacionó con la práctica de planificación familiar (uso de anticonceptivos), cuyas pruebas de Chi-cuadrado resultaron irrelevantes en los tres casos, las probabilidades encontradas fueron: casados, .20; solteros .50 y unión consensual .50.

Otra prueba relacionó los niveles de machismo con la práctica de abortos provocados, (pérdidas inducidas tenidas por sus mujeres, pregunta 10.38). Esta prueba fue irrelevante, la probabilidad de que hubiera una relación entre el fenómeno Machismo y los abortos provocados fue de .80 para los unidos consensualmente .30 para los casados y .95 para los solteros.

La relación machismo con el uso de servicios de planificación familiar (pregunta 10.57), resultó irrelevante en el grupo de los casados, con una probabilidad de .70 y de .50 en las uniones consensuales; en cambio, en los solteros la probabilidad fue de .05, acudiendo más a los servicios de planificación familiar en la medida en que los niveles de machismo son más bajos; los de bajo nivel de machismo acudirían 100%; los de nivel medio acudirían en un 77%, y en un nivel alto sólo en un 40%.

Las probabilidades de que el "machismo" sea una determinante en contra de la planificación familiar en los hombres agrupados de acuerdo con su estado respecto al matrimonio, son bajas; aunque en los solteros el machismo determina su asistencia a los servicios de planificación familiar.

HIPOTESIS V:

El hombre que cree que con menos hijos puede mejorar su situación económica, tendrá una actitud más favorable hacia la planificación familiar.

Tanto los hombres casados, como los solteros y los unidos consensualmente, fueron cuestionados sobre que, si fueran a formar su familia y pudieran tener el número de hijos que quisieran, cual sería el número ideal para ellos (pregunta 6.07).

Los casados de un total de 409 opinaron así:

CUADRO 7

TAMAÑO IDEAL DE FAMILIA (OPINION DE JEFES DE FAMILIA CASADOS)

Número de hijos ideal	No. de jefes de familia	Porcentaje de jefes de flia.
Ninguno	18	4.4
De 1 a 3	119	29.1
De 4 a 6	198	48.7
7 y más	74	18.1

Lo cual indica una tendencia a tener familias numerosas.

La prueba que relacionó el deseo de un número ideal de hijos con la actitud hacia la planificación familiar, tuvo una probabilidad, para el grupo de los casados, de .001; y para los los solteros de .05. Los resultados de la prueba de Chi-cuadrado se muestran a continuación:

CUADRO 8

NUMERO IDEAL DE HIJOS – ACTITUD CONTRARIA A LA PLANIFICACION FAMILIAR (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Número de hijos ideal	Casados	Solteros
Ninguno	36	75
De 1 – 3	45	34
De 4 – 6	63	49
Más de 7	74	71

En los casados, a medida que se desean más hijos, es mayor la desaprobación de la planificación familiar. En los solteros también se encontró una tendencia parecida, aunque no tan fuerte; la desaprobación de la planificación familiar aumenta a medida que se desean más hijos; sin embargo, de los que no desean ninguno, el 75% tiene actitudes contrarias a la planificación familiar.

En el grupo de los unidos consensualmente, la relación entre el deseo del número ideal de hijos y la actitud hacia la planificación familiar, fue irrelevante; la prueba de Chi-cuadrado, tuvo una probabilidad de .70, lo que demuestra que no hay correlación entre ambas variables.

Para probar la misma hipótesis, se les interrogó acerca de la manera en que el número de hijos puede afectarles su vida (pregunta 6.09); en las alternativas de respuestas se incluyeron aspectos económicos, de salud, etc. Esta variable se relacionó con la actitud hacia la planificación familiar, y en ninguno de los tres grupos de personas que consideramos, las pruebas de Chi-cuadrado dieron probabilidades relevantes; estas fueron: casados .10, solteros .10 y unidos consensualmente .20.

En los casados, los que más aprueban la planificación familiar son los que estiman que el número de hijos los afecta económicamente; en cambio, en los unidos consensualmente, los que más la aprueban son los que consideran que no los afecta en nada; en los solteros, los que tienen actitudes más favorables hacia la planificación familiar se encuentran en el grupo de los que creen que los afecta económicamente. Entre los casados y solteros, hay tendencias a tener actitudes favorables hacia la planificación familiar entre los que creen que el número de hijos los afecta económicamente. Sin embargo, no se establecen relaciones entre ambas variables.

La opinión de los jefes de familia sobre si los hijos devuelven el dinero en ellos invertido para criarlos y educarlos, o si por el contrario, creen que no se recupera (pregunta 6.10), se relacionó con la actitud hacia la planificación familiar, siendo significativa en los grupos de casados y unidos consensualmente. Los resultados de esta prueba se muestran en el cuadro 9:

CUADRO 9

DEVOLUCION DE LO GASTADO EN HIJOS – ACTITUD CONTRARIA A LA PLANIFICACION FAMILIAR (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Devuelven los hijos lo que en ellos se gasta?	Casados	U. Consensual
Sí devuelven	66	61
No devuelven	48	50

Para el grupo de los unidos consensualmente se encontró más fuerte desaprobación de la planificación familiar en aquellos que piensan que sí lo devuelven (61% de ellos se oponen a la planificación familiar). Esto no prueba la hipótesis categóricamente, ya que también los que creen que no se recupera nunca desaprueban la planificación familiar en un 50%.

En cuanto a los casados, desaprueban la planificación familiar el 66% de los que piensan que lo devuelven y 48% de los que creen que no lo recuperarán nunca.

En los solteros la probabilidad fue de .30, es decir, no significativa.

Esta hipótesis se certifica más en los casados que en los otros grupos de jefes de familia.

HIPOTESIS VI:

La creencia en el hombre de que la planificación familiar favorece la infidelidad en la mujer está negativamente relacionada con el uso de servicios de planificación familiar.

Para esta hipótesis las preguntas no fueron directas, sino que según las preferencias de los hombres por determinados métodos anticonceptivos, podíamos deducir, la confianza en sus mujeres o viceversa.

Se relacionó la preferencia de contraceptivos (pregunta 10.30) con la actitud hacia la planificación familiar (10.18). En los tres casos las pruebas de Chi-cuadrado fueron relevantes; pero contrarias a la hipótesis, como se observa en el cuadro 10:

CUADRO 10

PREFERENCIA DE ANTICONCEPTIVOS – ACTITUD HACIA LA PLANIFICACION FAMILIAR (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Método	Casados		U. Consensual		Solteros	
	Ap.*	Desap.**	Ap.	Desap.	Ap.	Desap.
Contraceptivo masculino	44	56	42	58	51	49
Contraceptivo femenino	67	33	62	38	74	26
Ninguno	18	82	33	67	42	58

* Ap. = Aprueba.

** Desap. = Desaprueba.

Entre los casados, en que la probabilidad fue de .001, los hombres prefieren los contraceptivos femeninos, y aprueban fuertemente la planificación familiar; lógicamente, los que no prefieren ninguno, desaprueban la planificación familiar en alto grado. De los que prefieren contraceptivos masculinos, el 56% desaprueba la planificación familiar.

En el caso de los unidos consensualmente, la probabilidad fue de .02, encontrándose las mismas tendencias que para los casados.

En el grupo de los solteros, la probabilidad fue de .01, repitiéndose las tendencias de los otros grupos. Estos resultados no confirman la hipótesis.

La actitud hacia la planificación familiar se relacionó también con los métodos que creían los hombres casados o unidos consensualmente, eran los preferidos por su mujer (10.31).

La prueba de Chi-cuadrado para los casados tuvo una probabilidad de .001, ocurriendo también que la gran mayoría cree que sus mujeres prefieren los contraceptivos femeninos o ninguno; además, hay en este caso una actitud más favorable entre los que creen que los métodos preferidos por sus mujeres son los de tipo femenino; la mayor desaprobación se da en aquellos que creen que sus mujeres no prefieren ningún método.

En el grupo de los unidos consensualmente, la probabilidad fue .10. De ellos, los que dicen que su mujer no prefiere ningún método son más que los que dicen que sus mujeres prefieren anticonceptivos masculino y femenino; ahora bien, la actitud favorable hacia la planificación familiar es más fuerte en los que creen que sus mujeres prefieren contraceptivos femeninos. En general, parece no haber una actitud desfavorable hacia los contraceptivos femeninos; quizás los hombres se sienten seguros de sus mujeres y no relacionan el uso de servicios de planificación familiar con la infidelidad.

Otra prueba de la hipótesis se hizo con la pregunta 10.46, en que se les dió a los hombres encuestados una lista que incluía contraceptivos, esterilización femenina y masculina y abortos, para que dijeran que método (s) cree que usaría un hombre para limitar el tamaño de su familia.

Relacionando la pregunta 10.46 con la 10.18 (actitud hacia la planificación familiar), las pruebas de Chi-cuadrado para las tres categorías tuvieron las probabilidades siguientes: solteros .02; consensualmente .05; casadas .001. En los casados nadie se decidió por el aborto, en los unidos consensualmente y en los solteros, uno en cada grupo escogió este método como puede verse en el cuadro siguiente:

CUADRO 11

PREFERENCIA DE ANTICONCEPTIVOS (CANTIDAD DE JEFES DE FAMILIA)

Contraceptivo	Casados	U. Consensual	Solteros
Contraceptivo masculino	53	27	20
Contraceptivo femenino	58	22	25
Esterilización masculina	5	3	0
Esterilización femenina	90	41	33
Abortos	0	1	1

Los casados preferentemente se inclinan por los contraceptivos femeninos y la esterilización femenina: son muy escasos los que creen que utilizarían la esterilización

masculina. La actitud mas favorable hacia la planificación familiar se encontró en los que creen que utilizarían contraceptivos femeninos.

En los solteros ocurre algo similar. Ninguno cree que utilizaría la esterilización masculina, pues tienen preferencia por los contraceptivos y por la esterilización femenina; el más alto índice de aprobación de la planificación familiar se encontró en aquellos que creen que usarían contraceptivos femeninos.

En los que viven en unión consensual, se repiten las mismas preferencias: muy baja aceptación por la esterilización masculina, un porcentaje mayor acepta contraceptivos masculinos; pero la mayor preferencia es por los contraceptivos femeninos y por la esterilización femenina.

En general, la actitud más favorable hacia la planificación familiar aparece entre los que creen que utilizarían contraceptivos femeninos, lo que es contrario a la hipótesis.

HIPOTESIS VII:

La creencia en el hombre de que el uso de anticonceptivos en la mujer puede causarle problemas de salud, está negativamente relacionada con el uso de los servicios de planificación familiar.

Cuestionados sobre si pensaban que era bueno dejar pasar cierto tiempo entre el nacimiento de un hijo y el siguiente (pregunta 6.12) y relacionando dicha pregunta con la asistencia a los servicios de planificación familiar (10.57), se encontró lo siguiente:

CUADRO 12

ESPACIAMIENTO DE LOS HIJOS – ASISTENCIA A SERVICIOS DE PLANIFICACION FAMILIAR

(PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Deben espaciarse los hijos	Casados		Unión Consensual	
	Ap.	Desap.	Ap.	Desap.
Sí	61	39	65	35
No	31	69	35	65

Para los casados y los unidos consensualmente, la prueba de Chi-cuadrado fue significativa con una probabilidad de .02; no lo fue para los solteros, en cuyo grupo la probabilidad fue de .90. En los dos primeros grupos: los que están de acuerdo en que debe pasar cierto tiempo entre el nacimiento de un hijo y el del siguiente acudirían en más del 60% a los servicios de planificación familiar; los que no están de acuerdo con que deban espaciarse los nacimientos, no acudirían a los servicios de planificación familiar en el 65% los que viven en unión consensual y el 69% de los casados.

La creencia en los hombres de que el número de hijos que tenga su mujer pueda afectar su salud (pregunta 6.14), y su relación con el uso de servicios de planificación familiar (10.57), no es significativa, resultando una probabilidad de .50 en los casados y de .20 en los unidos consensualmente. No obstante, un buen porcentaje en ambos grupos cree que el número de hijos afecta mucho o un poco la salud de su mujer, pero las pruebas no fueron relevantes.

La relación de la misma variable, efecto del número de hijos en la salud de la mujer, con la actitud hacia la planificación familiar, tuvo una probabilidad de .02 en los casados, .05 en los solteros y .30 en los unidos consensualmente. Los resultados de la prueba de Chi-cuadrado pueden verse en el siguiente cuadro:

CUADRO 13

EFFECTO DE HIJOS EN LA SALUD – ACTITUD HACIA LA PLANIFICACION FAMILIAR
(PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Afecta el No. de hijos la salud	Casados		U. Consensual	
	Ap.	Desap.	Ap.	Desap
Sí, mucho	56	44	56	44
Sí, un poco	41	59	52	48
No	31	69	68	32

En el grupo de casados sucede, que a mayor creencia de que el número de hijos puede afectar la salud, hay una actitud más favorable hacia la planificación familiar. En los solteros, además de que se mantiene la tendencia anterior, sucede que el mayor porcentaje de aceptación de la planificación familiar, ocurre en el grupo de los que creen que no los afecta nada.

No se encontró ninguna tendencia definida en el grupo de los unidos consensualmente.

También se preguntó a los hombres, cómo creen que el número de hijos afectó la salud de la mujer; las respuestas a esta pregunta se relacionaron con el uso de servicios de planificación familiar, resultando las pruebas de Chi-cuadrado no significativas. Las probabilidades fueron las siguientes: en los solteros .70; en los casados y unidos consensualmente .30, lo cual indica que no hay una correlación entre la creencia o no, de que el número de hijos afecte la salud de la mujer y el uso de servicios de planificación familiar.

En general, en los grupos de hombres casados, las respuestas fueron más acordes con la hipótesis; no así entre los solteros y los que viven en unión consensual.

HIPOTESIS VIII

El hombre que da más importancia a la educación de sus hijos, porque con ello mejora su propia situación económica, tendrá una actitud favorable hacia la planificación familiar.

La pregunta sobre si todos los hijos en edad escolar asisten o no a la escuela (3.06), se relacionó con la actitud hacia la planificación familiar. La prueba de Chi-cuadrado sólo fue significativa en el grupo de los casados con probabilidad de .01; la gran mayoría dice que sus hijos van a la escuela, pero su actitud es desfavorable hacia la planificación familiar. Igual resultado se encontró entre los que tienen hijos que no asisten a la escuela, lo cual indica que no ven la educación del hijo como esperanza de mejoría económica y por lo tanto su actitud no es favorable hacia la planificación familiar.

En el grupo de los que viven en unión consensual, la probabilidad fue poco significativa, .80. En los solteros, que se incluyen porque muchos de ellos tienen hijos, aunque no estén unidos a una mujer, tampoco fue significativa: .30.

La total dependencia de los hijos para su sostenimiento (pregunta 7.01) se relacionó con la asistencia de ellos a la escuela (3.06) resultando lo que aparece en el cuadro 14:

CUADRADO 14

HIJOS DEPENDIENTES – ASISTENCIA A LA ESCUELA (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Hijos Dependientes	Casados	U. Consensual	Solteros
Ninguno	65	40	50
De 1 – 4	72	66	62
De 5 – 6	84	87	100
7 y más	79	84	67

La probabilidad en los casados fue de .001, resultando que, a mayor cantidad de hijos dependientes, mayor es la asistencia a la escuela. Igual fue la probabilidad en el grupo de los que están en unión consensual, encontrándose la misma tendencia; aunque cuando son 7 ó más los hijos que dependen del jefe de familia, el porcentaje de asistencia a la escuela es un poco menor que cuando el número de hijos dependientes varía entre 5 y 6. En el grupo de solteros con hijos, ocurre prácticamente lo mismo: probabilidad de .001 y se repite lo explicado para los casos anteriores.

Otra pregunta utilizada para probar esta hipótesis, fue la creencia en los hombres de si el número de hermanos que tuvieron les afectó el nivel de educación escolar que pudieron haber alcanzado (pregunta 6.17). Relacionada esta pregunta con su actitud hacia la planificación familiar, no resultó significativa en ninguno de los tres casos. Las probabilidades encontradas fueron: .50 en los casados, .20 para los que viven en unión consensual, y .80 en los solteros.

Tampoco resultó significativa la relación de la actitud hacia la planificación familiar con las razones que adujeron para afirmar o negar que el número de hermanos afectara su nivel de educación; las probabilidades de que esta relación ocurra por casualidad fueron de .50 en los casados, .20 en los unidos consensualmente y .30 en los solteros.

Finalmente se utilizó la pregunta 5.02 sobre los valores que el jefe de familia considera más importantes. Relacionando dichos valores con la actitud hacia la planificación familiar, se obtuvieron en las pruebas de Chi-cuadrado para los casados y los unidos consensualmente, probabilidades de .30, las cuales son poco significativas. En cambio, en los solteros la probabilidad fue .10, resultando que la mayor aceptación de la planificación familiar se encuentra entre los que estimaban la educación y el respeto de la comunidad como valores más importantes.

No se prueba la hipótesis, ya que los resultados no muestran una relación muy fuerte entre las motivaciones económicas de la educación de los hijos y la actitud hacia la planificación familiar.

HIPOTESIS IX

El hombre que cree que cuando él no pueda trabajar sus hijos le ayudarán, tendrá una actitud poco favorable hacia la planificación familiar.

Cuestionados los hombres sobre si creían que el dinero gastado por los padres para criar y educar a los hijos, éstos lo devuelven cuando están en edad de trabajar (pregunta 6.10); y relacionada esta opinión con su actitud hacia la planificación familiar se obtuvo lo siguiente:

En el grupo de unidos consensualmente, la probabilidad de la prueba de Chi-cuadrado fue de .80; en cambio, en los casados la probabilidad fue de .02, encontrándose una actitud más desfavorable en aquellos que creen que los hijos devuelven el dinero en ellos gastado, así como en los que no saben o no están seguros si lo devolverán.

En los solteros, la probabilidad fue .10, pero la relación no es muy definida, pues, aún aquellos que dicen que los hijos sí devuelven lo que en ellos se gasta, no tienen una actitud altamente desfavorable hacia la planificación familiar, aunque, desde luego, los que creen que no se recupera nunca tienen una actitud más favorable hacia la planificación familiar que los demás.

También se consideraron las razones positivas o negativas respecto a si los hijos devuelven o no el dinero en ellos gastado. Las probabilidades de las pruebas de Chi-cuadrado de la correlación entre las opiniones favorables y la actitud hacia la planificación familiar, no fue relevante en ninguno de los tres grupos de hombres, resultando en los solteros .30, unidos consensualmente .50 y casados .20.

Tampoco resultó significativa la relación entre la opinión negativa de los que creen que ese dinero no lo devuelven o no se recupera nunca, con la actitud hacia la planificación familiar; las probabilidades, fueron las siguientes: casados .30, unidos consensualmente .20 y solteros .95. No se confirma la hipótesis con los resultados encontrados en estas pruebas.

HIPOTESIS X

El hombre que tiene una concepción tradicionalista de la mujer, mostrará una actitud contraria hacia la planificación familiar.

La opinión de los hombres interrogados, tanto los que viven actualmente con una mujer, como los solteros, es que la infidelidad debe ser más condenada en la mujer que en el hombre, pero esta opinión (pregunta 8.04), relacionada con la actitud hacia la planificación familiar, no mostró, en ninguno de los tres grupos una probabilidad que pudiese indicar que existe una relación directa entre esta concepción y la actitud hacia la planificación familiar. Las probabilidades resultantes fueron las siguientes: solteros .95, casados .70 y unidos consensualmente .70.

Respecto a si debe la mujer participar en actividades políticas (pregunta 8.06), la opinión mayoritaria es que no. Esta opinión se relacionó con la actitud hacia la planificación familiar, encontrándose lo siguiente:

CUADRO 15
PARTICIPACION DE LA MUJER EN POLITICA - ACTITUD HACIA LA
PLANIFICACION FAMILIAR
(PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Debe la mujer participar en política	Casados		Solteros	
	Ap.	Desap.	Ap.	Desap.
Sí	52	48	77	23
No	38	62	46	54

En los unidos consensualmente, dicha relación no tuvo ninguna relevancia, con una probabilidad de .70; en cambio, en los casados, la probabilidad fue de .02, la cual es

significativa, cumpliéndose aquí la hipótesis, pues a mayor desaprobación de que la mujer participe en actividades políticas, los hombres tienen actitudes menos favorables hacia la planificación familiar.

En los solteros, la probabilidad de que esto ocurra fue de .10, la cual aunque no es altamente significativa, si merece tomarse en cuenta, pues se encontró una situación muy similar a la anterior.

Otra pregunta que revelaría si el hombre tiene o no una concepción tradicionalista de la mujer, es la que indaga si se casarían con una mujer que no fuera virgen (pregunta 8.13), la gran mayoría dice que no categóricamente, o, que no están seguros; una minoría afirma que sí. Para ninguno de los tres grupos de hombres que estudiamos, las pruebas de Chi-cuadrado indicaron que hubiera una relación directa entre esta opinión y su actitud hacia la planificación familiar; las probabilidades fueron las siguientes: unión consensual .20; casados y solteros .70. En el caso de los que viven en unión consensual, tanto los que no se casarían con una mujer con experiencia sexual, como los que sí lo harían o los que no están seguros, tienen actitudes contrarias hacia la planificación familiar.

Otra pregunta que se utilizó para probar esta hipótesis fue la 8.21 que investiga si los hombres siempre tienen el derecho a exigir y la mujer sólo a pedir. Las respuestas en este caso, no parecen muy influenciadas por el machismo; en los tres grupos, la mayoría opina que no debe ser así. La prueba de Chi-cuadrado que relaciona esta pregunta con la 10.18, tuvo una probabilidad de .02 en el grupo de casados, comprobándose que aquellos que creen que la mujer sólo tiene derecho a pedir, aunque sean los menos, tienen una actitud menos favorable hacia la planificación familiar. En los solteros, la probabilidad de esta prueba fue de .70 y en los que viven en unión consensual .20, ninguna de ellas significativa.

C- HIPOTESIS DE COMPORTAMIENTO

HIPOTESIS XI

A mayor comunicación entre esposos corresponden actitudes y prácticas más favorables a la planificación familiar.

Considerando la comunicación como un factor preponderante para el desenvolvimiento de la vida familiar, se preguntó con quién trataban los hombres los temas más importantes (pregunta 9.01), encontrándose que tanto la mayoría de los casados como los unidos consensualmente, tratan estos temas con sus esposas. Este aspecto de la comunicación se relacionó con la actitud y la práctica de la planificación familiar, obteniéndose los resultados siguientes:

En los unidos consensualmente, la prueba de Chi-cuadrado que relacionó la actitud hacia la planificación familiar con la comunicación, no fue relevante; tampoco la prueba que relaciona la práctica de la planificación familiar con la comunicación tuvo probabilidades significativas; éstas fueron: .50 y .70 respectivamente.

En los casados la probabilidad de la relación: comunicación-actitud hacia la planificación familiar, fue .10, encontrándose que los que tratan los temas más importantes con la esposa desaprueban en un 64% la planificación familiar; en cambio, de los que tratan los temas más importantes con otras personas la desaprueban el 57%. También resultó que los que menos han practicado la planificación familiar son los que tratan los temas más importantes con sus esposas.

La frecuencia con que tratan los temas importantes con sus mujeres (pregunta 9.03) relacionada con la actitud hacia la planificación familiar resultó, tanto para los casados como para los unidos consensualmente, poco significativa, con probabilidades de .70 y .95 respectivamente.

Además resultó irrelevante la combinación de esta variable con la práctica de planificación familiar; en ambos grupos se obtuvo una probabilidad de .80, es decir, que la frecuencia con que los hombres tratan temas importantes con sus esposas no determina la práctica de planificación familiar.

La pregunta 9.06 (¿hace Ud. planes para el futuro junto con su mujer?), se relacionó con la actitud hacia la planificación familiar, con los siguientes resultados en los hombres casados:

CUADRO 16

PLANES PARA EL FUTURO – ACTITUD HACIA PLANIFICACION FAMILIAR (PORCENTAJES DE HOMBRES CASADOS)

Hace planes para el futuro con su mujer?	Casados	
	Ap.	Desap.
Sí	39	61
No	22	78

En los casados la prueba de Chi-cuadrado entre la pregunta 9.06 y la actitud hacia la planificación familiar, tuvo una probabilidad de .01, probándose que los que hacen planes junto a sus esposas tienen una actitud más favorable hacia la planificación familiar, que los que nunca hacen planes con ellas, aunque en ambos grupos las actitudes son contrarias a la planificación familiar en más del 60% de los casos.

En los unidos consensualmente no hay relación entre las dos variables, la probabilidad de que ocurra la proposición de la hipótesis es de .50.

La probabilidad de que a mayor comunicación entre esposos (respecto a hacer planes futuros), sea mayor la práctica de la planificación familiar, fue de .20 en los unidos consensualmente, pero se encontró que los que hacen planes futuros han practicado o practican menos la planificación familiar. En los casados se encontró menor práctica de la planificación familiar en los que no hacen planes futuros con su respectiva mujer, aunque la práctica de la planificación familiar tampoco es fuerte en los que hacen planes con ellas; lo que parece indicar que la planificación familiar no forma parte de sus conversaciones.

Respecto a si hablan del tamaño de su familia (pregunta 9.09), resultó que, tanto los casados como los unidos consensualmente hablan sobre esto, en aproximadamente la mitad de los casos. Esta variable en relación con la actitud hacia la planificación familiar fue irrelevante en ambos casos, las probabilidades fueron de .50 y .99 respectivamente.

En los casados la variable 9.09 acerca de la discusión del tamaño de la familia relacionada con el uso de contraceptivos (pregunta 10.32), tuvo una probabilidad de .05, los resultados de esta prueba se muestran en el cuadro 17:

CUADRO 17

COMUNICACION SOBRE TAMAÑO DE FAMILIA – PRACTICA DE LA PLANIFICACION FAMILIAR (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA CASADOS)

Discute sobre el tamaño de la familia?	Casados	
	Practica	No practica
Sí	29	71
No	18	82

Se encontró mayor práctica de planificación familiar en aquellos que tratan este tema con su mujer, pero aún así no es una práctica que se pueda considerar fuerte. En los unidos consensualmente esta relación fue totalmente irrelevante; probabilidad .80.

Cuestionados respecto a si un hombre y una mujer que acaban de iniciar su vida matrimonial deben decidir desde el comienzo sobre la cantidad de hijos que desean tener o si deben esperar a que pase algún tiempo (pregunta 9.12), tanto los solteros como los casados y los unidos consensualmente, en su gran mayoría opinan que se debe esperar cierto tiempo; pocos dicen que se debe decidir desde el comienzo. Estas opiniones se relacionaron con la actitud y la práctica de la planificación familiar, encontrándose en los tres casos probabilidades altamente significativas: en los solteros y en los casados la probabilidad fue de .001, y en los que viven en unión consensual de .02, manteniéndose la tendencia de mayor desaprobación de la planificación familiar en aquellos que dicen que se debe esperar a que pase algún tiempo antes de decidir sobre el tamaño de la familia.

La misma variable, decisión sobre el número de hijos desde el comienzo del matrimonio, en relación con la práctica de la planificación familiar (uso de contraceptivos), tuvo una probabilidad .05 en los casados, habiendo usado menos contraceptivos aquellos que prefieren esperar a que pase cierto tiempo antes de decidir sobre el tamaño de la familia. En los solteros y los unidos consensualmente, las pruebas fueron irrelevantes con probabilidad de .50 y .30 respectivamente.

En general, en los casados se encontró más posibilidad de que la comunicación entre esposos influya en su actitud y práctica de la planificación familiar.

HIPOTESIS XII

El hombre que compra instrumentos de comunicación, principalmente para aumentar su cultura, tendrá actitudes y prácticas más favorables a la planificación familiar.

A los poseedores de instrumentos de comunicación se les cuestionó acerca de la manera en que creían que éstos los ayudaban; se les puso ante las alternativas de ayuda siguientes: económicamente, educacionalmente, distrayéndolos, o de ninguna manera.

La primera correlación se estableció entre la manera en que creen que la radio los ayuda (pregunta 12.25) y la actitud hacia la planificación familiar con los resultados siguientes:

CUADRO 18

USO DE LA RADIO – ACTITUD FAVORABLE A LA PLANIFICACION FAMILIAR
(PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Qué ayuda le presta la radio	Casados	Solteros
Económica	50	50
Educativa	46	54
Distrae	34	56
No ayuda	35	71

En los solteros la prueba de Chi-cuadrado dió una probabilidad de .001, pero quienes más aprueban la planificación familiar son los que creen que la radio no los ayuda de ninguna manera (71%); en orden descendente aprueban la planificación familiar el 56% de los que dicen que la radio les distrae; el 54% de los que dicen que les ayuda educacionalmente, y el 50% de los que creen que les ayuda económicamente.

En el grupo de hombres que viven en unión consensual, la probabilidad fue de .50, no estableciéndose ninguna correlación significativa entre ambas variables.

Para el grupo de los casados, la probabilidad fue de .10, encontrándose la mayor aprobación de la planificación familiar en aquellos que creen que la radio los ayuda económicamente, aunque realmente el número de casos es pequeño; en orden descendente siguen: los que creen que los ayuda educacionalmente; los que dicen que no los ayuda y, finalmente, quienes opinan que la radio distrae. Pero, en general, no hay una fuerte correlación entre los que poseen radio como medio de comunicación y su actitud favorable a la planificación familiar.

En el uso de la radio como instrumento de comunicación se correlacionó también con la práctica de planificación familiar. En los solteros no se encontró relación significativa entre ambas variables; la probabilidad fue de .50. En los casados y unidos consensualmente, las pruebas de Chi-cuadrado dieron una probabilidad de .05. En los casados, de los que creen que los ayuda económicamente, un 50% ha usado contraceptivos, y de los que creen que les ayuda educacionalmente, los ha usado el 31%. De los unidos consensualmente, un 30% de los que opinaron que la radio los ayuda educacionalmente, han practicado la planificación familiar.

La pregunta 12.32, relativa a si creen que el periódico los ayuda en alguna forma, se relacionó con la actitud y la práctica de la planificación familiar, obteniéndose los resultados siguientes:

La prueba de Chi-cuadrado, que relacionó las variables actitud hacia la planificación familiar y ayuda que les proporciona el periódico, en el grupo de los que viven en unión consensual, tuvo una probabilidad de .01, se encontró que los que más aprueban la planificación familiar son los que creen que el periódico los ayuda educacionalmente. En los casados y solteros existe muy poca correlación entre estas variables; la probabilidad de la prueba de Chi-cuadrado fue de .30 en los casados y .70 en los solteros.

El uso de anticonceptivos relacionado con la ayuda del periódico tuvo una probabilidad de .10 en el grupo de los casados, la cual no es fuertemente significativa; pero la prueba de Chi-cuadrado indicó que la mayor práctica de la planificación familiar ocurre en aquellos que opinan que el periódico los ayuda educacionalmente; las probabilidades son de .50 y .70 respectivamente.

Para los que tienen televisión, no se obtuvo ninguna relación significativa entre la creencia de que ésta los ayuda (pregunta 12.34) y la actitud hacia la planificación familiar. Las probabilidades fueron de .30 casados; .95 solteros y .50 unidos consensualmente.

En el grupo de casados que opinaron que la televisión los ayuda, la combinación de esta variable con la práctica de la planificación familiar tuvo una probabilidad de .10. De los que creen que ésta los ayuda educativamente, el 50% ha practicado la planificación familiar.

En los unidos consensualmente y en los solteros no se encontró correlación entre la ayuda de la televisión y la práctica de la planificación familiar, las probabilidades fueron de .20 y .30 respectivamente.

La hipótesis propuesta, resultó más relevante en el grupo de casados que en los demás jefes de familias. En varios casos se constató que algunas personas que creen que los instrumentos de comunicación les prestan ayuda económica y educacional, tienen actitudes favorables hacia la planificación familiar.

HIPOTESIS XIII

La educación sobre relaciones sexuales está positivamente relacionada con la planificación familiar.

Casados, solteros y unidos consensualmente en su mayoría aprendieron acerca del sexo de sus amigos; muy pocos aprendieron de sus padres, en libro o películas.

En el grupo de casados la prueba de Chi-cuadrado, que combinó la pregunta 11.01 (¿de quién aprendió por primera vez acerca del sexo?) con la actitud hacia la planificación familiar, tuvo una probabilidad de .01, encontrándose actitudes más favorables hacia la planificación familiar en aquellos que dicen haberlo aprendido de sus padres, como se muestra en el cuadro 19:

CUADRO 19

ENSEÑANZA SOBRE SEXO – ACTITUD HACIA LA PLANIFICACION FAMILIAR (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

De quién aprendió sobre sexo?	Casados	
	Ap.	Desap.
Amigos	39	61
Padres	56	44
Película	25	75
Libros	20	80

No obstante, consideramos que el conocimiento acerca del sexo no significó realmente una educación sobre el mismo.

La pregunta 11.10, en que se trata de conocer las circunstancias de la primera experiencia sexual, relacionada con la actitud hacia la planificación familiar, no fue significativa para ninguno de los grupos que consideramos. Esta pregunta (11.10) correlacionada con la práctica de la planificación familiar, tuvo una probabilidad de .01 en el grupo de casados y de .10 para los que viven en unión consensual; para los solteros no fue relevante con probabilidad de .50. Sus resultados se indican a continuación:

CUADRO 20

PRIMERA EXPERIENCIA SEXUAL – USO DE ANTICONCEPTIVOS (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Circunstancias de 1ra. experiencia sexual	Casados		U. Consensual	
	Uso	No. uso	Uso	No uso
Novia, amiga o 1ra. mujer	18	82	8	92
Sirvienta o prostíbulo	34	66	20	80

En los grupos de casados y en los que viven en unión consensual, resultó que quienes han usado contraceptivos son los que tuvieron su primera experiencia sexual con su novia, primera mujer o amiga; 82% en los casados y 92% de los que viven en unión consensual. En cambio, de los que tuvieron su primera experiencia sexual con sirvienta o en prostíbulo, el 34% ha usado contraceptivos; en el grupo de los que viven en unión consensual, el 20% de los que tuvieron su primera experiencia sexual en prostíbulos o con sirvienta los ha usado.

La relación entre las preguntas 11.11 (qué edad tenía usted cuando tuvo su primera experiencia sexual?) y la 10.18 (actitud hacia la planificación familiar) fue altamente significativa en los tres grupos con probabilidad en los solteros de .05, en los casados de .001 y en los que viven en unión consensual de .01; los resultados de la prueba se muestran en el cuadro 21:

CUADRO 21

EDAD DE PRIMERA EXPERIENCIA SEXUAL – APROBACION DE LA PLANIFICACION FAMILIAR (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Edad de primera experiencia sexual	Casados	U. Consensual	Solteros
Menor de 12 años	44	88	63
Entre 12 y 15 años	51	45	72
Entre 15 y 25 años	34	42	49
Mayor de 25 años	22	75	00

En los solteros y casados ocurre que los que tuvieron su primera experiencia sexual más jóvenes, ofrecen mayor aceptación de la planificación familiar; más del 60% de los solteros, y entre 44% y 51% de los casados que tuvieron su primera experiencia sexual antes de los 15 años, aprueban la planificación familiar.

Esta tendencia no es tan definida entre los que viven en unión consensual, ya que en este grupo, los que tuvieron su primera experiencia sexual menores de 12 años y los que la tuvieron mayores de 25 años son los que más aprueban la planificación familiar, 88% y 75% respectivamente; en cambio, de los que tuvieron su primera experiencia sexual entre 12 y 15 años o entre 15 y 25 años, solamente el 45% y 42%, en cada caso, favorecen la planificación familiar.

La educación sobre sexo es muy poca en el país y no puede influir en la actitud o la práctica de la planificación familiar. Se observa que quienes tuvieron su primera experiencia sexual jóvenes o en prostíbulos, son los que más han usado contraceptivos y quienes más favorecen la planificación familiar; pero quizás la razón del uso de contraceptivos o la actitud más positiva hacia la planificación familiar se deba a razones de salud o a que ya tienen muchos hijos; pero no se sabe si tendrían la misma opinión si fueran a formar familia.

HIPOTESIS XIV

A mayor grado de educación sexual corresponde un menor índice de machismo.

Las pruebas de Chi-cuadrado realizadas con las preguntas en que directamente se quiere conocer la educación sexual del entrevistado, 11.01 (¿de quién aprendió por primera vez sobre el sexo?) y 11.10 (¿con quién y en qué circunstancias tuvo la primera experiencia sexual?), y su relación con el nivel de machismo, no fueron significativas.

La que relaciona la edad de la primera experiencia sexual (11.11) con el nivel de machismo, fue significativa entre los casados con probabilidad de .02, sus resultados se muestran en el siguiente cuadro:

CUADRO 22

EDAD DE PRIMERA EXPERIENCIA SEXUAL – NIVEL DE MACHISMO (PORCENTAJES DE JEFES DE FAMILIA)

Edad de primera experiencia sexual	Casados			U. Consensual		
	M.B.*	M.M.**	M.A.***	M.B.	M.M.	M.A.
Menor de 12 años	16	68	16	20	80	00
Entre 12 y 15 años	24	70	06	21	77	02
Entre 15 y 25 años	21	73	06	11	84	05
Mayor de 25 años	57	43	00	50	50	00

Se aprecia que los que tuvieron la primera experiencia sexual más jóvenes tienen más alto nivel de machismo. Entre los que la tuvieron antes de los 12 años, el 68% tiene niveles de machismo medio y el 16% tiene nivel alto; entre los que la tuvieron entre 12 y 15 años, el 70% tiene nivel medio y el 6% nivel alto; de los que la tuvieron entre 15 y 25 años, 73% tiene nivel de machismo medio y 6% tiene nivel alto y, finalmente, entre los que tuvieron su primera experiencia sexual mayores de 25 años, sólo el 43% tiene nivel de machismo medio y ninguno resultó con nivel alto.

Entre los que viven en unión consensual, esta prueba tuvo una probabilidad de .20, encontrándose más alto nivel de machismo entre los que tuvieron su primera experiencia sexual entre 15 y 25 años; de éstos, el 84% tuvo nivel de machismo medio, y el 5% alto; de los que la tuvieron entre 12 y 15 años, el 77% tuvo nivel de machismo medio, y un 25% nivel alto; entre los que tuvieron su primera experiencia sexual antes de los 12 años, resultó

* M.B. = Machismo bajo

** M.M. = Machismo medio

*** M.A. = Machismo Alto

un 80% con nivel de machismo medio y 00% con nivel alto. Finalmente, los que tuvieron más bajo nivel de machismo fueron los que tuvieron la primera experiencia sexual después de los 25 años; de éstos el 50% tuvo nivel de machismo medio y el otro 50% tuvo nivel de machismo bajo.

Hay una clara diferencia entre los que tuvieron su primera experiencia sexual antes de los 25 años y los que la tuvieron después de esa edad; podríamos, por lo tanto, decir que los que tuvieron la primera experiencia sexual más jóvenes, tienen más alto nivel de machismo, pero no podríamos afirmar que haya relación entre machismo y educación sexual.

CENTRO DE INVESTIGACIONES PSICOLÓGICAS DE LA UNIVERSIDAD DE CALIFORNIA

ESTUDIO DE LA RELACIÓN ENTRE EL NIVEL DE MACHISMO Y EL NIVEL DE EDUCACIÓN SEXUAL

Muestra de 100 sujetos

Nivel de Machismo	Antes de 25 años		Después de 25 años	
	N	%	N	%
Alto	0	0%	0	0%
Medio	10	10%	10	10%
Bajo	90	90%	90	90%
Total	100	100%	100	100%

ANEXO I

DISTRIBUCIÓN DEL NIVEL DE MACHISMO Y EL NIVEL DE EDUCACIÓN SEXUAL

Nivel de Machismo	Antes de 25 años		Después de 25 años	
	N	%	N	%
Alto	0	0%	0	0%
Medio	10	10%	10	10%
Bajo	90	90%	90	90%
Total	100	100%	100	100%

X- SUMARIO DEL ESTUDIO SOBRE VALORES Y ACTITUDES DE LOS JEFES DE FAMILIA EN RELACION CON EL MEJORAMIENTO DE LOS NIVELES DE VIDA EN LA REPUBLICA DOMINICANA

A. INTRODUCCION Y TECNICAS DE LA INVESTIGACION

PROPOSITO DEL ESTUDIO

PROPOSITO GENERAL

En sentido general, este estudio analiza algunos aspectos de tipo social, económico, cultural y psicológico que influyen en el desarrollo de la persona y, por consiguiente, en su familia y su comunidad. Estas informaciones complementan los conocimientos existentes sobre la situación demográfica del país.

OBJETIVOS

Específicamente este trabajo contribuye a investigar aspectos determinantes de la política de población del Gobierno Dominicano, política que se ejecuta a través del Consejo Nacional de Población y Familia, de la Secretaría de Estado de Salud Pública y Asistencia Social; entre esas variables se encuentran: el "machismo"; las normas ético-religiosas; las condiciones socio-económicas; la comunicación entre los miembros de la familia; los fenómenos tradicionales de prácticas y costumbres, etc., se estudiaron cómo dichas variables afectan los programas de planificación familiar que realiza el Consejo.

UNIDAD DE ENCUESTAR

Se escogió al hombre en su condición de jefe de familia como unidad a investigar; esto así, por su influencia decisiva en la sociedad y la cultura dominicanas. No se incluyeron casos en que el jefe de familia es una mujer.

METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION

LA MUESTRA

Para la realización de esta investigación se tomó una muestra de 880 casos, representativa de todo el país, de los que se obtuvieron 830 encuestas. Se logró coordinar la relación urbano-rural de encuestas a realizar, con la relación urbano-rural existente en el país, esta es 40:60, según los datos preliminares del Consejo Nacional de Población de 1970.

Además, el país fue dividido en cuatro regiones y el número de encuestas correspondientes a cada región fue proporcional al por ciento de la población total del país que habita en dicha región. Las encuestas correspondientes a cada región fueron:

Central	$31.64 \times 880 = 278$
Oriental	$9.53 \times 880 = 84$
Sur	$13.96 \times 880 = 123$
Cibao	$44.46 \times 880 = 395$

En cada región se eligieron varios municipios, de ellos se escogió su capital considerada como área urbana y una sección representativa del área rural, en total se eligieron 18 municipios y 18 secciones. La proporción de encuestas urbano-rural en cada municipio, se determinó utilizando la proporción urbano-rural de la región. También se logró que en la mitad de los municipios de la muestra existían clínicas de planificación familiar.

EL CUESTIONARIO

Para preparar el cuestionario se utilizaron 14 hipótesis de trabajo, que se agruparon en: Demográficas; Psicológicas (de actitud); y Psicológicas (de comportamiento).

La hipótesis demográfica plantearon que el ingreso y la educación estarían directamente relacionados con la actitud y la práctica de la planificación familiar, y que la práctica de la religión católica estaría inversamente relacionada con la actitud y la práctica de la planificación familiar.

Las hipótesis de actitud se concentraron en el fenómeno del "Machismo", prediciendo que el comportamiento sexual y el rol determinante del hombre, asociados con el machismo estarían inversamente relacionados con la aceptación y la práctica de la planificación familiar.

Las hipótesis de comportamiento se concentraron en la comunicación entre esposos, y el uso que se da a los instrumentos de comunicación por las familias dominicanas. Estos aspectos se relacionaron con la actitud y la práctica de la planificación familiar.

El cuestionario de pre-ensayo tuvo 222 preguntas y se sometió a prueba en la ciudad de Santo Domingo y en la comunidad rural de Mendoza, Distrito Nacional. Este cuestionario fue revisado y se confeccionó el cuestionario final que tuvo 248 preguntas.

LAS ENTREVISTAS

Las entrevistas se realizaron en las localidades indicadas en la muestra; en ellas participaron 20 entrevistadores y 6 supervisores, todos estudiantes de la Universidad. Las casas de los jefes de familia a encuestar estaban predeterminadas y antes de la entrevista los supervisores hacían un pre-censo, esto es, localizaban las direcciones en que debían realizarse las entrevistas, averiguaban si había jefe de familia hombre y solicitaba permiso para hacer la entrevista.

En las entrevistas se utilizó el método indirecto, es decir, los encuestadores anotaron las respuestas dadas por el jefe de familia, con lo que se obviaron los problemas que hubieran presentado los analfabetos; o que quienes sabían leer, leyeran todo el cuestionario y constetaran con predisposición.

COMPUTACION Y ANALISIS DE DATOS

Los datos recogidos en las entrevistas fueron procesados en máquinas computadoras; el procesamiento consistió en:

a) Análisis de Frecuencias, en que se contaron la respuesta y el porcentaje de cada una de las posibles alternativas de respuesta que tenía una pregunta. El análisis de frecuencias se hizo a nivel nacional, separando lo urbano de lo rural; y para cada una de las regiones en que se dividió el país, se obtuvieron las informaciones de la región en conjunto, así como separando las áreas urbana y rural.

b) Análisis Estadístico, en que se combinaron preguntas para comprobar si existía relación entre ellas y si la situación en que se encontraba una de dichas variables (variable independiente) influía en otra (variable dependiente). Este análisis se hizo utilizando la prueba de X^2 (Chi-cuadrado) debido a que la mayoría de las informaciones eran de tipo cualitativo.

B. RESULTADOS DE LA INVESTIGACION

Hipótesis Demográficas

INGRESOS

Las hipótesis en que se previó que el ingreso estaría positivamente relacionado con la actitud y la práctica de la planificación familiar fueron confirmadas por el análisis estadístico en las áreas urbana y rural del país; esta relación fue positiva, además, al nivel regional, así como en los hombres casados y en los que viven en unión consensual. Entre los solteros no se encontró relación significativa entre los ingresos y la actitud y la práctica de la planificación familiar.

EDUCACION

A más altos niveles de educación se encontraron: a nivel nacional, actitudes y prácticas más favorables hacia la planificación familiar. Esta tendencia es más fuerte en los hombres que en las mujeres; ocurre, asimismo, que las mujeres con educación secundaria tienen actitudes más favorables a la planificación familiar y han usado más anticonceptivos que las de nivel universitario. También en el área rural la mujer usa menos anticonceptivos que en las ciudades.

En las regiones Central y el Cibao se encontró relación positiva entre la educación y la actitud y la práctica de la planificación familiar; esto no ocurre en el Este y en el Sur del país.

Esta hipótesis se confirma entre los hombres casados, y los unidos consensualmente, pero entre los solteros no se observó que la educación tenga relación con la actitud y la práctica de la planificación familiar.

RELIGION

Las relaciones de la asistencia a los actos religiosos con la actitud y la práctica de la planificación familiar no fue significativa en las áreas urbanas y rural del país, tampoco a nivel regional, ni entre solteros, casados y personas que viven en unión consensual. La frecuencia de la comunión relacionada con estas variables no mostró una tendencia que

indicara que quienes más comulgan son los que más desaprueban la planificación familiar o han usado menos anticonceptivos. La relación entre frecuencia de la comunión y la actitud y práctica del aborto tuvo probabilidades significativas en las regiones Cibao y Este; en el área rural del país se encontró relación entre la práctica del aborto y la frecuencia de la comunión; y en los unidos consensualmente, la correlación de esta variable y la actitud hacia las pérdidas inducidas fue significativa; pero no se encontró una tendencia definida que indicara que quienes más frecuentan la comunión sean los que más se opongan a las pérdidas inducidas.

HIPOTESIS PSICOLOGICAS DE ACTITUD

MACHISMO

La relación entre el nivel de "machismo" y la actitud y la práctica de la planificación familiar no tuvo valores significativos en el área rural; tampoco en las regiones ni entre los casados, solteros y hombres que viven en unión consensual. Solamente se encontró fuerte relación entre práctica de la planificación familiar y "machismo" en el área urbana; aquí se cumple que a más alto nivel de "machismo" se utilizan menos anticonceptivos.

Entre los solteros y en la región Cibao se encontró que los hombres con nivel de "machismo" bajo buscarían más los servicios de planificación familiar que los hombres con alto nivel de "machismo". Esto no sucede en las demás áreas que comprendió el estudio.

NUMERO DE HIJOS

En el área urbana del país, así como en las regiones Central y el Cibao, y en los hombres casados ocurre que los que desean menos hijos tienen actitudes más favorables hacia la planificación familiar. Esta tendencia no es tan fuerte en el área rural, ni en las regiones Este y Sur; tampoco lo es en los hombres que viven en unión consensual. La mayoría de los solteros sin hijos desaprueban la planificación familiar.

AYUDA DE LOS HIJOS

También en la zona urbana, en las regiones Central y Cibao, y en los casados, quienes piensan que el dinero gastado en los hijos no se recupera tienen tendencia a aprobar la planificación familiar más fuertemente que los que piensan que recuperarán lo gastado en los hijos. No se encontró la misma tendencia en el área rural, regiones Este y Sur, ni en los unidos consensualmente y solteros.

INFIDELIDAD EN LA MUJER

A nivel urbano y rural, así como en las regiones Central y Este, no sucede que los hombres que prefieren anticonceptivos femeninos, tengan actitudes contrarias a la planificación familiar, sino al contrario, en caso de usarlos, preferirían los contraceptivos femeninos. Esto también sucede entre los casados, solteros y los unidos consensualmente. Se encontró que los hombres que utilizarían contraceptivos masculinos desaprueban más la planificación familiar que los que prefieren contraceptivos femeninos. A nivel nacional y en la región Central se encontró que quienes permitirían esterilización masculina favorecen la

planificación familiar. La esterilización no es preferida por los casados, ni por los solteros; entre los que viven en unión consensual hay más aceptación de contraceptivos masculinos.

PROBLEMAS DE SALUD

Una mayoría considera que debe pasar cierto tiempo entre el nacimiento de un hijo y el siguiente, la correlación de esta pregunta con la asistencia a los servicios de planificación familiar fue relevante en el área rural, en la Región Cibao, y en los casados y los unidos consensualmente, en todos estos grupos, entre el 56 y el 60% buscarían servicios de planificación familiar para espaciar los nacimientos.

La relación entre la pregunta sobre si el número de hijos puede afectar la salud de la mujer y la actitud hacia la planificación familiar, fue positiva en el área rural y en los hombres casados. En las regiones y en los unidos consensualmente no hay una tendencia definida.

EDUCACION DE LOS HIJOS

Se encontró relación positiva en el área rural y en el Cibao entre la actitud hacia la planificación familiar y el nivel de educación que el entrevistado pudo haber alcanzado, cuando el número de hermanos no afectó dicho nivel de educación.

En las áreas urbana y rural hay gran interés por la educación de los hijos; se encontró que en las áreas urbanas las familias cortas mandan más sus hijos a la escuela que en las áreas rurales; pero en las familias largas del área rural se encontró mayor porcentaje de asistencia a la escuela que en las familias largas del área urbana. Quizás muchas familias largas de las ciudades son marginadas y necesitan el salario de los hijos, lo que les impide estudiar. En el análisis de los datos se halló una relación más fuerte entre el deseo de educación de los hijos y la planificación familiar en el área rural y en la región Cibao.

CONCEPCION TRADICIONALISTA DE LA MUJER

La relación entre la variable, ¿debe la infidelidad ser más condenada en la mujer que en el hombre? , y la actitud hacia la planificación familiar fue significativa en las regiones Este y Sur; principalmente en el Este los que tienen una concepción tradicionalista de la mujer rechazan la planificación familiar.

Si la mujer debe participar en actividades políticas, combinada con la actitud hacia la planificación familiar, tuvo valores relevantes en el área urbana, en las regiones Central y Cibao y en los hombres casados; en todos estos grupos quienes consideran que la mujer puede participar en actividades políticas tienen actitudes más favorables hacia la planificación familiar que quienes opinan que no debe participar en política.

La pregunta sobre si el entrevistado era capaz de casarse con una mujer que haya sido de otro hombre, relacionada con la actitud hacia la planificación familiar, fue significativa sólo en el Sur; pero tanto los que se casarían con una mujer de experiencia sexual como los que no lo harían, aprueban la planificación familiar.

HIPOTESIS PSICOLOGICAS DE COMPORTAMIENTO

COMUNICACION ENTRE ESPOSOS

En las áreas urbana y rural y con la excepción de la región Sur, en todas las demás regiones, los jefes de familia tratan los temas más importantes en más del 50% con sus esposas. Esto también ocurre con los casados y los jefes de familia que viven en unión consensual.

El resultado de estas pruebas fue que la comunicación entre esposos influye sobre las actitudes y prácticas de la planificación familiar, principalmente en el área urbana y en la región Central, que es la región más urbanizada. Esta influencia no es muy fuerte en el área rural. En los grupos de jefes de familia casados y los unidos consensualmente, se encontró una relación más fuerte entre la actitud y la práctica de la planificación familiar con las preguntas sobre la discusión del tamaño de la familia, y sobre si una pareja recién casada debe decidir desde el comienzo la cantidad de hijos que desean tener o si deben esperar que pase algún tiempo. En las otras pruebas en que se utilizaron las preguntas sobre: frecuencia de la comunicación con la esposa; conversación sobre los temas más importantes; y si hacen planes para el futuro, las probabilidades de que exista una correlación fueron muy débiles.

MEDIOS DE COMUNICACION

Más de un 80% de los jefes de familia oye la radio diariamente, en tanto que un poco más de 24% lee el periódico todos los días y un 16% tiene televisión. El uso principal de la radio es para distracción, aunque un buen número de jefes de familia la utiliza para aumentar su cultura (35%).

Los que tienen actitudes más favorables hacia la planificación familiar y quienes han usado más anticonceptivos son los que consideran que la radio los ayuda educativamente. Esto ocurre más en el área rural que en la urbana; así como en las regiones Central, Sur y Cibao. Los solteros que tienen actitudes más favorables hacia la planificación familiar son los que consideran que la radio no los ayuda en nada, o los que creen que sólo distrae; los casados que más favorecen la planificación familiar son los que opinaron que la radio los ayuda económicamente.

Solamente se encontró relación entre la ayuda del periódico y la actitud hacia la planificación familiar entre los que viven en unión consensual; con el uso de contraceptivos, la relación fue significativa en la región Este y entre los casados. En ambos casos los que más favorecen la planificación familiar son quienes usan la radio como un instrumento educativo.

EDUCACION SOBRE SEXO

Las preguntas que se refieren a educación sexual tuvieron más relación con la actitud y la práctica de la planificación familiar en el área urbana y en la región Central. Cuando se utilizó la pregunta sobre la edad de la primera experiencia sexual, las probabilidades de las pruebas de X^2 fueron significativas en las regiones Sur y Cibao. En el área urbana quienes más favorecen la planificación familiar, aprendieron sobre el sexo en el cine y los que más han usado contraceptivos tuvieron su primera experiencia sexual en prostíbulos o con sirvientas. En todos los grupos ocurre que los que tuvieron su primera experiencia sexual más jóvenes, favorecen más la planificación familiar que aquellos que la tuvieron a mayor edad.

La relación entre machismo y edad de la primera experiencia sexual, tuvo resultados interesantes: fue más fuerte en el área rural que en la urbana, y los que tienen más alto índice de machismo son los que tuvieron su primera experiencia sexual más jóvenes. Igual sucede entre los casados; pero en el grupo que viven en unión consensual, los que tienen nivel de machismo más alto tuvieron su primera experiencia sexual a mayor edad (entre 15 y 25 años). En la región Cibao los jefes de familia con más alto índice de machismo son los que tuvieron su primera experiencia sexual a mayor edad. En general, la educación sobre relaciones sexuales, parece muy escasa y poco influyente sobre la planificación familiar y sobre el machismo.

BIBLIOGRAFIA

S. Siegel.- *Non Parametric Statistics for the Behavioral Sciences*. McGraw-Hill. 1963.

Population Council.- *KAP Manual for Surveys of Fertility and Family Planning*. 1970.

A. Paniagua.- *Los Dominicanos*. Editora El Médico Dominicano, Santo Domingo, 1971.

M. Caram.- *Teorías y Factores que influyen en la Dimensión de la Familia; su Impacto para una Política de Población*. Tesis de Grado 1970.

G. Lanz, S.J..- *Apuntes sobre Machismo en la República Dominicana*. Revista Estudios Sociales. 1970.

A. Ramírez y Estudiantes UNPHU.- *Niveles Socioeconómicos, Adaptación Familia-Vivienda en Edificios Multifamiliares de Santo Domingo*. (Encuesta) 1969.

Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña.- *Estudio Socio-Económico Cultural de 17 Comunidades en las Provincias Independencia y Bahoruco*. Santo Domingo, 1969.



UNPHU
Biblioteca



015317